N°01 AÑO 01 | ENERO - JUNIO 2016

De Séneca a la AMIA
Carlos Escudé

La Marcha del Orgullo LGBT de Ciudad de México
Alfonso Jiménez De Sandi

La Escuela Autonomista
Alejandro Simonoff

Nel labirinto dell'Unione Europea
William Bavone

En el laberinto de la Unión Europea
William Bavone

Grecia, cronaca di un disastro annunciato
Giacomo Gabellini

Grecia, crónica de un desastre anunciado
Giacomo Gabellini

L'eredità di Obama in America Latina
Davide Tentori

El legado de Obama en America Latina
Davide Tentori

Los EEUU y los DDHH en la Argentina durante la última dictadura
Leandro Morgenfeld

ISSN EN TRÁMITE
www.perspectivasrcs.com

Perspectivas

Revista de Ciencias Sociales

EQUIPO

Directores Barolin Ezequiel Fabricio
Barreto Luis Maximiliano

Diseñadora Trost Natalia Evelyn

Comité Editorial Capeletti Dalila Emilse
Carelli Sofia
Chamorro Silvina
Cianci Paola
Covelli Esteban
Díaz Natalia
Díaz Rojo Florencia
Grioni María Elvira
Mangini Vanesa
Mariani Victoria
Posadas Natalin
Silva María Luz
Villegas Agustina

Comité Asesor Externo Anabella Busso - UNR, CONICET, Argentina
Carlos da Silva - UNR, UCA, Argentina
Francesco Bruni - Università di Bologna, Italia
Francisco Iturraspe - UNR, CONICET, Argentina
Javier Orso - UNR, Argentina
Juan Recce - Fundación Argentina ASE, Argentina
Olga Saavedra - UNR, Argentina
Salvador Mercado - Universidad Autónoma de Querétaro, México
Silvina Caleri - UNR, Argentina

EDITORIAL

La sociedad actual se caracteriza por vivir en la era de la información, donde las fuentes de acceso al conocimiento son variadas y numerosas. A diferencia de antaño el conocimiento circula, se transforma, se comparte y se reapropia a velocidades inusitadas. La autoridad del saber es puesta en cuestionamiento constante llevando a un contexto tal que, la producción académica, se confunde y debate entre el saber considerado vulgar y el conocimiento considerado válido.

Esta multiplicidad de saberes, aunque peligrosa, es deseada. No obstante, el conocimiento académico busca reafirmarse y distinguirse de aquél otro que se supone banal, acrítico o poco sustentado. Así, y sólo así, se explica la posición generalizada que postula constantes limitaciones a la divulgación y publicación de la investigación: doble referato, citado específico, el prestigio del autor o, incluso, las conocidas cuestiones de índole económica, entre otras. El resultado es que el conocimiento producido en esferas sociales académicas, se distancia y diferencia tanto de aquél "otro" conocimiento, que ambos confluyen en ríos diferentes. La paradoja de una sociedad abierta a la información, donde la información rigurosamente producida se limita en su difusión a criterios aún más rigurosos que el conocimiento alcanzado. Entonces: ¿por qué no apropiarse de los elementos que la pos modernidad ofrece y condescender en un espacio abierto a la difusión del conocimiento llamado académico? Así surge esta revista, con el objeto de compartir conocimiento válidamente producido, sin las restricciones habituales impuestas tanto a estudiantes como a profesores, docentes e investigadores. No se sostiene la anarquía, sino la flexibilidad al momento de compartir, difundir, recrear y apropiarse las fuentes de información. Un marco de organicidad es necesaria, pero los límites a su aceptación, publicación y divulgación son sencillos de superar. El eje está puesto en establecerse como un espa-

cio abierto, flexible y académico, donde la rigurosidad científica no es dejada de lado, así como tampoco la consideración de que los saberes sean un derecho en su difusión y acceso.

En el primer número contamos con la participación de reconocidos y prestigiosos académicos, a quienes agradecemos su confianza y aliento en este proyecto. Dentro de los aportes nacionales se destacan: en primer lugar, Carlos Escudé con una aguda reflexión acerca de la relación entre la religión y nacionalidad judía y sus efectos y usos en la política, tanto nacional como internacional. Alejandro Simonoff, que presenta las principales contribuciones de la Escuela Autonomista de las Relaciones Internacionales; y luego de acercarnos los aportes de J. C. Puig realiza un recorrido por las relecturas hechas en la actualidad. Y Leandro Morgenfeld quien analiza el rol de los Derechos Humanos en las relaciones de Argentina con Estados Unidos y sus lecturas realizadas desde el presente. En cuanto a los aportes internacionales, contamos con la participación de Alfonso Jiménez de Sandi, que realiza una síntesis cronológica de las estrategias políticas del Movimiento LGTB en México, reflexionando sobre sus logros y alcances, así como sus limitaciones y desafíos. Finalmente, también desde el ámbito internacional pero con la característica de ser aportes europeos, nos encontramos con: un artículo, realizado por Davide Tentori que analiza el legado de B. Obama en América Latina; y dos reflexiones con eje en la Unión Europea: una de William Bavone, concentrando la atención en los avances históricos de la integración europea, pero destacando también las debilidades que la afectan transversalmente, y Giacomo Gabellini, que se inscribe en esta misma línea de pensamiento, con énfasis en las dificultades de los eslabones más débiles del proceso, específicamente Grecia.

Esperamos que este primer número genere el debate y las reflexiones que se merece. Asimismo, dejamos abiertas las puertas a la recepción de nuevos artículos, especialmente de estudiantes e investigadores que se inician en el proceso de producción científica y crítica. El deseo manifiesto es que este espacio sea de convergencia de generaciones, donde académicos de trayectoria puedan publicar y difundir sus aportes a la par de aquellos que recién inician el proceso investigativo.

SUMARIO

6 **De Séneca a la AMIA: un estudio sobre el antisemitismo universal, el sionismo argentino y el caso Timerman**
Carlos Escudé
Argentina

29 **La Marcha del Orgullo LGBT de Ciudad de México**
Alfonso Jiménez De Sandi
México

47 **La Escuela Autonomista: pasado y presente**
Alejandro Simonoff
Argentina

60 **Nel labirinto dell'Unione Europea**
William Bavone
Italia

67 **En el laberinto de la Unión Europea**
William Bavone
Italia

75 **Grecia, cronaca di un disastro annunciato**
Giacomo Gabellini
Italia

83 **Grecia, crónica de un desastre anunciado**
Giacomo Gabellini
Italia

SUMARIO

91 **L'eredità di Obama in America Latina**
Davide Tentori
Italia

98 **El legado de Obama en America Latina**
Davide Tentori
Italia

105 **Estados Unidos y los Derechos Humanos en la Argentina durante la última dictadura**
Leandro Morgenfeld
Argentina

De Séneca a la AMIA: un estudio sobre el antisemitismo universal, el sionismo argentino y el caso Timerman*

por Carlos Escudé

Ph.D. (Yale University '81); Premio Konex en Ciencia Política ('96); Investigador Principal (J) del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas), y Director del Centro de Estudios de Religión, Estado y Sociedad (CERES) del Seminario Rabínico Latinoamericano "Marshall T. Meyer".

Resumen

Este trabajo usa datos empíricos provenientes de una "investigación-acción participativa," realizada a comienzos de 2015, para poner a prueba la hipótesis de que los mecanismos que tenían vigencia en tiempos greco-romanos, conectando las comunidades de la diáspora judía con un activo centro jerosolimitano, siguen funcionando en nuestros tiempos y siguen teniendo relevancia geopolítica. Se tomaron ejemplos provenientes de experiencias

Abstract

This paper uses empirical data emerging from a "participative action-research" project undertaken in early 2015, to test the hypothesis that the geopolitically-meaningful ancient mechanisms that were at work in Greco-Roman times, connecting the Jewish Diaspora with an active Jerusalemite center, continue to function today. Examples are drawn from recent Argentine and U.S. experiences. In one specific case related to the attempt to excommu-

* Resultados de un proyecto de investigación del CERES (Centro de Estudios de Religión, Estado y Sociedad), Seminario Rabínico Latinoamericano 'Marshall T. Meyer,' Buenos Aires.

recientes de Argentina y Estados Unidos. En un caso específico, el de las presiones para excomulgar al canciller argentino Héctor Timerman de las instituciones de la comunidad judía, se estudiaron las actitudes de miembros del público a través de un "panel voluntario online." Los hallazgos se vincularon a un significativo esfuerzo heurístico para determinar si la "dialéctica Baron," así llamada en honor de Salo W. Baron (el más importante historiador del pueblo judío de la generación de la Segunda Guerra Mundial), sigue vigente. Esta dialéctica puede resumirse como el complejo mecanismo sociológico trans-histórico por el que la religión judía es reforzada por la nacionalidad judía, a la vez que ésta se arraiga supranacionalmente a través de las comunidades de la diáspora. Este proceso es, seguramente, una de las causas de largo plazo del antisemitismo.

Palabras clave

AMIA – Antisemitismo – Argentina – Salo W. Baron – Hannah Arendt – Eichmann – Israel – Séneca – Tácito – Timerman

nicate Argentine Foreign Minister Hector Timerman from Jewish institutions, the attitudes of members of the public were studied through a "voluntary online panel." The findings were linked to a major heuristic effort aimed at determining if the "Baron dialectic," so-called in honor of Salo W. Baron (the most important historian of the Jewish people of the World War II generation) is still at work. This dialectic can be summarized as the complex trans-historical sociological mechanism whereby the Jewish religion is reinforced by the Jewish nationality, whilst the latter is supra-nationally rooted through the Diaspora communities. This process is likely one of the long-term causes of anti-Semitism.

Keywords

AIMA – Anti-Semitism – Argentina – Salo W. Baron – Hannah Arendt – Eichmann – Israel – Séneca – Tácito – Timerman

Introducción

En Dinamarca hay algo podrido

¿Dónde termina el antisemitismo y comienza la manipulación del concepto "antisemita" para beneficiar causas políticas e intereses geopolíticos que nada tienen que ver con la lucha contra el prejuicio y la discriminación?

¿Dónde termina la legítima defensa de los intereses del Estado de Israel y comienza la indebida intromisión en los asuntos de países que albergan comunidades de la diáspora judía?

¿Hasta qué punto es aceptable que la influencia de Israel sobre las dirigencias de instituciones judías de la diáspora se use para condicionar el accionar de ciudadanos-ministros de identidad judía en los Estados en que habita una comunidad de la diáspora?

Estas son algunas de las preguntas que asomaron a mi mente cuando dirigentes importantes de la comunidad judía argentina comenzaron a pedir la expulsión de la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA) y de la sinagoga Bet El, del ciudadano argentino Héctor Marcos Timerman, también judío, que ejercía el cargo de ministro de Relaciones Exteriores. Este clamor surgió:

del disgusto de estos dirigentes a raíz de la firma, en 2013, de un memorándum de entendimiento entre Argentina e Irán para la indagación, en Teherán, de los iraníes imputados en el atentado terrorista de 1994 contra la AMIA;

de la acusación presentada el 14 de enero de 2015 por el fiscal especial de la causa AMIA, Alberto Nisman, contra la presidenta y el propio Timerman, por presunto encubrimiento de la responsabilidad iraní en el atentado de 1994, y

de la sospechosa muerte, el 18 de enero de 2015, de dicho fiscal.

A partir de entonces se desencadenó la campaña por la excomunión del canciller.[1]

Si bien todos los argentinos tienen el derecho de oponerse a cualquiera de las políticas de su gobierno, ese derecho les corresponde como ciudadanos, no como judíos. Extorsionar a un ministro judío para que abandone la política del Estado, so pena de excomulgarlo, deja abiertas las puertas al establecimiento de una capacidad de veto a la acción de gobierno por parte de comunidades étnicas o religiosas. A su vez, se sabe por cables de *Wikileaks* que la voluntad de estas dirigencias está fuertemente influida por las embajadas de Estados Unidos e Israel, y que hasta por lo menos 2011 el fiscal Nisman seguía las

1 Uso el término "excomulgar" en el sentido de la segunda acepción de *The Free Dictionary*: "Separar en forma solemne a una persona de una comunidad política, científica, etc." Esta acepción coincide con el primer ejemplo de usos del verbo "to excommunicate" del *Oxford English Dictionary*: "*He shoulde be excommuncat out of the Sinagoge*" (sic), proveniente de Tindale, "John", IX 22, 1506. Véase también el artículo sobre "*excommunication*" en Berlin, A. y Grossman, *The Oxford Dictionary of the Jewish Religion*, Nueva York: Oxford University Press, 2011, pp. 258-259.

instrucciones de funcionarios de Washington.[2]

Obviamente, si la capacidad de veto de la comunidad judía local se produce en tándem con países extranjeros, es tanto más problemática. Eso fue lo que se manifestó con la intromisión del gobierno de Israel en esta política argentina, cuando en el acto del 18 de marzo de 2015, en conmemoración del 23° aniversario del atentado terrorista contra la embajada de Israel, el ministro de agricultura israelí Yail Shamir, de visita en el país, dijo públicamente en Buenos Aires que el fiscal Nisman "pagó con su vida el intento de llegar a la verdad" en la investigación sobre los atentados y su supuesto encubrimiento.[3]

Al proceder de esta manera, el funcionario israelí se entrometió con el Poder Judicial argentino. ¿Cómo sabía que Nisman había sido asesinado por intentar llegar a la verdad? Y si lo sabía a ciencia cierta, ¿cómo no hizo la denuncia con las pruebas correspondientes? A la vez, en ese mismo acto de una embajada extranjera, la concurrencia, compuesta mayoritariamente por referentes y dirigentes judíos argentinos, silbó a los representantes de su propio gobierno, el argentino.

Esta contraposición entre el gobierno argentino y el de Israel fue análoga a la producida en Washington el 3 de marzo de 2015, cuando en su esfuerzo por impedir un acuerdo entre Estados Unidos e Irán, Benjamín Netanyahu acudió al Congreso norteamericano intentando dividir a los estadounidenses o lucrando con divisiones preexistentes. Demostrando la íntima conexión entre sus políticas frente a Buenos Aires y frente a Washington en lo que refiere a Teherán, en su discurso de Estados Unidos Netanyahu mencionó los atentados de 1992 y 1994 en la Argentina, inculpando sin pruebas a Irán. Al hacerlo, le dio la razón a algunas de las críticas formuladas por Mearsheimer y Walt en *The Israel Lobby and U.S. Foreign Policy* (2007).[4]

En el caso de Argentina, que es el lado más vulnerable del triángulo, los acontecimientos descriptos reflejan un nivel muy alto de autonomía geopolítica para una comunidad diaspórica posterior a la Emancipación de los judíos. Violenta la norma según la cual las cuestiones étnicas y religiosas son privadas y no deben interferir con el ámbito de lo público. Por cierto, todo proceso que tienda a independizar geopolíticamente a la comunidad judía argentina, frente al gobierno nacional argentino, nos aleja de los sanos principios de la Emancipación que terminaron con los guetos en Europa.

Está claro que esta dialéctica de presiones internas y externas que instrumentó el gobi-

2 *Clarín* (2011, 30 de agosto). "AMIA: insólito pedido de disculpas de un fiscal a EE.UU.", (http://www.clarin.com/politica/AMIA-insolito-pedido-disculpas-EEUU_0_545345548.html), descargado el 31 de julio de 2015.

3 *Clarín*, (2015, 19 de marzo), "'Nisman pagó con su vida el intento de llegar a la verdad,'" http://www.clarin.com/politica/Nisman-vida-intento-llegar-verdad_0_1323468009.html , descargado el 31 de julio de 2015.

4 J.J. MEARSHEIMER Y S.M. WALT, *The Israel Lobby and U.S. Foreign Policy*, Nueva York: Farrar, Strauss and Giroux, 2007.

erno de Israel, tanto en Washington como en Buenos Aires, apoyándose en comunidades judías locales, es parte de un mismo juego político diaspórico. A principios de 2015 la política israelí de mantener aislado a Irán era contraria tanto al memorándum argentino como a las negociaciones de Estados Unidos con Teherán, y las comunidades diaspóricas de ambos países fueron convocadas para defender el interés de Jerusalén. Con algunas diferencias, el mecanismo es análogo a las conflictivas dialécticas descriptas en relación a tiempos romanos por un gran historiador del pueblo judío, Salo W. Baron, en cuya matriz proto-teórica me apoyo en este estudio.

En su momento este tipo de mecanismo engendró la encendida judeofobia de grandes personajes paganos como Cicerón (106–43 a.e.c), Apolonio de Rodas (1er siglo a.e.c.), Horacio (65-8 a.e.c.), Séneca el Joven (14 a.e.c.–65 e.c.), Apión (20 a.e.c–45-48 e.c.), Marcial (40–104 e.c.), Suetonio (70-123 e.c.), Juvenal (1er al 2do siglo e.c.) y Tácito (c. 56–c. 120 e.c.), en tiempos en que el pueblo judío ya no tenía un Estado soberano, y mucho antes de que el cristianismo instalara el mito del deicidio, que tanto impacto posterior tuvo sobre el antisemitismo.

Por cierto, la judeofobia nació en Egipto, siendo anterior al helenismo. El primer programa registrado tuvo lugar en Alejandría en el año 38 e.c. La primera expulsión de judíos de Roma se produjo en fecha tan remota como 139 a.e.c., repitiéndose durante los reinados de Tiberio y Claudio, en el primer siglo de la era actual. [5]

Según pensadores ilustres como Séneca el Joven y Tácito, un judío romano no podía ser un patriota romano. Es verdad que para un espíritu científico moderno semejante generalización es inaceptable. Hay una infinidad de judíos que son patriotas argentinos y norteamericanos. Pero las exigencias de algunas dirigencias judías argentinas frente a los ciudadanos-ministros de identidad judía parecen ser incompatibles con el patriotismo argentino (a no ser que se suponga que dichas dirigencias son los guardianes del interés nacional de este país).

Frente a la situación creada en ocasión de la reciente intromisión de Israel y de algunos dirigentes comunitarios locales en la política exterior argentina, decidí llevar a cabo un estudio de campo experimental, aprovechando las posibilidades brindadas en el presente por los foros sociales. Cuando Natalio Steiner, codirector del periódico judío *Comunidades*, publicó en mi muro de Facebook un panfleto pidiendo la expulsión del canciller Timerman de AMIA, respondí con una publicación pidiendo la expulsión de Steiner de la misma.

A partir de entonces, a lo largo de varias semanas generé una serie de publicaciones con provocaciones bien razonadas para que mis contactos de Facebook

5 P. SCHÄFER, *Judeophobia: Attitudes Toward the Jews in the Ancient World*, Princeton: Princeton University Press, 1997, pp. 15-17; E.T. MERRILL, "The Expulsion of Jews from Rome under Tiberius," *Classical Philology*, Vol. 14, N° 4, octubre de 1919, p. 365; L.V. RUTGERS, "Roman Policies towards the Jews: Expulsions from the City of Rome during the First Century C.E.," *Classical Antiquity*, Vol. 13, N° 1, abril de 1994, pp. 56-74.

respondan espontáneamente. Con casi 4.000 contactos en mi muro, disponía de un "panel voluntario online" de auto-convocados aceptados por mí. Era un punto de partida interesante para penetrar en algunos aspectos del alma humana, emprendiendo una investigación-acción participativa. [6]

Los resultados empíricos muestran un número interesante de judíos que, sin lugar a dudas, son patriotas argentinos. Pero hay también numerosas personas que expresan su desprecio, cuando no su odio, por su Argentina natal. Por último, otro dato significativo es que, en la Argentina, ser antisemita parece ser mucho más grave que ser anti-argentino. Esto vale para judíos y no judíos. Ser antinorteamericano en Estados Unidos es por lo menos tan grave como ser antisemita, y ser anti-francés en Francia es seguramente más grave que ser antijudío, pero en la Argentina es al revés. [7]

Esto habla de la Argentina, pero también revela el poder blando adquirido en este país por el tándem entre la comunidad judía y el Estado de Israel. A setenta años de una Segunda Guerra Mundial en que Argentina no participó, es una situación curiosa.

A partir de estos resultados, y enmarcando mi análisis en la matriz proto-teórica de Baron (1968), emprendí una heurística del antisemitismo universal para intentar averiguar si lo acontecido en la Argentina en el s. XXI se encuadra en la lógica de corresponsabilidad que, según Hannah Arendt (1951:5-9) subyace a la historia de la judeofobia desde hace dos mil quinientos años.[8]

Este ejercicio me permitió tender puentes entre el pasado remoto y la actualidad, y entre el centro y la periferia de la civilización occidental.

Reflexiones preliminares sobre el antisemitismo

Un abordaje profundo del *affair* Timerman exige hacer un poco de historia. Todos los fenómenos humanos son explicables, pero para hacerlo a veces es necesario acudir a la historia de larga duración que cultivaron Bloch, Febvre y Braudel.

Es verdad que a veces la lectura del pasado se usa mal. Puede convertirse en una letanía que, evocando tragedias como el Holocausto, suplica evitar las críticas actuales al Estado

6 M.A. PÉREZ, "Objeto y sujeto de métodos de la Investigación Acción Participativa (I.A.P.)," www.monografías.com 2015 (descargado el 31 de julio de 2015); A. NISTAL. "IAP, redes y mapas sociales: desde la investigación a la intervención social," en Portularia, Revista de Trabajo Social, Universidad de Huelva 2008; T.R. VILLASANTE, Desbordes creativos. Estilos y estrategias para la transformación social, Ed. Catarata. Madrid, 2006.

7 Carlos ESCUDÉ, "Enseñanzas de una investigación-acción participativa (IAP) sobre el antisemitismo universal y el sionismo argentino," Documento de Trabajo CERES, Seminario Rabínico Latinoamericano Marshall T. Meyer, 2015.
https://www.academia.edu/12476111/Ense%C3%B1anzas_de_una_investigaci%C3%B3n-acci%C3%B3n_ participativa_IAP_sobre_el_antisemitismo_universal_y_el_sionismo_argentino . Descargado el 31 de julio de 2015.

8 Hannah ARENDT, *The Origins of Totalitarianism*, Orlando FL: Harcourt Brace & Co, 1951, p. 5.

de Israel. También puede ser explotada por antisemitas que acuden a la verificación de la continuidad del odio antijudío durante dos mil quinientos años, para sembrar la sospecha de que los judíos son tan malos como se los pinta. El conocimiento siempre puede ser mal usado. Pero si por eso cayéramos en la censura o la autocensura, el Occidente de la Ilustración abdicaría de todo lo que lo hizo grande.

Asimismo, es falaz afirmar que no tiene sentido tratar de aprender de errores del pasado que contribuyeron a sembrar antisemitismo, porque "los antijudíos serán por siempre antijudíos" y simplemente hay que denunciarlos y combatirlos. El antijudaísmo no es un rasgo de origen metafísico emergente de las potencias infernales. Bien dijo Arendt que "la persecución de los impotentes o disminuidos puede no ser un espectáculo agradable, pero no surge únicamente de la maldad humana." Hay que explorar todas sus causas.

Estas inquietantes cuestiones fueron actualizadas y potenciadas por el *affaire* Timerman. Además, el asuntillo las hizo significativas en el contexto periférico del Cono Sur latinoamericano. ¿Existe alguna cuota de corresponsabilidad judía en el antisemitismo argentino? ¿Puede el antijudaísmo ser agravado por intervenciones como la registrada en Argentina contra el ciudadano-ministro Timerman?

La pregunta es incómoda. Arendt tuvo razón cuando escribió que "del mismo modo en que es comprensible que los antisemitas busquen escapar a la responsabilidad de sus obras, es aún más comprensible que los judíos, atacados y a la defensiva, eviten bajo toda circunstancia discutir su cuota de responsabilidad."[9] No obstante, Arendt hubiera estado de acuerdo en que si, para evitar estas incomodidades, fuéramos a ceder frente a los miembros más autoritarios de la comunidad judía, privaríamos a la lucha contra el antisemitismo de una parte importante de su honestidad esencial.

Los antisemitas persiguieron a los judíos inspirados por el resentimiento, mitos ancestrales y teorías racistas. En contraposición, la mayoría de los estudiosos que reaccionaron contra esa aberración rechazaron de plano toda posibilidad de que algunas denuncias contra el colectivo judío hayan tenido un fundamento.

Por otra parte, no todos los pensadores que reconocieron una corresponsabilidad acertaron en sus diagnósticos. Carlos Marx, por ejemplo, fue un judío *sui generis* que aceptó la visión culturalmente dominante de que el dinero es el dios de los judíos, y dictaminó que, para su diccionario, todos los que adoran al dinero son "judíos." "El judío es permanentemente creado por la sociedad civil desde sus propias entrañas," escribió Marx en *Sobre la cuestión judía*. [10]

Marx tuvo discípulos ortodoxos y heterodoxos. Sartre, por ejemplo, afirmó que el antisemitismo no es engendrado por características intrínsecas a los judíos mismos, sino por la idea que se ha plasmado, histórica y universalmente, del judío. Consternado por la maldad humana, propuso una liga mundial contra el flagelo de la judeofobia. "Es el an-

9 ARENDT, *op.cit.*, p. 7.

10 Karl MARX, *On the Jewish Question*, Ostara Publications 2014 (1844), p. 14.

tisemita quien crea al judío," pontificó, razonando que la acusación cristiana de deicidio engendró una identidad maldita para un pueblo que en realidad ya no existe como tal porque está disperso desde hace veinticinco siglos.[11] La observación es ingeniosa, pero como bien señaló Joseph Sungolowsky, Sartre parece desconocer que Séneca había tildado a los judíos de "raza criminal" bastante antes de que surgiera esa acusación. [12]

Este error del notable existencialista francés está bastante generalizado. Estudiosos más recientes, como Robert Wistrich, no están muy lejos de la postura idealista de quienes despliegan una prédica culta acompañada de un encendido tono de indignación moral. Aunque Wistrich reconoce el antisemitismo de la Antigüedad, en sus libros le dedica poco espacio y rápidamente pasa a la historia deudita propaganda ***anti***-antisemita. Sus obras sirven para mantener la alerta, pero no para comprender los orígenes del antisemitismo.[13]

En la generación más reciente de estudiosos hay quienes, como David Nirenberg, parten de una plataforma similar a la de Marx para afirmar que lo que a él le interesa no son los judíos y el antisemitismo, sino las construcciones culturales acerca de "lo judío," que muy a menudo refieren a sujetos no judíos que se comportan como "judíos." El ensayista recuerda que, en la opinión de algunos egipcios de la Antigüedad, el emperador romano Claudio era un "judío" porque sus actitudes coincidían con las atribuidas por ellos a los judíos. Como castigo por acusar de judío al emperador, el alejandrino Isidoro fue ajusticiado.[14]

El profesor de Chicago (hijo de argentinos) se monta entonces sobre este paralelo. En su libro de 2013 los vocablos "judío" y "antijudío" no se refieren al pueblo ni a la religión judía, sino a quienes responden a los estereotipos de "lo judío" y a las actitudes de repudio hacia dichos estereotipos. "Lo judío" puede incluir a los bancos y también a los "fondos buitres." A partir de allí, Nirenberg narra un *best seller* que evita las espinosas cuestiones abordadas por Arendt y Baron.

Un pensador francés interesante que superó estas limitaciones fue el iconoclasta Rabi, pseudónimo de Wladimir Rabinovitch. Apoyándose en Bernard Lazare, quien en 1894 había afirmado que los judíos son "una nación que ha sobrevivido a su nacionalidad," Rabi sostuvo que no se le puede negar al judío una cuota de responsabilidad en las causas del antisemitismo. En una reseña memorable titulada "Sartre, retrato de un filosemita,"

11 Jean-Paul SARTRE, *Anti-Semite and Jew*, Nueva York: Schocken/Pantheon 1946, 1948, pp. 64-66 y 143.

12 J. SUNGOLOWSKY, "Criticism of *Anti-Semite and Jew*." *Yale French Studies*. N° 30 (1963), J-P Sartre, p. 70.

13 R.S. WISTRICH, *A Lethal Obsession: Anti-Semitism from Antiquity to the Global Jihad*, Nueva York: Random House, 2010.

14 David NIRENBERG, *Anti-Judaism: The Western Tradition*, Nueva York y Londres: W.W. Norton, 2013, pp. 1-12, 37-38.

Rabi comentó con ironía la obra de su compatriota no judío.[15]

Muy afín a Rabi es el pensamiento de Arendt cuando afirma que la teoría del "chivo expiatorio," cómoda porque sostiene la perfecta inocencia de la víctima judía, nada nos dice acerca del porqué de la elección de los judíos como tales. Agrega que cuando se escarba en la historia de este porqué, "el llamado chivo expiatorio deja de ser esa víctima inocente a la que el mundo carga todos sus pecados (...), y se convierte en un grupo de gente entre otros grupos de gente, todos involucrados en los negocios de este mundo. *Y no deja de ser corresponsable por haberse convertido en la víctima de la injusticia y la crueldad del mundo.*" 16

Parte I – La dialéctica Baron y la judeofobia de la Antigüedad

La dialéctica entre religión y nacionalidad judía[17]

Las posturas de Rabi y Arendt se aproximan a lo que puede inferirse del pensamiento de Baron, quien se apoyó en su vasto conocimiento de la historia judía para identificar el mecanismo que posibilitó tanto el milagro de la supervivencia judía como el surgimiento del despreciable fenómeno del antisemitismo. Al parecer, ambos procesos son inseparables.

Para comprender el razonamiento, debemos remontarnos a un pasado remoto: el momento en que surgió la diáspora. Aunque la conquista babilónica de Judá de 586 a.e.c. generó deportaciones masivas, la posterior conquista de la propia Babilonia por la Persia Aqueménida, en 539 a.e.c., hizo posible el retorno de importantes contingentes de judíos a su tierra. Pero sólo una minoría optó por regresar, porque a muchos les había ido muy bien. Se reconstruyó el Templo de Jerusalén, y bajo el amparo persa surgió la teocracia semi-autónoma de la Segunda Comunidad. No sólo nació la diáspora sino que también emergieron algunos de los rasgos que caracterizan a las comunidades judías hasta el día de hoy: bilingualismo, diversificación de las actividades económicas y desdoblamiento de las identidades nacionales.[18]

Fue el exilio babilónico lo que forjó al pueblo judío que hoy conocemos, porque fue entonces que emergió la dilatada diáspora que desde entonces complementa a un activo centro palestino. Sin este proceso jamás hubiera entrado en funcionamiento la fórmula dialéctica que hizo posible que el pueblo judío no sólo sobreviviera a la adversidad sino

15 RABI, "Sartre, portrait d'un philosémite," *Esprit*, octubre de 1947, pp. 335-346.

16 ARENDT, *op. cit.* pp. 5-6.

17 Defino "nacionalidad" como lo hace Baron. Esta definición se corresponde con la segunda acepción del Oxford English Dictionary: *"An ethnic group forming a part of one or more political nations."*

18 Salo W. BARON, *Historia social y religiosa del pueblo judío*, Tomo I (de ocho), Buenos Aires: Paidós 1968, pp. 125-131.

que protagonizara un papel único en la historia mundial de los siguientes dos milenios y medio. *A partir de ese momento la religión judía sería reforzada por la nacionalidad judía, a la vez que ésta se arraigaría supranacionalmente en la religión judía*. En honor del gran historiador judío que identificó este mecanismo, llamaré "dialéctica Baron" a este complejo proceso sociológico.

El éxito post-exílico sólo sobrevino después de experiencias traumáticas. En la etapa anterior, inmediatamente después de la caída de Judá, las deserciones habían gestado un colapso demográfico. Para sobrevivir a pesar de la crisis de fe y las tendencias asimilacionistas, el judaísmo en el exilio puso más énfasis que nunca en la preservación endogámica y el respeto a la Ley Mosaica: circuncisión, normas alimentarias y respeto del Shabat. Pero una vez que las comunidades de la dispersión se consolidaron, crecieron y prosperaron, comenzó un inusitado éxito proselitista. A lo largo de varios siglos se produjo un extraordinario crecimiento de la población judía. [19]

Este hecho sorprendente fue objeto de conjeturas ya en tiempos de Filón de Alejandría (20 a.e.c.-50 e.c.), que escribió que "una mitad de la raza humana tiene conocimientos de la ley judía, que son un semillero de disgustos para la otra mitad". Esta exageración estaba cerca de ser válida para su ciudad de Alejandría, donde había tantos judíos como griegos. Calcula Baron que, a principios de la era común, había unos ocho millones de judíos en el mundo. Cerca de tres millones habitaban la misma Palestina. Uno de cada diez romanos era judío. Como hacia occidente la densidad de judíos era mucho menor, en la parte oriental del Imperio uno de cada cinco era judío.[20]

Geográficamente, la expansión también era asombrosa: España y Mauritania hacia el oeste; Abisinia hacia el sur; Armenia hacia el noreste, y hacia el este el reino asirio de Abiabene. En tiempos de Augusto, Estrabón denunciaba:

> *Este pueblo ya ha penetrado todas las ciudades, y no es fácil encontrar un lugar en el mundo habitado que no haya recibido a esta nación, y en el que su poder no se haya hecho sentir.* [21]

Los estudiosos de varias épocas intentaron explicar este éxito judío. La relativa tolerancia greco-romana por otros cultos (eclipsada después del reinado de Augusto); la amplia cobertura geográfica de la dispersión, y la solidaridad de las comunidades judías entre sí, otorgaban ventajas comerciales transnacionales que incentivaban la conversión

19 L.H. FELDMAN, "Reflections on Rutger's 'Attitudes to Judaism in the Greco-Roman World,'" *The Jewish Quarterly Review*, Vol. 86, N° 1-2, julio-octubre de 1995, pp. 153-169; L.H. FELDMAN, *Studies in Hellenistic Judaism*, Nueva York: Brill, 1996, p. 371; SCHÄFER, *op. cit.* pp. 106-118.

20 BARON, *op. cit.*, pp. 187-201.

21 FELDMAN, *Reflexions...*, p. 155.

de mercaderes. A su vez, la filantropía brindada al prosélito pobre era atractiva para los necesitados.[22] La tentación era mayor entre fenicios, ya que ellos también se circuncidaban. Fue justamente la ausencia del obstáculo de la circuncisión lo que hizo más atractiva la conversión entre las mujeres de algunas nacionalidades. Cuenta Josefo en *Las guerras de los judíos* que, cuando agitadores de Damasco organizaron una masacre de judíos, se encontraron con que la mayor parte de sus propias mujeres eran conversas a la fe mosaica.[23]

Las motivaciones espirituales también animaban a los conversos. Hacía mucho que filósofos griegos como Platón y Aristóteles, y pensadores romanos como Cicerón, habían llegado a la conclusión racional de que existe un Ser Supremo. De repente, los paganos intelectualizados encontraron una religión que les decía que el Ser Supremo descubierto por su filosofía se había revelado siglos antes a Moisés, le había hecho entrega de su Pentateuco y había elegido una nación santa para propagar su Ley. [24]

Visto desde la percepción romana, el caso de los judíos era diferente del de otros bárbaros. Todos los judíos pagaban un canon para el mantenimiento del Templo de Jerusalén. Había un vínculo estrecho entre el Templo y los judíos de la diáspora. Por eso, cuando se produjo la revuelta judía en 66 e.c., la consigna del alto mando romano era destruir el Templo. Lo hicieron, pero la religión judía no sólo no perdió adeptos sino que continuó creciendo. Fracasó el objetivo de destruir al judaísmo.

La diferencia frente a otras nacionalidades sometidas era clara. En un interesante trabajo, Zvi Yavetz compara las actitudes romanas hacia los judíos y los dacios, una etnia que podía tener mucho en común con la judía, con la importante excepción de que no tenía diáspora y no era un agente de cambio de las costumbres de Roma a través del proselitismo. Varios pueblos, entre ellos los dacios, se rebelaron contra Roma, pero sólo los judíos (y luego, en mayor medida aún, la secta judeocristiana) cambiaron a Roma.[25]

Obviamente, con el crecimiento de la población judía en la diáspora y en el centro palestino creció también la potencia de la dialéctica Baron: aumentó la relevancia del proceso por el cual la religión era reforzada por la nacionalidad, a la vez que ésta se arraigaba supranacionalmente en la religión. Y simultáneamente, creció el temor romano al peligro subversivo representado por un pueblo que repudiaba y despreciaba la religión politeísta del Estado pagano.[26]

---

22 FELDMAN, *Reflections…*, p. 154.

23 F. JOSEFO, *The Wars of the Jews*, en *The Complete Works*, Nashville TE: Thomas Nelson, 1968, sección 2-560, p. 759.

24 BARON, *op. cit.*, p. 197; W.W. FOWLER, *Social Life at Rome in the Age of Cicero*, Londres: Macmillan, 1909 y 1965, p. 519.

25 Z. YAVETZ, "Latin Authors on Jews and Dacians," *Zeitschrift für Alte Gerschichte* Bd 47, H 1, 1er. Trimester 1998, p. 97.

26 FELDMAN, *Reflections…*, p. 160.

En la visión de Baron, los romanos conservadores se sentían amenazados por el "progresivo desmoronamiento de los principios morales tradicionales y el éxito evidente de la propaganda religiosa judía." Sus palabras son conmovedoras por su sinceridad:

> *Tácito, que escribía unos treinta años después de la caída de Jerusalén, comprendió con honda inquietud que la victoria militar de Roma no había decidido la controversia. Así como se mostró dispuesto a justificar que Nerón persiguiese a los cristianos, calificando este hecho de utilitate publica, también opinaba que los judíos constituían una amenaza para el orden establecido, pues subvertían, especialmente, sus tres pilares fundamentales: la religión, la patria y la familia. (...) Si uno reflexiona acerca de cómo el cristianismo terminó por conquistar a Roma, no se puede condenar con demasiada severidad a este patriota romano por el hecho de que desahogara, quizá con un lenguaje excesivamente duro, la extremada angustia que le producía la posibilidad de que desapareciese la civilización que tanto amaba.* [27]

Frente a este panorama, era inevitable que se engendraran fobias encendidas. Filón, apasionado patriota judío, decía que los prosélitos habían "renunciado a su país, parientes, amigos y relaciones, a cambio de virtud y santidad." [28] Y montado sobre el mismo tema, Tácito, historiador romano y antijudío, despotricaba diciendo que en cuanto los conversos aceptaban las enseñanzas judías, comenzaban "a despreciar a los dioses, renegar de su país y menoscabar a sus padres, hijos y hermanos." [29] Con valoraciones opuestas, ambos describían el mismo fenómeno vertiendo los mismos datos esenciales.

Leyes especiales, expulsiones especiales

No sorprende entonces que, desde la segunda mitad del I siglo a.e.c. hasta la emancipación de los judíos europeos en los siglos XVIII y XIX, en todas partes haya existido una legislación especial para regular las relaciones entre las comunidades judías y el Estado pagano, cristiano o musulmán. Entre otras consecuencias, este orden desalentaba la gestación de sucesos como los acontecidos en la Argentina en el siglo XXI con el *affaire* Timerman.

Las primeras medidas legales de los romanos hacia los judíos están contenidas en el *Acta Pro Judaeis*, que protegía su derecho a practicar su religión. Además, en lo que constituyó casi un reconocimiento legal del carácter extranjero de los judíos, se los exceptuó de obligaciones militares, excepción hecha de algunos castigos que derivaron en movi-

27 BARON, *op. cit.*. p. 213, mi énfasis.

28 BARON, *op. cit.*, p. 203.

29 YAVETZ, *op. cit.* p. 97-98.

lizaciones forzosas. [30] También existían disposiciones para la defensa de los judíos. Son varias las fuentes antiguas que informan sobre la inmediatez con que el Estado actuaba cuando se producían ataques contra la propiedad judía.[31]

Desde el Egeo, Asia Menor, Medio Oriente y la Cirenaica, fueron los mismos judíos quienes gestionaron la legislación de estas normas por parte de las autoridades, que se emitían *Senatus Consulto* (con consulta del Senado). Estas ordenanzas protegían y beneficiaban a los judíos. Pero también reflejaban en qué medida las comunidades de la diáspora eran cuerpos extraños en el inmenso Imperio.

Por eso, cuando en el año 19 e.c., en un contexto de alarma por el aumento de la población judía, las autoridades se ofendieron porque una prosélita de la aristocracia había sido estafada por cuatro judíos involucrados en su conversión, el emperador Tiberio optó por expulsar a los judíos de la ciudad de Roma. Así se reiteró el precedente sentado durante el gobierno del tribuno Tiberio Graco, en el año 139 a.e.c.[32] La expulsión de los judíos se convirtió en una pauta reiterada que, a lo largo de siglos, imperaría en los reinos europeos en situaciones de crisis.

Otro ámbito donde la relación entre la Roma pagana y el judaísmo estableció las pautas de tiempos cristianos posteriores fue el de la imposición de tributos especiales. Con la gran guerra judeo-romana de 66-73 e.c., el emperador Vespasiano estableció el *Fiscus Judaicus*, un impuesto que a partir de entonces se cobró a los judíos en todo el Imperio, independientemente de si habían participado o no en la revuelta. Sólo quedaron exentos quienes hubieran abandonado el judaísmo. Este impuesto suplió al que antes habían pagado los varones observantes de edad activa para sufragar los gastos del Templo de Jerusalén. Destruido éste, el tributo se amplió a toda la población judía y el dinero fue derivado al culto religioso romano. Durante el reinado de Nerva (96-98 e.c.) el cobro del *Fiscus Judaicus* se relajó, y los cristianos dejaron de pagarlo porque dejaron de ser considerados judíos.

También fue durante el período romano que se inauguró el pluralismo jurídico que continuó vigente en los reinos cristianos y musulmanes del Medioevo.[33] Este orden permitió a los judíos vivir según sus propias leyes. Normalmente, si le convenía más, el judío también podía hacer uso del sistema judicial romano. Por supuesto que, en caso de conflicto, prevalecía la justicia romana.[34]

---

30 RUTGERS, *op. cit.*, pp. 56-74; L.H. FELDMAN, *Jew and Gentile in the Ancient World*, Princeton: Princeton University Press, 1996, p. 303

31 RUTGERS, *op. cit.*, pp. 57.

32 FELDMAN, *Jew and Gentile...*, pp. 93, 301 y 303.

33 Israel ABRAHAMS (1896, 1993). *Jewish Life in the Middle Ages*, Filadelfia y Jerusalén: The Jewish Publication Society, pp. 49-50.

34 T. RAJAK, (1984). "Was there a Roman Charter for the Jews?," *Journal of Roman Studies* 74, pp. 107-23.

Obviamente, en este orden era prácticamente imposible que surgiera un ciudadano-ministro judío, y de surgir, la dirigencia judía difícilmente hubiera osado presionarlo para que trabaje a favor de intereses extranjeros so pena de excomulgarlo. Mucho antes de eso se hubiera decretado una expulsión masiva.

Parte II – La religión-hija y la religión-madre frente a la dialéctica Baron

La estructura judía del mito cristiano del deicidio

A partir de la conquista espiritual de Roma por parte de los cristianos, crecieron las presiones por las conversiones, pero ahora en un sentido diferente: ya no del paganismo al judaísmo, sino del paganismo y el judaísmo al cristianismo. A la vez, para los judíos que no claudicaron las cosas se agravaron debido al surgimiento, en el siglo II e.c., del mito de deicidio, que fue un producto perverso del carácter simbiótico de ambas religiones.

El cristianismo desplazó al judaísmo como la religión proselitista por antonomasia. Lo hizo por etapas. Mucho antes de la conversión de Constantino, San Pablo comprendió que su secta judeocristiana tendría más éxito proselitista si eliminaba la dura Ley Mosaica. Adujo que el advenimiento del Mesías la había tornado arcaica, y reemplazó la circuncisión de la carne por la del corazón.

El vínculo entre ambas religiones no desapareció, sin embargo. El concepto del pueblo judío como pueblo elegido quedó enquistado tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento de la Biblia judeocristiana. En la Epístola a los Romanos 11:1, por ejemplo, Pablo exclamó: "*Y pregunto yo: ¿Es que ha desechado Dios a su pueblo? ¡De ningún modo! ¡Que yo también yo soy israelita, del linaje de Abraham, de la tribu de Benjamín!*"

Para Pablo, los gentiles convertidos al cristianismo pertenecían al pueblo de Dios sólo por adopción. Enalteciendo a los judíos, el apóstol remató su prédica sobre el tema de un modo casi despreciativo hacia el pagano converso al cristianismo: *"Porque si tú fuiste cortado del olivo silvestre que eras por naturaleza, para ser injertado contra tu natural en un olivo cultivado, ¡con cuánta más razón ellos, según su naturaleza, serán injertados en su propio olivo!"* (Romanos 11:24)

No obstante, los miembros originales del pueblo de Dios serían "injertados en su propio olivo" ¡sólo si aceptaban a Jesús como el Mesías!

Hubo pues una religión-madre y una religión-hija. Para la mutante secta judeocristiana, la llegada del Mesías era el hecho más trascendente de la historia universal. Y poco después de la ejecución de Jesús por los romanos, la religión-hija desplegó un arma poderosa contra la religión-madre: la acusación de deicidio, basada en la presión ejercida por algunos judíos para la crucifixión del nazareno.

Así nació una nueva etapa en la historia de la dialéctica Baron. En el pasado el adver-

sario del judaísmo había sido una Roma pagana que se sentía amenazada por un culto proselitista que no respetaba a sus dioses y que poseía un entramado diaspórico trasnacional muy efectivo. Pero el nuevo adversario era una religión-hija que, como heredera política de la Roma pagana, había adquirido un inmenso poder terrenal.

No sorprende que el mito del deicidio tuviera una estructura profundamente judía. Ilustra hasta qué punto existe una relación de filiación entre ambos. En el Pentateuco (o Torá), canónico para las dos religiones, hay numerosos casos en que los hijos cargan con los pecados de sus padres y en que la transgresión de un individuo se traslada a todo un pueblo. Como ejemplo de transmisión intergeneracional recordemos a Deuteronomio: "23:3 *El bastardo no será admitido en la asamblea del Señor, ni siquiera en la décima generación.*"

Y como ejemplo de la transmisión de pecados a todo un pueblo, recordemos la venganza de Dios frente a los madianitas, en razón de la seducción que ejercieron sus mujeres sobre los varones israelitas, induciéndolos al culto del dios Baal. En Números 31: 1-18 se nos informa de una limpieza étnica en gran escala que introduce en la Biblia las normas de la guerra santa.

Sin llegar a ese extremo, este modelo judío fue retomado por el cristianismo para anatemizar a los judíos, herederos del presunto pecado de sus antepasados de haber instigado la ejecución de Jesús de Nazaret. Entre los católicos la acusación perduró hasta que el Concilio Vaticano II la declaró inadecuada en la declaración *Nostra aetate* (1965). Entre los luteranos y los ortodoxos su vigencia se prolongó aún más.

De este modo, la poderosa calumnia del deicidio se complementó con el sentimiento antijudío previo. No obstante, el incómodo vínculo simbiótico entre ambos cultos impidió que se prohibiera de cuajo a la religión-madre, pese a lo cual sus cultores fueron perseguidos y humillados. Pero como antídoto a las persecuciones, la red de comunidades diaspóricas continuó siendo efectiva, ampliando el reducido margen de la autonomía judía.

De todas maneras, no hay que pensar que la persecución de los judíos fue algo excepcional. Lo excepcional fue su supervivencia como identidad étnica y religiosa, posibilitada en gran medida porque era considerada una "religión lícita." Era la "equivocada" religión-madre que no reconocía que el Mesías finalmente había llegado.

En verdad, la severa persecución del islam, de las religiones paganas, y de todas las "herejías" cristianas, entre ellas los gnósticos, arrianos y cátaros, dejó a Europa Occidental sin pluralismo religioso hasta la Reforma Protestante, con excepción del judaísmo. Los protestantes sobrevivieron gracias a que capturaron el poder secular de principados enteros y con ello pudieron pasar a perseguir católicos.

Pero los judíos pudieron seguir siendo judíos porque la suya era considerada una religión lícita independiente. Matarlos a todos, razonaron los católicos, sería un grave error. Con sus humillaciones a cuestas, eran un recordatorio vivo del tránsito de la Antigua a

la Nueva Alianza.

La bizarra paradoja es que ya no quedan druidas en el mundo, pero sigue habiendo rabinos.

Una medida defensiva: muerte al judío que delate a otro judío

Es obvio que, en semejante mundo, los judíos sentirían que los romanos, cristianos y musulmanes eran sus enemigos. La separación entre las comunidades de la diáspora y los Estados en cuyos territorios habitaban era abismal. Como consecuencia, los tribunales rabínicos establecieron penas muy severas para los judíos que denunciaren, frente a las autoridades gentiles, a judíos que delinquieren o violaren las leyes impuestas por el poder secular no judío.

Por cierto, a lo largo de toda la historia judía la figura del *moser* ha sido infamante. Después de la caída del Segundo Templo, en 70 e.c., los traidores proliferaron y la autodefensa de las comunidades judías creció en proporción.

El primer caso registrado de un judío delator ajusticiado se produjo en tiempos del emperador Adriano. Un tal Eleazar B. Simon había denunciado a los romanos las operaciones de un grupo de judíos dedicados a la piratería y el saqueo. Capturado, se le aplicó la pena de muerte, en cumplimiento de la ley talmúdica.[35]

Según el sabio Rashi, bajo el concepto de informante la tradición judía entendió no sólo a aquel que delatare, sino también a quien entregare propiedad judía a no judíos, y a quien perpetrare acciones que pudieran limitar la autonomía de la comunidad.[36] El Talmud, por su parte, dice:

Todos los informantes se hundirán en el infierno para el suplicio eterno (Tratado Rosh Hashanah, RH 17a), y *Si sus vidas están en peligro, nada se hará para salvarlos* (Tratado 'Abodah Zarah, 'AZ 26b).

A pesar de que con la destrucción del Segundo Templo los judíos perdieron la potestad legal de infligir la pena capital, en los hechos la siguieron administrando. Por otra parte, con el pasar de sucesivos conflictos y persecuciones la interpretación de las palabras talmúdicas se hizo cada vez más extrema. Llegada la Edad Media, estaba claramente establecido que a un judío que delatara a otro judío podía corresponderle la pena de muerte.

Existe abundante documentación sobre el tema. Quizá lo más elocuente sea el mandato de matar inmediatamente y sin juicio previo a un judío de quien se supiera que estaba por perpetrar una delación. Fue incluido por Maimónides (1135-1204) en su célebre *Mishneh Torah*:

35 *The Jewish Encyclopedia*, http://www.jewishencyclopedia.com/articles/11047-moser, descargado el 31 de julio de 2015.

36 *Encyclopaedia Judaica* (2007). "Informers," http://www.encyclopedia.com/article-1G2-2587509532/informers.html, descargado el 31 de julio de 2015.

Un informante puede ser matado en cualquier lugar, incluso en estos tiempos en que no juzgamos casos que involucren la pena capital, y está permitido matarlo antes de que haya informado. En cuanto declara que está por informar (...) debe ser advertido y se le debe decir "¡No informes!," pero si es impenitente (...) entonces matarlo es un deber religioso, y aquel quien lo lleve a cabo adquiere mérito. [37]

Hasta fines del s. XVIII hay noticias de la aplicación de la pena de muerte a informantes.[38] Sólo si las autoridades cristianas o musulmanas son enemigas de los judíos puede justificarse una legislación como esta, propia de una etnia que se encuentra en pie de guerra contra los Estados cuyos territorios habita.

En tales circunstancias, aunque no era imposible que el rey nombrara ministro a un judío, hubiera sido siempre en carácter de súbdito, y su connivencia con potencias extranjeras hubiera sido impensable. Como en tiempos romanos, ante la menor sospecha se expulsaría a la comunidad entera.

Parte III – De regreso a nuestros tiempos

La singularidad de la dialéctica Baron

El recurso descripto, de aplicar la pena capital a los traidores, es una dimensión más del mecanismo sociológico transhistórico identificado por Baron.

Desde la creación del Estado de Israel, esta dialéctica está vigente de manera reforzada. Entre muchos ejemplos posibles, en el presente sobresale el mecanismo descripto en nuestra Introducción, que involucró a la Argentina, Estados Unidos, Irán e Israel. Con matices diversos según el momento histórico, el esquema se reproduce desde hace más de dos milenios.

Existen numerosos otros casos. Uno de ellos es el de Jackson Pollard, un judío norteamericano que espiaba para Israel y fue sentenciado a prisión perpetua. Recién en 2015, después de treinta años en la cárcel, fue liberado bajo palabra. Fueron muchos los israelíes y los judíos norteamericanos que consideraron que la doble lealtad del espía era respetable y que no debía recibir una condena tan dura. Hasta le fue otorgada la ciudadanía israelí mientras estaba preso. Pero el sistema judicial norteamericano envió una poderosa señal, en el sentido de que al tándem constituido por Israel y algunos segmentos de la comunidad judía norteamericana no se le permitiría operar impunemente y sin control.

37 MAIMÓNIDES, *Mishneh Torah* (Libro IX, "Heridas y daños," Hilkhot Hovel u-Mazik, capítulo 8, halajá 10), en Isadore Twersky (comp.), *A Maimonides Reader*, Springfield, NJ, 1972: Behram House, p. 166.

38 Israel ABRAHAMS, (1896, 1993). *Jewish Life in the Middle Ages*, Filadelfia y Jerusalén: The Jewish Publication Society, 1896, 1993, p. 50.

No obstante, y como lo demuestra la actuación de Netanyahu en Washington en 2015, en la actualidad un centro jerosolimitano activo y potente se sigue complementando con varias comunidades de la diáspora, para intentar obtener resultados políticos afines a los intereses del Estado de Israel en países diversos. El efecto es una versión aumentada del fenómeno de tiempos en que, aún sin Estado, la religión y la nacionalidad judía se reforzaron mutuamente a lo largo y ancho de la diáspora.

En tal sentido, nada más elocuente que las palabras casi proféticas de quien fuera el más importante historiador del pueblo judío de la generación de la Segunda Guerra Mundial:

> *En todo caso, el instinto que prevalece entre la mayoría proclama aún que la religión judía, reforzada por la nacionalidad judía, y la nacionalidad judía, supranacionalmente arraigada en la religión judía, capearán también las tempestades que se aproximan, y contribuirán juntas su marcha histórica hacia el futuro inconmensurable.*[39]

Este singular fenómeno, vigente hoy, no es comparable al funcionamiento de otras diásporas, como por ejemplo la armenia o la rusa, debido a por lo menos tres factores:

La extensión temporal de la dialéctica entre la nacionalidad judía y su diáspora, que alcanza a dos milenios y medio,

La diferencia sideral entre la gravitación geopolítica de Israel y la de otros centros diaspóricos, como por caso Armenia (diferencia que se refleja en la ausencia de un reconocimiento pleno del genocidio armenio por parte de Washington), y

El grado de penetración de la diáspora judía en las sociedades políticas de un país central como Estados Unidos (y de uno periférico como Argentina).

Cuando a Vladimir Putin se lo convoque a pronunciar discursos en el Capitolio para sembrar cizaña entre los congresistas norteamericanos con el fin de torpedear una política de la Casa Blanca hacia Ucrania, será el tiempo de reconocer que la diáspora rusa es comparable a la judía. Mientras tanto, podemos afirmar con confianza que la dialéctica Baron es un fenómeno singularísimo sin paralelos en el pasado ni en el presente.

Del centro jerosolimitano a Washington y el Once porteño

Es debido al funcionamiento de esta dinámica excepcional entre diáspora y nacionalidad judía que grandes hombres públicos romanos sostenían que un judío romano no podía ser un patriota romano. Y llegando a nuestras costas, en 1960 se pudo observar cómo los dirigentes de la comunidad judía argentina se estremecieron cuando se produjo en Buenos Aires el secuestro ilegal del criminal de guerra Adolf Eichmann, efectuado por el Mossad. Mediaba el agravante de que el Estado de Israel no existía cuando el alemán

39 BARON, *op. cit.*, p. 45.

Eichmann cometió sus crímenes, de manera que aun apelando al recurso ilegal del secuestro, hubo quienes consideraron que hubiera correspondido que fuera juzgado por un tribunal internacional.

En ese momento los dirigentes judíos argentinos debieron elegir a qué país debían más lealtad: Argentina, cuya soberanía había sido violada, o Israel, que había ordenado el secuestro del genocida para su posterior juicio y ejecución.

Este episodio es significativo. En un excelente ensayo sobre los judíos argentinos y la acusación de "doble lealtad," el historiador israelí Raanan Rein encabeza uno de sus acápites con el subtítulo "pagando los costos del secuestro de Eichmann." El título está muy bien puesto. Rein nos cuenta que los dos años posteriores al secuestro fueron los más difíciles para los judíos argentinos desde la Semana Trágica de 1919.[40]

No es raro. Un operativo como ése hubiera engendrado judeofobia en cualquier lugar, así como el secuestro de un genocida argentino en Israel, perpetrado por el gobierno de Buenos Aires y en violación de las leyes de Israel, generaría indignación anti-argentina en Tel Aviv. Es difícil imaginar que el gobierno israelí se hubiera animado a hacer algo parecido con un Estado cuya amistad y alianza le resultara vital, como Estados Unidos (un país que, por aquellos tiempos, no extraditaba criminales de guerra). Y tal como lo sugiere el caso Pollard, si algo parecido al secuestro de Eichmann ocurriera en suelo norteamericano, la reacción estadounidense sería fulminante.

Pero en la periférica argentina no sólo se llevó a cabo el secuestro, sino que se realizó justo en el momento en que una delegación israelí encabezada por el emblemático Abba Eban[41] visitaba Buenos Aires con motivo del sesquicentenario de la Revolución de Mayo. En una nota de *Ha'aretz* se dijo, en hebreo, que el público argentino sentía que había sido apuñalado por la espalda. [42]

Pero aunque las dirigencias de las instituciones centrales de la comunidad se inquietaron por temor a las consecuencias, no objetaron al hecho en sí. Rein informa que Natan Lerner, vicepresidente de la DAIA, declaró que todos ellos apoyaban la acción.[43]

Frente al aumento del antisemitismo surgieron grupos de autodefensa judíos que perpetraron actos de violencia contra las también violentas organizaciones de la ultraderecha antijudía. Así, la judía Irgún se enfrentó a Tacuara, nacionalista católica y antisemita.[44] Y en ese trance, el gobierno israelí brindó abundante apoyo clandestino a la agrupación

40 Raanan REIN, "Argentine Jews and the Accusation of 'Double Loyalty,'" en Kristin Ruggiero, comp., *The Jewish Diaspora in Latin America and the Caribbean: Fragments of Memory*, Brighton UK: Sussex Academic Press, 2005, pp. 51-71.

41 Ministro sin cartera 1959-60, ministro de Educación 1960-63, vice primer ministro 1963-66, y ministro de Relaciones Exteriores 1966-74.

42 REIN, *op. cit.* 2005, p. 54. Arel, Eliahu, "Public Reactions in Argentina in the Eichmann Affair," *Ha'aretz* (en hebreo), 15 de junio de 1960, *cf.* Rein.

43 REIN, *op. cit.* 2005, p. 42-53.

44 Raanan REIN, "Desafiando el mito del judío como víctima pasiva," *Todo Es Historia* N° 575, junio de 2015.

ilegal judía argentina, perpetrando otra violación de la soberanía.

De tal manera, un tándem entre Israel y algunos sectores de la comunidad judía local recreó, una vez más, la dialéctica Baron. Junto a sus adversarios judeófobos, esta combinación de israelíes y judíos argentinos tuvo su cuota de corresponsabilidad en el incremento del antisemitismo argentino, demostrando el acierto de las reflexiones de Arendt, que son de alcance más universal.

Conclusiones: Baron, Arendt y Rabi frente a la judeofobia del pasado y del presente

El secuestro de Eichmann, las reacciones que suscitó en las dirigencias centrales de la comunidad judía argentina, el surgimiento de Irgún, y el apoyo clandestino que ésta recibió de Israel, son un buen ejemplo, de la segunda mitad del siglo XX, de la antigua dialéctica sobre la que teorizó Baron. El *affaire* Timerman de la segunda década del siglo XXI es un ejemplo más reciente, también de la periférica Argentina, que muestra la permanente vigencia del mecanismo.

Por cierto, en febrero de 2015 las organizaciones "AMIA para Todos" y "Plural Jai" pidieron la excomunión del ciudadano-ministro argentino por haber osado negociar con Irán. Lanzaron su ofensiva a través de tres cartas abiertas conjuntas: una al público en general, otra para la firma de los socios de AMIA que quisieran adherir, y una tercera, también abierta a la firma de socios, dirigida al presidente del Tribunal de Ética Comunitaria de la AMIA.

De este modo, algunos dirigentes judíos argentinos intentaron obtener un poder de veto respecto de las políticas de Estado implementadas por un ciudadano-ministro de filiación judía. El embate se realizó en consonancia con las insinuaciones del gobierno de Israel de que el gobierno argentino era responsable de la muerte del fiscal Nisman, y simultáneamente con el intento de Netanyahu de bloquear las negociaciones de Estados Unidos con Irán (ocasión en que el primer ministro israelí mencionó el caso argentino frente a los congresistas norteamericanos).

De manera análoga a la descripta por Baron en su análisis del mundo antiguo, se produjo un tándem entre el centro jerosolimitano y dos comunidades de la diáspora, la argentina y la norteamericana. Antiguamente, la religión judía era reforzada por la nacionalidad judía, a la vez que ésta se arraigaba supranacionalmente en la religión judía. Ahora, la filiación supranacional de las comunidades de la diáspora se afianza gracias a la presencia y las actuaciones del Estado de Israel, a la vez que éste se beneficia del accionar de dichas comunidades en los países que habitan. Se trata de un mecanismo que puede engendrar reacciones adversas al colectivo judío, a veces justificables, tanto en el presente como en el pasado.

La judeofobia resultante, por otra parte, no es una consecuencia del mito cristiano del deicidio. Si Tacuara, la infame organización antisemita argentina, creció después del secuestro de Eichmann,[45] no fue principalmente por las preexistentes prédicas antijudías de clérigos católicos, sino por el funcionamiento de la dialéctica Baron. Si la presidenta Cristina Fernández de Kirchner siente hoy menos simpatías hacia la comunidad judía que hace diez años, es porque la dirigencia comunitaria intentó adquirir un poder de veto frente a su política exterior, aprovechando su capacidad de extorsión frente a un ciudadano-ministro judío.

Por consiguiente, a la hora de intentar explicar el antisemitismo es indispensable comenzar remitiéndonos a su versión más antigua: la que emana de la peculiar dialéctica generada entre nacionalidad judía y las comunidades de la diáspora, desde el exilio babilónico en adelante, por la cual la nacionalidad se arraigó supranacionalmente en esas comunidades.

Sólo así podemos comprender el trasfondo de las acusaciones de "doble lealtad" a las que se refiere Rein. En realidad, no se trata tanto de doble lealtad como de una *des*lealtad que, en un segmento significativo pero seguramente minoritario de la comunidad judía argentina, es empíricamente comprobable. Tal es el resultado arrojado por la investigación-acción participativa que emprendí a raíz del *affaire* Timerman.[46]

Un ejemplo de tales actitudes, publicado en mi muro de Facebook por uno de mis panelistas (el Sr. MS) en el contexto de mi investigación de campo, reza:

> *Amigo Carlos Escudé, cualquier Judío (sic) tiene "derecho" a despreciar a una Nación en la cual se han perpetrado dos atentados terroristas contra la Embajada de Israel y la AMIA, dos entidades JUDÍAS (sic), dirigidos por una potencia extranjera, Irán, sin que se haya hecho el menor esfuerzo por aclararlos, sabiendo sin ninguna duda que hubo una conexión local vinculada al poder peronista. El corolario de tanta impunidad y desfachatez, ha sido el famoso memorándum, cortina de humo para encubrir aberrantes negociados con la potencia agresora y violadora de "nuestra soberanía." (...) [19 de marzo a la(s) 23:30]*

Esta contundente afirmación nos remite a lo que, sobre los judíos, escribían hombres como Séneca y Tácito hace dos mil años. En los hechos, no representa a *los* judíos argentinos sino sólo a algunos de ellos. La actitud opuesta, de lealtad a la patria en que nacieron, también fue manifestada por panelistas de mi estudio. Pero la dialéctica Baron se activa con individuos que suscriben actitudes similares a la registrada por mi panelista MS, y no se desactiva con la mera presencia de otros de actitudes opuestas.

45 REIN *op. cit.* 2005, pp. 54-56.
46 ESCUDÉ *op. cit.*

Al recordar los dichos de romanos ilustres, Baron reconoció que la dialéctica entre religión y nacionalidad judía, generadora de conflictos de lealtades, habría de acarrear consecuencias negativas:

> *Tanto en Roma como en el resto del imperio, existía un resentimiento generalizado contra el carácter "extranjero" de los judíos (...). Cuando más tarde la animosidad popular de la metrópoli egipcia se canalizó en el primer auténtico "pogromo", en el año 38 e.c., fue un pensador de la época, el estoico Séneca, casi siempre locuaz, quien planteó con mayor apasionamiento la tradicional acusación: "Las costumbres de esta muy execrada nación se fortalecieron tanto que ahora es recibida en todas las tierras. Los conquistados han impuesto leyes a los conquistadores."* [47]

Las analogías son obvias. En 1960 el Mossad, solapado brazo del Estado de Israel, violó las leyes del país que cobijaba a una de las más importantes comunidades de la diáspora judía mundial. Lo hizo con la aprobación implícita de los principales dirigentes del judaísmo argentino. Aunque Eichmann no era judío, la misión del Mossad fue análoga a la de algún cazador de delatores del Medioevo dedicado a dar muerte a judíos traidores, religiosamente amparado en las *halajot* (leyes) de Maimónides.

Casos de la historia contemporánea como el secuestro de Eichmann, el surgimiento de Irgún en Argentina, el espionaje de Pollard en Estados Unidos y el *affaire* Timerman, nos obligan a observar cuánto más ricas son nuestras posibilidades heurísticas gracias a: las numerosas investigaciones de que disponemos sobre la interacción entre judíos y gentiles desde la Antigüedad; las sagaces observaciones de Hannah Arendt acerca de una cuota de corresponsabilidad, en el largo plazo histórico, de los mismos judíos en la gestación del antisemitismo, y la portentosa "imaginación sociológica" de Salo W. Baron.

En especial, la inteligencia y honestidad con que éste trató estas cuestiones debe ser subrayada. Baron planteó, como pocos, la idea de que quizás las prácticas que hicieron posible la supervivencia de la identidad judía sean un factor causal en la compleja ecuación que ha conducido al antisemitismo en casi todas partes. Esta es una de las grandes paradojas de toda la historia: que la supervivencia haya sido posible gracias a prácticas a veces odiosas. Es un fenómeno que debe ser estudiado en forma avalorativa.

Al igual que Arendt y Rabi, Baron pensó que los judíos tienen una cuota, sin duda residual, de corresponsabilidad. En la cultura occidental actual esta idea es en sí misma sospechosa de antisemitismo. Abordarla es casi un tabú que ilustra el poder blando generado, después de la Shoá, por el mecanismo sociológico intuido por Baron.

Cuenta la leyenda que, en una ocasión en que presionaba a Henry Kissinger para adoptar una política más favorable a Israel, la primera ministro Golda Meir le recordó

47 BARON *op. cit.* p. 213.

que él también era judío. Kissinger contestó diciendo que él era ante todo un norteamericano, después secretario de Estado, y sólo en tercer lugar judío. Y a esto, la brillante Meir replicó que eso estaba muy bien, porque el hebreo se lee de derecha a izquierda.

Así, Meir intentó activar la dialéctica Baron con Kissinger. ¿Qué podíamos esperar de Bibi Netanyahu frente a Héctor Timerman?

La Marcha del Orgullo LGBT de Ciudad de México*

por Alfonso Jiménez De Sandi

Licenciado en Economía por el ITAM y Sociología por la UNAM, cursó los estudios de maestría y el doctorado en Estudios Latinoamericanos por la UNAM. Tiene estudios financieros que lo acreditan como asesor financiero ante las comisiones de valores de México y Estados Unidos, y diplomado en Diversidad Sexual por el Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG) de la UNAM.

Resumen

La cuestión del movimiento social organizado en torno a la diversidad sexual, en México ha venido transitando desde el silenciamiento, a nivel general, hasta su organización como movimiento emergente, cuando se manifestó, de manera evidente para el conjunto de la sociedad, en las marchas del orgullo a partir de los años setenta del siglo XX.

La situación de ocultamiento, marginación y silenciamiento de la comunidad diverso sexual en México estuvo presente hasta que la acción colectiva de diversas agrupaciones de activistas consideraron la defensa de la identidad sexual y la salida del "clóset" como estrategia política para romper con mitos y estereotipos, así como para exigir una mayor defensa de sus Derechos Humanos como personas con orientación sexual diferente a la heterosexual, dando lugar al inicio del movimiento de liberación sexual en México. El movimiento ha pugnado desde la pertenencia a una sociedad incluyente e igualitaria fuera de todo acto discriminatorio; hasta la puesta en marcha de programas de educación sexual y de asistencia médica para la prevención y

* El Dr. Sirvent habría encargado este proyecto a la Mtra. Martha Singer Sochet y a Alfonso G. Jiménez de Sandi V. en el marco del Macroproyecto "Diversidad, cultura nacional y democracia en los tiempos de la globalización: las humanidades y las ciencias sociales frente a los desafíos del siglo XXI" que dio lugar a un libro referido a la temática: Martha Singer (Coordinadora) titulado Política desde la diversidad, México, Plaza y Valdés Editores-UNAM, 2008.

tratamiento de enfermedades sexuales, así como por el respeto a la libre decisión de parejas del mismo sexo a establecer una sociedad de convivencia dentro de parámetros legales. El artículo a continuación hace un recorrido histórico del movimiento reflexionando sobre sus logros y alcances, así como sus limitaciones y desafíos.

Palabras clave

LGTB en México – Movimiento Emergente – Marcha del Orgullo – Políticas de Gobierno – Cronología.

La realización de este trabajo fue posible gracias al entrecruzamiento de esfuerzos que se fueron gestando desde el año 2006, mismos que se llevaban a cabo en ese año en nuestra casa de estudios, la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Por un lado nos encontrábamos trabajando un grupo de profesores en un proyecto de investigación colectivo impulsado por el Dr. Carlos Sirvent sobre el *Derecho a la diferencia y la participación política en México*, en donde entre otros temas de investigación estaba el de la participación política del colectivo sexodiverso, y por otro lado, se desarrollaba una investigación bajo el título *Sistemas Emergentes autoorganizados en México y su impacto social y comunicativo,* en donde se estudiaba, entre otros, el movimiento gay como movimiento social emergente[48]. De esta manera algunos profesores pudimos converger en un nuevo proyecto que nació gracias al Clam y que pudo culminar en el desarrollo de la encuesta de la marcha en el 2008.

En este nuevo esfuerzo colectivo pudimos conjuntar a un grupo de investigadores y estudiantes colaboradores voluntarios de la UNAM así como de la organización Letra S, de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos y del Clam. Se capacitaron a más de 60 voluntarios para levantar más de 950 cuestionarios el día de la marcha.

La cuestión del movimiento social organizado en torno a la diversidad sexual, en México ha venido transitando desde el silenciamiento, a nivel general, hasta su organización como movimiento emergente,[49] cuando se manifestó, de manera evidente para el conjunto de la sociedad, en las marchas del orgullo a partir de los años setenta del siglo XX.

La situación de ocultamiento, marginación y silenciamiento de la comunidad diverso sexual en México estuvo presente hasta que la acción colectiva de diversas agrupaciones de activistas consideraron la defensa de la identidad sexual y la salida del "clóset" como estrategia política para romper con mitos y estereotipos, así como para exigir una mayor defensa de sus Derechos Humanos como personas con orientación sexual diferente a la heterosexual, dando lugar al inicio del movimiento de liberación sexual en México. El movimiento ha pugnado desde la pertenencia a una sociedad incluyente e igualitaria fuera de todo acto discriminatorio; hasta la puesta en marcha de programas de educación sexual y de asistencia médica para la prevención y tratamiento de enfermedades sexuales, así como por el respeto a la libre decisión de parejas del mismo sexo a establecer una sociedad de convivencia dentro de los parámetros legales de los que puede disfrutar cualquier pareja heterosexual.

48 Silvia Molina (Coordinadora) *Silenciamiento y sistemas emergentes autoorganizados,* en ese artículo sólo participaron Luis Alberto de la Garza y Napoleón Glockner "La cuestión gay como movimiento emergente", México, UNAM-FCPyS, 2008.

49 El concepto de sistema emergente autoorganizado es aquel que "tiene propósitos en su origen que no se encuentran en la agenda de los temas públicamente relevantes en la sociedad o que han sido soslayados o silenciados deliberadamente por ella", ver Silvia Molina, *Silenciamiento y sistemas... Op. Cit*

La *emergencia* del movimiento en México se produce en una etapa de su historia en la que se vivía un descontento político por los hechos ocurridos en 1968, debido a la actitud represiva por parte del Gobierno Federal hacia los estudiantes. En ese contexto, si bien para los integrantes de los grupos homosexuales resultaba difícil asumir una identidad de género diferente a la impuesta por sus núcleos sociales primarios, como la familia, la misma sociedad se encargaba de profundizar el rechazo, el silenciamiento y la represión.

Podemos decir que el movimiento por la diversidad sexual como tal en México surge a partir del 15 de agosto de 1971, cuando la actriz y directora de teatro Nancy Cárdenas junto con otros intelectuales convocan a gays y lesbianas a organizarse con base en su orientación sexual diferente. Fue cuando por primera vez en México se empezó a discutir abiertamente sobre temas relacionados con los derechos de los homosexuales, no obstante el amplio sentir homofóbico y la arraigada tradición machista de la sociedad.

Como producto de esas reuniones se funda el Frente de Liberación Homosexual de México (FLHM), que junto con el frente del mismo nombre surgido en Argentina, llegan a ser los precursores de la "liberación gay" en América Latina. Tiempo después y gracias a la formación del Frente Homosexual de Acción Revolucionaria (FHAR) en abril de 1978 se dieron una serie de denuncias sobre extorsiones y abusos policíacos llevados a cabo de manera arbitraria y sin motivos legales, cuya consecuencia fue el que la prensa nacional empezara a dar cuenta de la presencia pública de homosexuales, relacionando estos abusos con los de otros sectores sociales en donde la represión se dejaba sentir.

Una organización bastante activa fue la llamada Guerrilla Gay, uno de sus objetivos primarios fue el de promover la "salida del clóset", ya que consideraban que "el derecho al clóset, es el derecho a no tener los demás derechos". En su conjunto los miembros del grupo sentían que el clóset avalaba la homofobia, el heterocentrismo y el ocultamiento, la vergüenza y la culpa. Es por ello que los participantes de dicha organización gustaban confrontar a los mismos homosexuales para que empezaran a tomar conciencia y exigir sus derechos, no se trataba sólo de un problema de tolerancia hacia la homosexualidad -que en México, al menos legalmente no se perseguía-, sino de su reconocimiento social.[50] Y es este dilema el que generó la salida del clóset de las primeras organizaciones y su manifestación pública en las marchas iniciadas hace 30 años. El 2 de octubre de 1978, durante la marcha conmemorativa de la primera década de los acontecimientos ocurridos en Tlatelolco, por vez primera desfiló un pequeño contingente de homosexuales encabezados por algunas personalidades del medio artístico, del Grupo Lambda de Liberación Homosexual y el Grupo Autónomo de Lesbianas Oikabeth. De la presencia de ese contingente muy pocos diarios hicieron referencia.

Desde entonces se han repetido las marchas y se puede observar que año con año los manifestantes iban reclutando cada vez mayores contingentes, al tiempo que estos

50 Hernández, Juan Jacobo y Manrique, Rafael. Revista Apolo, Año 1, Nº11, Agosto 1993, México, D.F.

crecían se hacían más complejos sus integrantes y con ello sus demandas, lo cual generó también una mayor acentuación del carácter lúdico y espontáneo de la marcha, manifestándose la lógica del enjambre en su organización.[51]

Pese a que existen grupos que se han encargado de la convocatoria y definido sus objetivos, las marchas han sido una estrategia muy consistente de comunicación "estridente"52 (ruido agudo y chirriante que por violento o exagerado produce sensación molesta), que en este caso se expresa como un carnaval en el que los antes silenciados no sólo se dejan ver, sino que, con sus formas de manifestar –de manera consciente o inconsciente- irritan al sistema. Comunicación estridente que al mismo tiempo ha llegado a llamar la atención de los medios de comunicación, quienes en un principio veían en las marchas sólo una forma de exhibicionismo y en ocasiones de vituperio contra "indecentes" que ocupaban parte de la nota roja, secciones amarillistas o las páginas internas de los periódicos, hasta convertirse en noticia de primera plana que da cuenta de la existencia de la diversidad de esos grupos y aborda la información de una manera similar a la de otros aspectos de la realidad social.

En tanto que la problemática gay no fue objeto de las iniciativas estatales para la elaboración de políticas públicas, fueron las nacientes organizaciones gays las que tomaron la iniciativa para que la sociedad y el Estado discutieran públicamente sus temas. La epidemia del SIDA, en este sentido, fue un elemento que hizo reconocible la problemática y los derechos de las minorías sexuales.

La primera etapa del movimiento fue la de la visibilidad, entendida ésta, como la salida pública del movimiento ante la sociedad. Si bien es cierto que a través de la Marcha el movimiento se da a conocer, es importante resaltar que de fondo existen otros aspectos que no se ven públicamente. Pues antes de esta salida, como vimos, se entretejieron redes donde se gestaron los procesos de identidad, sin la cual hubiese sido difícil organizarlo.

En los primeros años de la "salida del clóset" la lista de reclamos de los homosexuales constituían una dramática descripción de su vida cotidiana: no a las *razzias* policiales en los lugares de reunión, no a la discriminación en los ámbitos del trabajo, no a las detenciones extorsivas en las calles, no a la penalización de caminar vestido con ropas del sexo opuesto en lugares públicos, no a la clausura de locales de diversión, en fin, un catálogo de derechos defensivos en relación con la interferencia de las autoridades.

Si bien estos reclamos son relativamente nuevos, la existencia de estas prácticas tiene una vieja historia. Tan importante antecedente histórico en México fue la detención de un

51 Lógica del enjambre implica una acción de una inteligencia colectiva que se mueve sin que exista una orden o mandato preciso, es decir en donde un conjunto numeroso de personas actúa y se moviliza casi de manera espontánea en pos de un fin común.

52 El término "comunicación estridente" fue acuñado por Silvia Molina y Vedia, ver: *Comunicación estridente y comunicación extrema: sus manifestaciones en los sistemas emergentes,* México, UNAM, 2009.

grupo de homosexuales durante el período porfirista y puede considerarse como uno de los hechos precursores del movimiento gay.

Este suceso se produjo mediante la irrupción policíaca en una fiesta de hombres, donde algunos de ellos se encontraban vestidos de mujeres, lo cual provocó un gran escándalo, entre otras cosas porque estaban implicadas personas de las altas esferas sociales, y fue objeto de sarcasmo en la prensa, entre otros de la crítica del grabador José Guadalupe Posada. A partir de esa trágica experiencia se popularizó en México el uso del número 41 como sinónimo de 'marica', ya que ese fue el número de detenidos en esa *razzia* de la policía porfirista.

El suceso resonó popularmente y dio lugar a la proliferación de comunicaciones homofóbicas tal como lo consigna un volante con unos versos que sirvieron de escarnio para los detenidos y que circularon profusamente para criticar tan grave afrenta a la heteronormatividad imperante.

Aquí están los maricones muy chulos y coquetones.
Hace aún muy pocos días
Que en la calle de la Paz,
Los gendarmes atisbaron
Un gran baile singular.
Cuarenta y un lagartijos
Disfrazados la mitad
De simpáticas muchachas
Bailaban como el que más.
La otra mitad con su traje,
Es decir de masculinos,
Gozaban al estrechar
A los famosos jotitos Vestidos de raso y seda
Al último figurín,
Con pelucas bien peinadas
Y moviéndose con chic.[53]

Este penoso episodio, de trágicas consecuencias para los detenidos en la medida en que fueron condenados a prisión, castigos infamantes o deportación, constituye el acto precursor del movimiento gay en nuestro país. A pesar de tomar en cuenta la manifestación de 1978 que mencionamos antes, la Marcha del Orgullo Lésbico, Gay, Bisexual y Transgenérico, de manera específica, se realizó por primera vez en la Ciudad de México en 1979. Desde entonces a la fecha, "La Marcha", como se le llama de manera familiar, se ha realizado ininterrumpidamente cada año a fines de junio, como en otras partes del

53 La hoja suelta fue publicada por Antonio Vanegas Arroyo en 1901.

mundo.

De las primeras organizaciones a las marchas

Analizar el impacto comunicativo de cualquier movimiento social y político implica comprender y evaluar también las estrategias comunicativas[54] desarrolladas por el mismo. En el caso que nos ocupa, la Marcha del Orgullo Homosexual, con el tiempo ha asumido nuevos nombres, en razón de su complejidad: Orgullo Gay, Orgullo Lésbico-Gay, Orgullo Lésbico, Gay, Bisexual y Transgenérico, y finalmente Orgullo por el Respeto al Derecho a la Diversidad Sexual.[55] Este cambio en la terminología se debe a los avances

54 Miguel Alonso Hernández Victoria plantea al menos otras estrategias de comunicación del movimiento, a saber las reuniones de los "Martes del Taller" (el Taller es un bar muy conocido por el colectivo gay, fundado por Luis González de Alba), la "Semana Cultural Lésbico Gay" y la transmisión del programa de radio "Media noche en Babilonia", así como dos publicaciones: "Palomilla ToGay" y "Registro Gay". Ver su texto "EL TALLER UN ESPACIO DE IDENTIDAD Y CONCIENCIA (1987-1997)" , artículo presentado en el I Congreso Mexicano de Historia de la Comunidad Lésbica, Gay, Bisexual, Transgénero y Travestí LGBTT, que tuvo lugar en Monterrey, NL, el 20 y 21 de octubre de 2001 y que fue publicado en un CD-Rom por la Iglesia de la Comunidad Metropolitana de Monterrey. Por otro lado Porfirio Miguel Hernández Cabrera menciona en su ponencia "La cobertura periodística de la XXIII Marcha del Orgullo por el respeto al derecho a la diversidad sexual en la Ciudad de México" presentada en el Primer Congreso Mexicano de Historia de la Comunidad Lésbica, Gay, Bisexual, Transgénero y Travesti, Monterrey, N.L., octubre 20 y 21, 2001, también como estrategias políticas de comunicación a la Caminanta Silenciosa Nocturna en Conmemoración de los Muertos por Sida (cada 2 de noviembre) y el Día Mundial de Lucha contra el Sida (cada 1º. de diciembre), así como foros, mesas redondas, conferencias y otros eventos organizados. Ver pág. 8.

55 Porfirio Hernández, Op. Cit., señala que "...en un afán democratizador, este discurso ha ampliado el rango de inclusión a otras identidades sexuales y genéricas aún más marginales que las identidades a las que se aludía antes, quedando ahora todas representadas en el concepto de diversidad sexual...así por ejemplo en el reveso de la tarjeta de difusión de la XXIII Marcha del Orgullo se enumera las múltiples posibilidades de la "fauna" sexual mexicana que caben dentro de la categoría diversidad sexual: 'Diversos, mujeres, hombres, transgéneros, leathers, buenonas, transexuales, osos, vestidas, chichifos, lesbianas, machorras, putos, jotos, divas, locas, machines, niñas, mamás, activos, fems, papás, indígenas, torturadas, cursis, pescadas, migajonas, piercieds, tatuados, manfloras, sadomasoquistas, bisexuales, gays, homosexuales, deformados, informados, mamados, perforados, pasivos, femeninos, masculinas, femeninas, masculinos, torcidos, retorcidas, bigotones, bigotonas, chichonas, operadas, dragqueens, metadrags, reinas, vergones, culones, nacos, princesas, cenicientas, gatas, nacas, mamones, fresas, pintados, activistas, turistas, bugas, closeteros, desclosetados, interesados, nalgonas, positivos, negativos, promiscuas, facilotes, castas, célibes, fieles, infieles, putas, raritos, vírgenes, marimachas, galanes, bellezas, forros, delicadas, quintitos, paquetudos, tetonas, tortilleras, marotas, volteados, maridas, nenitas, mamacitas, cueros, chacalazos, strippers, perras, zorras, lobas, perritos, guagüeros, besucones, fajadoras, gerontófilos, autofílicas, rinofílicos, logofílicas, lingüofílicos, iconofílicas, coprofílicos, amenofílicas, fetichistas, urofílicos, homofílicos, androfílicas, misofílicos, borrachas, antreras, parejas, trilejas, engañadas, maduros, peludos, chotos, bizcochitas, traileras, picaditas, lilos'." Ver página 9. Además señala que todos los diarios que

teórico conceptuales en el análisis de la problemática sobre la sexualidad.[56]

Partimos de la idea compartida por otros (Porfirio Hernández 2001), de que la visibilización de las comunidades sexodiversas a través de la marcha ha permitido una mayor aceptación y tolerancia a las minorías sexuales en México. Una forma de medir su impacto comunicativo es a través de la cobertura de los medios de comunicación. La cobertura periodística nacional incluye algunos de los más influyentes periódicos quienes con una perspectiva más tolerante llegan a tomar una posición defensora de sus derechos humanos.[57]

Esta movilización ha sido observada y narrada por los distintos medios de comunicación en diferentes intensidades a lo largo de este periodo (1978-2008).[58] La Marcha se ha tornado, de ser una clásica protesta con pancartas, a un espectáculo performativo con tintes carnavelescos, lo cual ha sido interpretado como una táctica novedosa y más interesante para el público receptor y a reunido a 50 organizaciones sociales, todas de la sociedad civil. Sin embargo es importante destacar a los partidos políticos que abiertamente han manifestado su apoyo en distinto momento: el PRT, el Partido México Posible, el PRD y el

revisó publicaron una o más fotografías de la Marcha, en su mayoría (39% de transgéneros). Ver página 71.

56 La idea de hacerse visibles, como las marchas, ha provocado una disputa al interior de las distintas comunidades gays, por la representación "legítima" de la homosexualidad, fenómeno que está produciendo nuevas formas de discriminación en el interior de dichas comunidades, pero también interesantes perspectivas de análisis que han planteado el enfocar el problema como algo mucho más complejo en una perspectiva de lo que se ha llamado la "cultura *queer*" que abarca una gran número de tendencias o preferencias de travestis, transexuales, transgénero, y otras muchas otras que constituyen un impresionante horizonte de diversidad.

Así, la cuestión gay, apenas desarrollada en los últimos años, se ha visto complejizada por la teoría *queer* que en parte coincide y en parte rechaza los planteamientos de aquella. Tal vez indicando de nuevo que la realidad supera siempre no sólo a la imaginación literaria, como señalara en alguna ocasión el novelista italiano Pirandelo, sino también la imaginación sociológica que planteara Writh Mills, que hacen tomar cada vez más en cuenta las críticas a una vieja visión esencialista de la realidad, de origen aristotélico, sobre la que se fundamentó la mirada heteronormativa que marca, todavía, nuestra concepción de la realidad. La teoría *queer,* implica una perspectiva de complejidad aún mayor, vecina de a la de la imagen borrosa de Bart Kosko de que la realidad no es blanca y negra, hombre y mujer como sostiene la visión heterosexual, sino una amplia gama de matices de gris en donde se encuentran los propios hetereosexuales y un amplio conjunto de preferencias que no se ubican en esa tradicional mirada.

57 El trabajo de Porfirio Hernández ilustra muy bien la amplia cobertura llevada a cabo en el 2001.

58 A propósito Porfirio Miguel Hernández Cabrera dice: "La prensa local, y del país en general, ha dado cuenta de este suceso cada año a través de notas informativas y otro tipo de colaboraciones periodísticas. Sin embargo, hasta años recientes los medios impresos, específicamente los diarios, empezaron a incorporar notas informativas y fotografías sobre esta manifestación (y sobre otros asuntos y sucesos relacionados) en sus primeras planas; esta información ha llegado a ocupar también importantes espacios en artículos, reportajes, reportajes gráficos e incluso las portadas de algunas revistas culturales de circulación nacional." Óp. cit., ver página 2.

Partido Socialdemócrata.

La Marcha se ha constituido en elemento estratégico de la batalla política del movimiento, fundamentalmente porque a través de ella se ha luchado, primero, en contra de la opresión sexual, vale decir a favor de la liberación sexual, segundo, en contra del SIDA, tercero por el reconocimiento de la diversidad cultural e identitaria, y cuarto por el reconocimiento pleno e igualitario de los derechos sociales. Para los activistas conscientes de sus objetivos, la profunda liberación individual y social que trae consigo la manifestación de la identidad se logra precisamente al salir a las calles y mostrar la posibilidad de la diferencia, el slogan "fuera del clóset, a las calles" que se ha escuchado a lo largo de las marchas representa uno de los objetivos políticos del movimiento para lograr sus demandas.[59]

Al hacer visible la diversidad sexual la Marcha permite hacer iguales a aquellos y aquellas que aunque no tengan una ideología similar los une la represión social y política, "*así vemos caminar a dos jóvenes de la mano, a varias vestidas con el mejor modelo, al chico semidesnudo... se entremezclan los boy scouts con grupos religiosos pro gays...*"[60] Esa visibilidad a lo largo de treinta años, además de otras acciones, ha sido abordada de diversas formas por los medios y ha permitido pasar de la nota roja a la primera plana, con lo que ello implica, es decir cambiando la nota del horror, por la de la acción política de un movimiento organizado con una agenda bien definida.

Historia de la Marcha

De acuerdo con Octavio Maciel y Margarita García,[61] la historia del movimiento se puede agrupar en tres etapas, a saber: la primera de 1970 a 1980 en donde se lucha por la visibilidad e identidad del movimiento; la segunda de 1980 a 1997 cuyo objetivo central fue movilizarse en contra del SIDA; y la tercera de 1997 a la fecha en donde se combate por el reconocimiento legal de derechos sociales. Aunque los tiempos están muy delimitados en este esquema temporal, en el momento actual se lucha todavía por lo mismos objetivos de forma yuxtapuesta, tal como puede demostrarse al observar el seguimiento anual de la marcha.

1978 fue un año de reformas políticas que permitieron también salir de la clandestinidad a la izquierda comunista mexicana, y además fue el año de la apertura política del sistema. En términos culturales se publicó el libro "El vampiro de la colonia Roma", de Luis Zapata, y aunque a nivel nacional fue un año de apertura política, en el ámbito internacional comenzó la era de Juan Pablo II y el neoconservadurismo marcado por la llegada

59 Ver el artículo de Fleur Taylor en:
http://www.sa.org.au/index.php?option=com_content&task=view&id=1182&Itemid=1

60 *Op. Cit.* Hernández Victoria, Miguel Alonso, página 16.

61 Ver su ponencia presentada en el ya mencionado *Primer Congreso Mexicano de Historia de la Comunidad LGBTT*, "La construcción social de la sociedad rosa en el DF 1970-2001".

al poder de Margaret Tatcher en Inglaterra (1979). En este año participó un contingente gay – que según algunas fuentes calculan entre 30 y 300 los participantes-[62] en la marcha conmemorativa del 2 de octubre. En ella participa la Coordinadora de Grupos Homosexuales (organización vinculada al Partido Comunista Mexicano). Esta coincidencia con el movimiento social del 68 se debe a que uno de los objetivos de éste era la liberación social en su más amplio sentido, y por lo tanto el de la liberación sexual. Entre otras consignas se decía: ¡Socialismo sin sexismo![63]

El periódico La Prensa al final de la nota en la que señala la asistencia a la marcha de aproximadamente 50 mil personas, precisa que *es de hacerse notar que entre los grupos que también se manifestaron contra la represión y que por su intrínseca naturaleza provocó hilaridad, fue la del frente recién formado de homosexuales y lesbianas revolucionarias.* [64]

1979 ¡No hay libertad política si no hay libertad sexual!, ¡Sin libertad sexual no habrá liberación social!, esta es la primera Marcha que se da ya con una plena identidad en la ciudad de México, tuvo mas de mil manifestantes y partió de la Columna de la Independencia a la Plaza Carlos Finlay.[65] Fue en el mes de junio y desde entonces se celebra la marcha durante ese mes. José Joaquín Blanco publicó "Ojos que da pánico soñar", un ensayo que denunciaba la difícil situación en que vivían los gays en México que muchos activistas adoptaron como manifiesto homosexual. Participan el Frente Nacional por la Liberación y los Derechos de las Mujeres y Frente Nacional contra la Represión. La comunidad homosexual es víctima de *razzias*.

1980 ¡Gobierno de chacales que mata homosexuales!, es el grito mayor de la marcha ante la indiferencia gubernamental ante los crímenes de homofobia. Inicio de una década difícil por la aparición del VIH-SIDA. Se lleva a cabo la Marcha del Orgullo Homosexual organizada entre otros por FHAR, Lambda y OIKABETH, y en la que participan más de 5 mil personas. Nace el grupo Lamda Guadalajara. El PCM en su XIX Congreso se solidariza con el movimiento de liberación sexual.

1981 ¡Alto a las redadas y extorsión policíaca!, ¡No a la discriminación laboral! Son dos de las demandas principales de la Marcha frente a la represión contra homosexuales que tratan de encontrar espacios de socialización y sin discriminación en el trabajo por su condición de gays. Apoyo de grupos de izquierda a las demandas de la Marcha. En ese año disuelve el Frente Homosexual de Acción Revolucionaria (FAHR), organización pre-

62 Muchos de los datos de esta cronología están tomados de "Cronología de un orgullo, 29 años de manifestar la diversidad sexual en México" de Leonardo Bastida A., Notiese 29/06/2007 y Manuel Figueroa, *Letra S* número 83, junio de 2003.

63 Ver Bastida, Leonardo, "29 años fuera del clóset, orgullosos y en la calle", en *Notiese* del 29/06/2007

64 Luna, Jorge Adalberto y Espinosa Martínez, Carlos. Periódico *La Prensa*, 3 de octubre de 1978, México, DF.

65 *Op. Cit.* Hernández Victoria, Miguel Alonso, página 14.

cursora del movimiento. Rosario Ibarra es postulada por el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) como candidata a la presidencia, y se forma el Comité de Lesbianas y Homosexuales (CLHARI) para apoyarla. Nace el Colectivo Sol y el Grupo Orgullo Homosexual de Liberación que junto con el grupo OIKABETH fundan el grupo de Lesbianas Socialistas (Pineda y Gutiérrez 2001). Aparece el SIDA.

1982 *¡Educación sexual al pueblo en general!, ¡Contra el amarillismo de los medios de comunicación!* Fueron las consignas más destacadas en la marcha de ese año. Max Mejía, Pedro Preciado y Claudia Hinojosa son los primeros candidatos a diputados federales abiertamente gays. Un acto de campaña es agredido violentamente en el Parque México de la colonia Condesa. Grupos de homosexuales dan su apoyo a la candidata a la presidencia por el PRT Rosario Ibarra de Piedra. Consignas contra la violencia hacia la comunidad homosexual. Llega a la presidencia de la república Miguel de la Madrid y con él la "renovación moral de la sociedad".

1983 En este año se documentaron los primeros casos de VIH/SIDA en México y ello tuvo como resultado que se redujera el activismo gay. En muchos medios se sataniza, discrimina y estigmatiza a los homosexuales como culpables del SIDA. Se realizan dos marchas, una para erradicar la violencia y otra contra la discriminación hacia la comunidad homosexual. Se lleva a cabo el Primer Encuentro Regional del Movimiento "La situación de lesbianas y homosexuales en México en el momento actual", creación del centro de servicios de salud ubicado en el local del Grupo Lamda, se crea "La hoja de información gay" que da a conocer los diversos grupos de apoyo (Pineda y Gutiérrez 2001).

1984 El director Jaime Humberto Hermosillo exhibe de manera comercial su película *Doña Herlinda y su hijo*, con una temática abiertamente homosexual. En el ámbito de la cultura el grupo Comunidad Gay organiza la primera Semana Cultural Gay en El Café de Nadie, que será una de las manifestaciones importantes de la comunidad en los siguientes años. Continúa la estigmatización de la comunidad homosexual como portadora del VIH/SIDA reafirmando viejos prejuicios contra ella. Creación de la Academia Mexicana de Derechos Humanos (AMDH).

1985 El nuncio papal en México, Girolamo Prigione declara al SIDA como castigo divino.[66] Grupos homosexuales empiezan a crear organizaciones de apoyo a personas con SIDA ante la falta de medidas por parte de las instituciones de salud. Nace el grupo Círculo Cultural Gay. El terremoto de ese año marca un hito importante en la emergencia de la sociedad civil, cientos de miles de personas se organizan para el rescate de las víctimas ante la paralización del gobierno, con lo que el movimiento social se articula alrededor de los diferentes temas.

1986 En un año de profunda crisis económica, producto de la caída de los precios del petróleo y en el que el país se ve forzado a cambiar la política económica. La marcha tuvo muy pocos asistentes en su versión número VIII y los gays y lesbianas fueron agredidos

66 Ver Hernández. Porfirio, *Op. Cit.* pág. 7

por la policía. Ese año se crea el Grupo de Madres Lesbianas (GRUMALE).

1987 La Semana Cultural Gay se traslada al Museo del Chopo, organizada por el Círculo Cultural Gay. Se realiza en México el Primer Encuentro de Lesbianas de Latinoamérica y El Caribe. Se forma la Coordinadora Nacional de Lesbianas Feministas. Primer encuentro nacional de lesbianas en Guadalajara. Nacen los grupos Voz Humana y Amigos Acompañantes. Creación de la Comisión Internacional de Derechos Humanos de Gays y Lesbianas.

1988 "*Concientizar a la población sobre el VIH; no sólo afecta a la comunidad homosexual*" fue un lema recurrente en la marcha de ese año. Se crea el CONASIDA (Consejo Nacional del para la Prevención y Control del Síndrome de la Inmunodeficiencia Adquirida). Gran movilización de la sociedad civil en las elecciones presidenciales que mostraron una posibilidad de cambio ante la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas por parte una coalición de partidos contrarios al PRI. El proceso fue muy reñido y sus resultados cuestionados. Inicio del gobierno de Carlos Salinas de Gortari.

1989 Año de intensa movilización política y cultural frente al "fraude electoral del año anterior", aparece la película *"Rojo Amanecer"* que presenta de manera crítica los acontecimientos de 1968. El movimiento reclama un alto a la cacería de homosexuales pues en varios estados de la república y en la capital se les hostigaba y los crímenes de homofobia se desarrollan ante la negligencia de las autoridades.

1990 Se reforzó la lucha por la libre opción sexual. Creación de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), la Comisión Internacional de Derechos Humanos de Gays y Lesbianas (IGLHRC, por sus siglas en inglés) y de la Comisión Estatal de los Derechos Humanos de Guerrero. Los manifestantes de la marcha lanzaban consignas contra la prensa por mal informar a la sociedad sobre el SIDA, pues en varias publicaciones se seguía atribuyendo a la comunidad homosexual la causa de la pandemia provocando su discriminación.

1991 Se realiza en Acapulco, Guerrero, el XIII Congreso de la Asociación Internacional de Gays y Lesbianas, después de ser vetado por autoridades de Jalisco para que se llevara a cabo en Guadalajara. Creación de la Procuraduría de los Derechos Humanos y Protección Ciudadana de Baja California y de la Asamblea de Representantes del Distrito Federal. En la primera, como en las que se formarán desde entonces en el resto del país, se encontrarán espacios para la defensa de la comunidad gay. La Asamblea de Representantes del D.F. será un punto importante de la democratización de la capital y un espacio de debate para las demandas de la diversidad sexual.

1992 Se realiza en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, la primera marcha gay, organizada por grupos locales con el apoyo del Círculo Cultural Gay, para exigir el esclarecimiento de los 30 crímenes de travestís cometidos desde 1989. Creación de las Comisiones Estatales de Derechos Humanos de los Estados de Hidalgo, México, Nuevo León, Querétaro y Sonora.

1993 Creación de las Comisiones Estatales de Derechos Humanos del Distrito Federal, de Oaxaca, Sinaloa, Tabasco y Zacatecas. Fallece, el 23 de mayo, Francisco Galván, defensor de las causas homosexuales y de los derechos de las personas que viven con VIH/SIDA, dirigió *Sociedad y Sida*, antecedente de *Letra S*, el suplemento del periódico *La Jornada*, dedicado a difundir información sobre el SIDA y todo aquello relacionado a la salud sexual y la sexualidad.

1994 Muere Nancy Cárdenas, pionera del movimiento de liberación homosexual; dirigió la obra *Los chicos de la banda*, que generó reacciones adversas de autoridades y sectores conservadores. Una delegación del Movimiento lésbico gay asiste a la Convención Nacional Democrática que convocó el EZLN y que se llevó a cabo en Aguascalientes en la selva lacandona. Creación de las Comisiones Estatales de Defensa de los Derechos Humanos de Nayarit y Tamaulipas. Inicio del gobierno de Ernesto Zedillo Ponce de León, luego de un proceso político convulsionado a raíz del asesinato del candidato del PRI Luis Donaldo Colosio.

1995 Representantes de la comunidad lésbico gay entregaron en la Secretaria de Salud una carta dirigida al presidente Ernesto Zedillo Ponce de León en donde solicitan el incremento al presupuesto y la cantidad y calidad de las campañas de prenvención e información de combate al SIDA. Se calcula en más de 24 el número de asesinatos ocurridos a homosexuales en Chiapas entre 1990 a 1995.[67]

1996 Aparece el suplemento del periódico La Jornada *Letra S*, especializado en analizar temas sobre sexualidad y VIH-SIDA y con financiamiento de las Fundaciones MacArthur y Ford. Se solicita eliminar del Código Penal la condición de homosexual como agravante de delito. Se exigió la igualdad de derechos y la aplicación de programas de prevención del SIDA.

1997 Patria Jiménez toma posesión como diputada federal por el PRD. Es la primera diputada abiertamente lesbiana. Creación de la Comisión Estatal de Derechos Humanos de San Luis Potosí. Llega al gobierno del DF Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, el hecho fue considerado positivo ante la democratización de la capital y las posturas de simpatía hacia el movimiento homosexual por parte de miembros del PRD.

1998 XX Marcha del Orgullo Lésbico, Gay, Bisexual y Transgénero. Participa Patria Jiménez, diputada lesbiana del PRD. La Asamblea Legislativa del Distrito Federal organiza el Primer Foro Legislativo sobre Diversidad Sexual. Se establece el Premio al Mérito Gay patrocinado por un grupo de empresarios interesados en reconocer el compromiso social de las personas que luchan por las causas de la población con orientación

67 Ver el reporte de Reding, Andrew A., "Question & Answer Series. México: Treatment of Homosexuals (Q&A/MEX/98.001) de Abril 1998, Director del Proyecto NorteAmerica del World Policy Institute, de la New School for Social Research. Distribuido por INS Resource Information Center, 425 I Street, NW, Washington DF 20536
En Internet: http://www.uscis.gov/files/nativedocuments/QAMEX98-001.pdf

sexual diferente; Joaquín Hurtado, escritor regiomontano colaborador de *Letra S* es el primero en recibirlo. Nace la Comisión Ciudadana Contra los Crímenes de Odio por Homofobia. Aparece un artículo en el suplemento del Arzobispado de la Cd. de México, *Desde la fe*, "La homosexualidad, ¿a dónde quieren llevarnos?, que reitera la condena católica hacia ella, así como los intentos de su normalización en la sociedad. Se organiza el *Primer Foro de la Diversidad Sexual y Derechos Humanos (Orientación Sexual y Expresión Genérica*) impulsado por la Asamblea Legislativa del DF a través del diputado del PRD David Sánchez Camacho, secretario de la Comisión de Atención Especial a Grupos Vulnerables. Creación de la Comisión Estatal de Derechos Humanos de Jalisco.

1999 La Marcha XXI del Orgullo Lésbico Gay llega hasta el Zócalo de la ciudad de México y miles de participantes se manifiestan en este lugar por primera vez. Aparecen fotos de la marcha en la portada del suplemento *Letra S*. Creación de la Comisión Estatal de Derechos Humanos de Tlaxcala.

2000 Durante las campañas electorales para presidente, Vicente Fox llama "mariquita y La-vestida" a Francisco Labastida Ochoa. Se pugna por una ley que permita la unión entre personas del mismo sexo. Creación de la Comisión Estatal de Derechos Humanos de Guanajuato y Puebla. Participan en la Marcha cerca de 12,500 personas, de acuerdo al periódico El Universal. Inicio del gobierno presidencial de Vicente Fox Quezada y en el DF de Andrés Manuel López Obrador, la salida del PRI del gobierno nacional y la ola democratizadora alimentan las esperanzas de acabar con la discriminación hacia la comunidad homosexual.

2001 *"El respeto a la diversidad sexual es la paz". "El odio no es un valor familiar, promovamos la felicidad".* Participan 7 mil ciudadanos en la Marcha, según cifras oficiales, pero 30 mil según los organizadores. Creación del CENSIDA (Centro Nacional para la prevención del SIDA). La primera diputada lesbiana del Distrito Federal del Partido Democracia Social, Enoé Uranga, promueve la iniciativa de Ley de Sociedades de Convivencia, la cual daría garantías jurídicas a las parejas del mismo sexo. Se realizó el primer registro simbólico de convivientes en la explanada del palacio de las Bellas Artes. Se cumplieron cien años de la famosa redada contra 41 homosexuales en México y en el Museo de la Ciudad de México se llevó a cabo un evento en su memoria. Participa en la Marcha el Grupo Ecuménico Cristiano Génesis y se demandó el fin de la represión del Gobierno del DF y de la Delegación Cuauhtémoc (encabezada por Dolores Padierna) en contra de los bares dedicados a atender a la clientela sexodiversa que fueron cerrados por "falta de seguridad", acción que empero fue percibida como una política en contra de la comunidad sexodisidente. Se llevaron a cabo marchas en Guadalajara (la quinta), Veracruz (tercera), Monterrey y Mérida (Marcha del Silencio). (Hernández 2001). Creación de las Comisiones Estatales de Derechos Humanos de Aguascalientes, Campeche y Durango. Primer artí-

culo documentado sobre la Marcha aparecido en la revista Proceso (#1293).

Se adicionó un párrafo al artículo 1º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en donde se reconoció la no discriminación por preferencias.

2002 Durante la Marcha se demandó el apoyo total a la aprobación de una Ley de Sociedades de Convivencia. Se adhirieron a la marcha padres de hijos homosexuales y lesbianas. Se crearon las Comisiones Estatales de los Derechos Humanos de Chihuahua, Coahuila, Colima, Quintana Roo, Veracruz y Yucatán.

2003 Se llevó a cabo la Primera Marcha Lésbica en la ciudad de México. Se cumplieron veinticinco años del movimiento. Por falta de *quórum* no se pudo votar la iniciativa de Ley de Sociedades de Convivencia en la ALDF, sin embargo se pugnó por que no quedara pendiente. El Partido México Posible postula entre 30 y 40 lesbianas, homosexuales y transgéneros como candidatos a diputados federales. Se llevó a cabo la XXV Marcha del Orgullo LGBTT. Se creó la Comisión Estatal de Derechos Humanos de Michoacán. Se aprobó la Ley Federal para Prevenir **y** Eliminar la Discriminación, y se incluyó en su artículo 4º la discriminación por preferencias sexuales.

2004 La intervención del Jefe del gobierno del DF, Andrés Manuel López Obrador, congela definitivamente la iniciativa de Ley de Sociedades de Convivencia en la ALDF. Se denuncia el desvío de 5 millones de pesos destinados a la lucha contra el SIDA en el Gobierno del DF. Se exige el cese al hostigamiento de las autoridades a centros de convivencia gay. Creación de las Comisiones de Derechos Humanos de los Estados de Baja California Sur y Chiapas.

2005 Asesinato en Querétaro de Octavio Acuña Rubio, psicólogo clínico y destacado activista de los derechos sexuales. En la marcha se demanda esclarecer su asesinato. A pesar de los avances logrados los datos de la Encuesta Nacional de Valores Ciudadanos y Cultura de la Democracia en México, realizada por el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) para el Instituto Federal Electoral (IFE), revelan que:[68]

La gran mayoría de las personas no estaría dispuesta a vivir con un homosexual en la misma casa.

68 Ver Indesol en Internet: http://www.indesol.gob.mx/3_genero/numeralia_8_sex.shtml
Ya el Informe Preliminar de la Comisión Ciudadana contra Crímenes de Odio por Homofobia había revelado que entre 1995 y 2003:

- Se han contabilizado un total de 290 ejecuciones contra personas homosexuales, de las cuales 275 han sido hombres y 15 mujeres.
- Las entidades federativas que han presentado mayor incidencia de ejecuciones son el Distrito Federal (126 casos), el Estado de México (62), Veracruz (37) y Michoacán (15).
- El rango de edad de las personas que con mayor frecuencia son asesinadas va de los 21 a los 30 años, con 61 casos registrados.
- La mayoría de las víctimas de los crímenes han sido localizadas en su propio domicilio (118).
- La falta de investigación de estos crímenes obedece a que la legislación penal no tipifica los crímenes cuyo móvil es la homofobia. Sin embargo, a pesar de no ser reconocidos en la legislación penal, estos casos no dejan de ser actos criminales que merecen investigación.

El temor de perder amigos, familia, trabajo o vivienda, así como el miedo a la exclusión, pobreza, prisión o tratamiento psiquiátrico forzado, mantiene a la gran mayoría de las personas con preferencia sexual no convencional en silencio, obligándolas a vivir en la simulación.

La estigmatización supone el silencio, la marginación o la indefensión de la comunidad lésbico-gay-bisexual.

La ridiculización cotidiana de los miembros de esta comunidad que se lleva a cabo en los medios de comunicación, en la vida cotidiana y demás espacios públicos, así como el señalamiento de que suelen ser objeto, constituyen una evidencia de la exclusión y rechazo social que padecen.

Por su parte, la Primera Encuesta Nacional sobre Discriminación en México 2005 revela que:

- Para 94.7% de los homosexuales en México, sí existe discriminación en su contra.
- El 71% considera que el mayor sufrimiento de una persona homosexual es la discriminación.
- Dos de cada tres homosexuales sienten que no se les han respetado sus derechos.
- El 43% dice haber sido víctima de un acto de discriminación en el último año.
- Más de la mitad de los homosexuales dice sentirse rechazado por la sociedad.
- El 40% dice haber sido discriminado en su trabajo a causa de su orientación homosexual.
- Para 60% de los homosexuales, su principal enemigo es la sociedad misma.
- Para 70% de los homosexuales, la discriminación en su contra ha aumentado en los últimos cinco años.

Gilberto Rincón Gallardo mencionó los resultados de la encuesta en el primer Foro Sobre Derechos Humanos y Discriminación hacia personas y Grupos LGBT en el Distrito Federal, organizado por la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal (CDHDF), el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED) y grupos de la comunidad LGBT.[69]

2006 Se aprobó el Pacto Civil de Solidaridad en Coahuila. El cambio de gobierno en el la capital mexicana permitió que se descongelara y fuera aprobada la Ley de Sociedad de Convivencia en el Distrito Federal. Creación de la Comisión Estatal de Derechos Humanos de Morelos. En una elección muy controvertida llega al poder presidencial Felipe

69 Ver: http://www.cdhdf.org.mx/index.php?id=bol4605.
Rincón Gallardo señaló que un 45% de las personas encuestadas "rechaza la posibilidad de vivir con un portador de VIH/SIDA, enfermedad que afecta mayoritariamente a la población homosexual masculina, y es asociada a las prácticas homosexuales, por lo que se vuelve una enfermedad condenable desde esos puntos de vista, que convierte a los enfermos de SIDA en enfermos culpables y enfermos inocentes", es decir los homosexuales que "lo propagan" y los heterosexuales que "son infectados".

Calderón Hinojosa y, al gobierno del DF, Marcelo Ebrad Casaubón.

2007 En medio de la crisis de legitimidad creada por la elección del año anterior, el nuevo Jefe de Gobierno del Distrito Federal impone su nuevo estilo de gobernar y con el apoyo de la mayoría de su partido (PRD) en la Asamblea de Representantes, en buena parte para diferenciarse del presidente Felipe Calderón y su partido (PAN) entró en vigor la Ley de Sociedad de Convivencia en el Distrito Federal.

2008 XXX Aniversario de la Marcha LGBT organizada por el Comité Orgullo México AC (COMAC), con una asistencia calculada en más de 200 mil personas. Se solicita al Presidente Calderón declarar el 17 de junio como el día nacional de la lucha contra la homofobia aprobado por el Congreso mexicano, pero no por el Ejecutivo. Por primera vez se aplicó la Encuesta sobre Discriminación, Sociabilidad, Política y Derechos de la Diversidad Sexual durante la marcha. Se llevó a cabo la XVII Conferencia Internacional sobre el SIDA en México.

Conclusiones

Después de haber repasado rápidamente las diversas acciones que el emergente actor colectivo reunido en torno a la liberación sexual ha llevado a cabo en México, podemos concluir señalando que con el paso de los años, como puede verse en la cronología que presentamos, poco a poco se fueron dando indicios de aceptación de la cuestión de la diversidad sexual

Se podrían considerar como conquistas del movimiento LGBT, el que se haya incrementado el número de publicaciones dirigidas a la población homosexual, así como la exhibición de películas, producciones teatrales y televisivas. Pero por supuesto el reconocimiento de facto de un tipo de matrimonio ha sido la mayor conquista del movimiento.

Aunque ha sido escasa la participación de los partidos políticos en las marchas, resalta el hecho de que cierta corriente de la izquierda política que ha apoyado tradicionalmente las demandas del colectivo sexodiverso, cada vez es mas grande e importante en su definición y acción. Por otro lado la misma derecha representada por el PAN tiene destacados militantes y funcionarios que tienen claramente una opción homosexual o por lo menos bisexual. El PRI también cuenta entre sus filas de primerísimo nivel a lesbianas y homosexuales. Incluso pensamos que los resultados electorales por la presidencia en el año 2006 hubiesen sido favorables a López Obrador si éste hubiese apoyado de manera más transparente al movimiento por la diversidad sexual.

Hablar de las demandas políticas del movimiento es considerar un largo listado que poco a poco se ha ido atendiendo en las instancias legales correspondientes y en foros políticos y partidarios; en algunos casos con resultados positivos y en otros con pendientes por resolver. De manera general siempre se hace hincapié en el respeto a los derechos

humanos y civiles, el alto a la persecución o encarcelamiento por hacer pública la orientación sexual, la suspensión de redadas a bares y centros nocturnos.

Al colectivo se le debe también el contar en su agenda del día, lo relacionado con las campañas de prevención del contagio del VIH-SIDA.

Es a partir de las marchas, cada vez más concurridas, que podemos constatar cómo la presencia de la diversidad sexual, no solamente en la prensa sino en cualquier medio de comunicación, que era mínima hasta los años 70, se va acrecentando con los años y a partir de finales de esa década la información de la temática es más abundante. Las reivindicaciones de los Derechos Humanos, el rompimiento de mitos y estereotipos, discriminación y actos de homofobia, y otros son, sin duda, temas que hoy están a la orden del día.

Con los cambios ocurridos en otros muchos aspectos de la cultura y de las manifestaciones sociales, con la democratización y una apertura mayor en los medios, hoy resulta más y más contundente que la liberación sexual en México llegó para quedarse, a pesar del enojo de los sectores conservadores. Sin embargo cabría preguntarse ¿hasta dónde pretenden llegar los miembros del colectivo LGBT con las marchas anuales, para ser considerados ciudadanos con derechos y obligaciones libres de expresarse y no ser discriminados? ¿Se pretende dar la cara por el orgullo de la pluralidad genérica y mostrarse públicamente como homosexuales, bisexuales, vestidas, transexuales, para poder convivir sanamente con el resto de la sociedad? ¿O solamente se remiten al exhibicionismo festivo de su capacidad para retar a la sociedad sobre la aceptación de su existencia?

El movimiento continúa y continuará hasta que persistan las violaciones constantes a los derechos humanos, la intolerancia, la falta de democracia, las políticas económicas depredadoras del ser humano, la indiferencia del otro, el no respeto por el diferente, por el extranjero, por las mujeres, por los ancianos, por los indígenas. En fin por la larga lista de excluidos que existen en nuestro país y en el resto del continente

La Escuela Autonomista: Pasado y Presente

por Alejandro Simonoff (IDIHCS-IRI-UNLP)

Doctor en Relaciones Internacionales (UNLP), Profesor Titular de Materia Problema de Historia General de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Investigador del Instituto de Investigaciones en Ciencias Humanas y Sociales y Coordinador del Centro de Reflexión en Política Internacional del IRI. E-mail: asimonoff2010@gmail.com

Resumen

En este artículo nos proponemos realizar una brevísima semblanza de la Escuela Autonomista y el lugar que ocupa en los estudios de Relaciones Internacionales en la Argentina. Para ello en una primera instancia recorreremos los aportes de Juan Carlos Puig a la construcción disciplinar, y las relecturas realizadas por sus principales discípulos en la actualidad.

Palabras Claves

Relaciones Internacionales – Autonomía – Política Exterior – Historia Reciente.

"Es posible que éstos sean elementos en descomposición,
hojas muertas que se llevará el viento de unas cuantas generaciones...
También es posible que sobrevivan como elementos constitutivos
de la nueva sociedad -aunque, claro está, transformados y
adaptados a las nuevas condiciones-, pero potentes y activos.
No sabemos lo que será y no tiene sentido el cavilar sobre ello..."
Geoffrey Barraclough. *Introducción a la historia contemporánea*."

La Autonomía y el origen de la disciplina

El concepto de autonomía articuló un primer momento paradigmático en la disciplina, el cual se expresó en la confrontación entre autonomistas y occidentalistas de los años sesenta y setenta.

Juan Carlos Puig y sus sucesores conformaban el sector denominado latinoamericanistas o autonomistas quienes analizaron las asimetrías existentes en la relación entre América Latina y los Estados Unidos, los efectos negativos de ellas, pero también de los márgenes de maniobra que permitirían la consecución de los Objetivos Nacionales por parte del Estado-Nación.

La conceptualización de esa capacidad de maniobra es la Autonomía. Ésta fue elaborada por Juan Carlos Puig, constituyendo una de las contribuciones más originales de la Teoría de Relaciones Internacionales latinoamericanas en general, y argentinas en particular.[70]

Esta particularidad de la obra de Puig se dio por la combinación elementos y críticas al realismo clásico, a las teorías de la CEPAL y de la Dependencia. Sus fuentes en la filosofía realista clásica son innegables, muchas se ubican allí (Raymond Aron, Morton Kaplan y Klaus Knor), pero no se puede pensar esta obra sin la crisis de ese paradigma.[71] Además

70 Juan Carlos Puig (Rosario, 1928-Caracas, 1989) fue un pensador imprescindible para conocer el pensamiento autonómico sudamericano. Licenciado para el Servicio Consular de la Universidad del Litoral (1950), y Doctor en Derecho de la Universidad de Paris (1954) y en Diplomacia (UNL, 1959). Fue Canciller argentino durante el gobierno de Juan José Cámpora (1973). Tuvo una extensa labor universitaria tanto en la Argentina, donde creó la primera Carrera de Ciencia Política y Relaciones Internacionales en la Universidad Nacional de Rosario, y el Centro de Estudios Internacionales Argentinos (CEINAR) fue fundado en 1972, desde donde publicó la *Revista Argentina de Relaciones Internacionales,* y en el extranjero, tras su obligado exilio en 1976, dictó clases en el Instituto de Altos Estudios de América Latina de la Universidad Simón Bolívar de Venezuela, desde donde participó activamente en la Revista *Mundo Nuevo*. Ha escrito innumerables artículos y libros referidos tanto a la teoría como a las relaciones internacionales argentinas, entre los que se encuentran *Doctrinas Internacionales y Autonomía Latinoamericana* (1980) y *América Latina: políticas exteriores comparadas* (1984).

71 Un ejemplo de ello es que analizó a las elites dentro del Estado-Nación, y no a éste como un actor

reflexionó respecto a la Escuela de Prebisch y la Teoría de la Dependencia criticando sus limitaciones.

Estos fundamentos, centrados en una lógica del poder y la existencia de asimetrías en el sistema internacional -leídos críticamente-, le permitieron concebir a la Autonomía, tanto como la búsqueda de márgenes de maniobra en el marco de una relación dialéctica con la inserción en el régimen internacional, así como un instrumento válido para romper con la subordinación. (Simonoff, 2012)

La aparición de este concepto determinó, no solo la construcción de instrumentos de saber que a la manera de los tipos ideales de Weber permitió la aparición de una forma explicativa, sino que también construyó el campo disciplinar de la Política Exterior Argentina.

Fue un salto cualitativo frente a sus predecesoras, la historia diplomática y la geopolítica, y permitió delimitar un espacio propio para la disciplina, la Política Exterior, tanto por la construcción de un objeto de estudio como por la elaboración de teorías y metodologías propias para su análisis. A ello contribuyeron de manera determinante muchos estudiosos, entre los que se contaron Juan Carlos Puig y sus discípulos, que aportaron "una buena dosis de componentes teóricos, un manejo riguroso de las conceptualizaciones y metodologías." (Colacrai, 1992: 33).

Puig observó que eran necesarios análisis que apuntaran a comprender "estructuralmente mediante la selección de variables relevantes y significativas"[72] para que permitieran "por lo menos delinear las tendencias relevantes profundas y apreciar los errores y aciertos en función del logro de una mayor autonomía para el país." (Puig, 1984: I: 91)

La existencia de diversas funciones como de la tensión entre anarquía y jerarquía del sistema internacional, le permitió a Puig encontrar los elementos que sustentan la existencia de la Autonomía.

El funcionamiento del régimen internacional "y como en cualquier grupo humano –macro o micro-" posee una división de funciones "y criterios supremos de reparto –impuestos, aceptados o surgidos espontáneamente- que rigen las conductas de quienes integran el grupo, en este caso, la comunidad internacional." (Puig, 1986: 54)

El primero de esos elementos, la división de funciones, llevó a este autor a caracterizar a los actores internacionales en tres grupos: los primeros, los repartidores supremos, son los gobernantes de las superpotencias mundiales y quienes toman decisiones y supervisan su cumplimiento; los repartidores inferiores son los mandatarios de los demás Estados, que ejecutan esas decisiones; y finalmente, el resto de los habitantes del mundo,

único y racional.

72 Esta idea de fuerza profunda, o tendencia, como la llamó Puig, fue tomada, tanto por éste como por Jaguaribe, de las obras de Renouvin y Duroselle, quienes plantean: "las iniciativas de los estadistas quedan determinadas en gran medida por fuerzas profundas, es decir, la influencia de las masas." Así, este accionar de los gobiernos se explicaba tanto por las condiciones económicas como de los sentimientos y pasiones colectivas. (Duroselle, 1991: 128)

son los recipendiarios, los que obedecen. (Puig, 1984: I: 49-54]

El régimen internacional se sustentaba además en los siguientes criterios: a) el dinámico-formal derivado de la posesión de armas de destrucción masiva; b) la prohibición relativa del uso de la fuerza; c) la impermeabilidad interbloque; y d) la autonomización intrabloque. (Puig, 1986: 54)

La posesión de armas de destrucción masiva es el criterio que ordena el sistema internacional. Las naciones que tienen armas nucleares están en el centro de las decisiones. La *Impermeabilidad Interbloque* es el acuerdo entre las superpotencias que todo lo que ocurre dentro de su área no se verá influido por el otro. La *autonomización* es el aumento de la "libertad de acción" por parte de los socios menores de la coalición, en donde los actores nacionales ajustan sus intenciones a una ecuación entre el nivel actual de la autonomía y de su alcance potencial.[73] La *ruptura estratégica* es cuando el estado periférico decide cortar lazos con el gran poder. La *permeabilidad extrabloque* es comprender el proceso de descolonización y el surgimiento de nuevos estados y la disputa entre las superpotencias por su dominio. La *prohibición del uso de la fuerza para potencias medianas y pequeñas* depende de los criterios del bloque y el interés de las superpotencias. Si los repartidores supremos están de acuerdo, esas acciones de los países periféricos están autorizadas y legitimadas, sino están prohibidas. (Puig, 1984, I, 39-110)

De la combinación de ellos se permitió la determinación de la existencia de la anarquía en el sistema internacional, entendida tanto como la ausencia de una autoridad superior a los Estados Nación, lectura típica del realismo clásico, como así también la existencia de cierta flexibilidad, gracias a la cual aparecen resquicios para defender los intereses nacionales del país, "aunque forme parte del bloque." (Puig, 1984: I: 73)

Para Puig, la acción de la autonomía "supone ampliar el margen de decisión propia". (Puig, 1986: 51) Y ese proceso se produce por:

> *... el logro de una mayor autonomía supone un juego estratégico previo de suma cero, en el cual alguien gana lo que otro pierde... la maniobra estratégica que éste [el antiguo cliente] debe poner en movimiento sólo será exitosa en la medida en que el diagnóstico político referido al adversario [la potencia dominante] sea correcto y, como consecuencia, movilice recursos de poder que sean suficientes para dominar la voluntad del oponente. (Puig, 1984: I: 44).*

De este hecho algunos autores, como Carlos Escudé, Roberto Russell y Juan Gabriel Tokatlián entre otros, le asignan a la autonomía una clave de "oposición" pero en realidad Puig la percibió en términos dialécticos, en la relación con el Bloque, y se realiza en la categoría denominada Autonomía Heterodoxa, esta es una de las cuatro categorías esta-

73 La autonomía es un juego de suma cero, donde las ganancias de la periferia significan la pérdida del antiguo dominante. (Puig, 1984: I: 44)

blecidas por Juan Carlos Puig.

La primera de ellas, la *Dependencia Para-Colonial*, fue el modelo en el cual:

> *... el Estado posee formalmente un gobierno soberano y no es una colonia, pero en realidad los grupos que detentan el poder efectivo en la sociedad nacional no constituyen otra cosa que un apéndice del aparato gubernativo y de la estructura del poder real de otro Estado. (Puig, 1984: I: 74)*

La segunda, la *Dependencia Nacional*, es la cual "los grupos que detentan el poder real racionalizan la dependencia y, por tanto, se fijan fines propios que pueden llegar a conformar un proyecto nacional compartido globalmente en sus rasgos esenciales." La existencia de un proyecto nacional marcó la diferencia con el modelo de dependencia paracolonial, ya que "se impusieron algunos límites a la influencia, en principio determinante, de la potencia imperial." Como ejemplo de ello, Puig destaca las doctrinas Calvo, Tejedor y Drago en donde el país enfrentó la pretensión de las potencias europeas de imponer principios como el de extraterritorialidad o el cobro compulsivo de deudas. (Puig, 1984: I: 74-78).

La diferencia entre estas categorías está en que:

> *... es útil distinguir entre una situación caracterizada porque el aparato gubernativo formal y los grupos que ostentan el poder real (los repartidores supremos en la orbital nacional) se sienten parte del régimen metropolitano, y otra en que la dependencia se encuentra racionalizada. (Puig, 1994: 57)*

La tercera, la Autonomía Heterodoxa se realiza por la aceptación de la conducción estratégica del bloque, aunque existen tres aspectos que lo diferencian del anterior: a) el modelo de desarrollo interno puede no coincidir con las expectativas de la metrópoli; b) en que las relaciones internacionales del país periférico no sean globalmente estratégicas; y, c) separa el interés nacional de la potencia dominante y el interés estratégico del bloque. (Puig, 1984: I: 68)

A pesar que la autonomía en Puig se produce por "un juego estratégico previo de suma cero" (Puig, 1984: I: 44), aunque no hay confrontación, ni desafío en los temas cruciales para la/las Potencia/s, lo dice expresamente:

> *... La vocación autonómica de tipo heterodoxo supone que existe una aceptación del liderato de la o las Potencias dominantes y que en cuestiones realmente cruciales, los periféricos optaran por responder a las aspiraciones del centro... (Puig, 1980: 152)*

Y con respecto a este aspecto señalaremos dos cosas más: la primera que:

> *... Bien es cierto que la autonomía no garantiza por sí misma que quien goza de ella vaya a tomar decisiones acertadas, de la misma manera como no todas las políticas impuestas por el dominante tienen que ser necesariamente perjudiciales para el subordinado... (la cursiva es nuestra, Puig, 1986: 40)*

La existencia de niveles de conflictividad entre un Estado Central y otro Periférico, no deben ser despejados sin un criterio ordenador, la acción de estos últimos debe estar guiada por una "estrategia adecuada para implementar" la autonomía heterodoxa, "donde el punto de vista de un Estado periférico y dependiente, es la de conocer con razonable exactitud el punto crucial en que los intereses cotidianos se convierten en vitales..." (Puig, 1980: 153)

Otra cuestión es que para Puig, el proceso de integración no es un fenómeno univoco, existe bajo dos formas: una comercialista y otra solidaria. Entre ambas existen marcadas diferencias: la primera lleva a reforzar el régimen internacional vigente y a profundizar las asimetrías (inevitables) entre los socios al adoptar una perspectiva exclusivamente económica e interdependiente. El segundo caso, posee un marcado acento político y cultural por ser un instrumento para lograr autonomía, sobre la base de reconocer un mismo status y/o valores, siendo valiosa en la construcción de este tipo de autonomía, frente a la primera que profundiza el statu quo. (Puig, 1986)

La *Autonomía Secesionista* "significa el desafío global. El país periférico corta el cordón umbilical que lo unía a la metrópoli." Esta etapa no es recomendable para el autor, ya que agota los recursos nacionales y puede derivar en una situación absolutamente contraria a la deseada. (Puig, 1984: I: 78-79)

En cambio los llamados Occidentalistas, representados por autores como Alberto Conil Paz y Gustavo Ferrari, propiciaban un alineamiento acrítico con Estados Unidos y su enfrentamiento con el tercermundismo o latinoamericanismo, en el que se inscribía Puig y su escuela (Figari, 1985: 24), ya que percibieron estas acciones autonómicas como aislacionistas.

Durante la confrontación bipolar, según Gerhard Drekonja Kornat, esa propuesta se sustentó en la aceptación del carácter clientelar con Estados Unidos de las políticas externas latinoamericanas por ser el eslabón más bajo, que: la Guerra Fría homogenizó ideológicamente a través del TIAR y la OEA, en una lógica bipolar que no dejaba alternativa "para proceder autonómicamente"; América Latina se mostró impotente ante la rigidez del sistema americano; rechazaron la búsqueda de alianzas con actores regionales y del Tercer Mundo para aumentar su capacidad decisoria; y, no hay futuro para la Región, ya que no se produjeron en ella lo saltos de calidad en sus políticas exteriores. (Drekonja Kornat, 1981: 89-104)

Para Mario Rapoport los aportes de este grupo no fueron significativos desde el punto de vista teórico, y muchos de sus trabajos terminaron siendo "tendenciosos" y "con un juicio crítico no fundamentado." (Rapoport, 1990: 556)

La primera crisis paradigmática y la hegemonía de la Nueva Derecha académica

El pasaje de los setenta a los ochenta estuvo marcado por factores externos, como la crisis de 1973 y sus efectos sobre el sistema internacional y el rol de los Estado-Nación en él, así como también por factores internos, como fue el efecto de la dictadura sobre la enseñanza en general, y en particular de las relaciones internacionales.

Mientras que en los latinoamericanistas se empezaron a observar una mayor diversificación entre ellos, producto de las tensiones entre sus fuentes cepalinas, de las Teorías del Desarrollo de inspiración estructuralistas y las de la Teoría de la Dependencia -también bajo esta influencia pero además de las neo-marxistas-, que fueron abriendo ese campo, y por otro lado, el occidentalismo que no gozaba de un alto vuelo teórico, se vio reforzado por el Tercer Debate con la aparición de la interdependencia compleja, la crisis de los modelos desarrollistas y el avance de la nueva derecha que favorecieron la migración de autores de aquella corriente a ese sector.

A partir de 1983 se constituyeron al menos cuatro conceptualizaciones teóricas distintas: la continuidad de la escuela puigiana o autonómica clásica, la escudeana o neoconservadora, otra de inspiración neoliberal o relacionalista, y la última sociohistórica expresada por Mario Rapoport y Raúl Bernal Meza entre otros.

El fin de la Guerra Fría y el "triunfo" de la ideología de la nueva derecha dieron lugar a un segundo momento paradigmático, donde la teoría escudeana reinó en el campo disciplinar hasta la crisis de 2001, cuando se abrió una nueva instancia, sin que exista una primacía de algunas de las escuelas.

Pero volviendo a los cuestionamientos a la teoría autonomista en esta época tuvieron como protagonistas a Carlos Escudé y Mario Rapoport. Mientras para el primero en el texto "De la irrelevancia de Reagan y Alfonsín", aportó una lectura de las claves autonómicas como confrontación, "ninguna confrontación se justifica a no ser que genere un beneficio material claro y tangible para el Estado Periférico en cuestión." (Escudé, 1988: 297) Señalando erróneamente que la percepción puigiana estaba más preocupada por el uso de la autonomía que por generarla, cuando en realidad como venimos desarrollando no fue así. A diferencia de esta lectura, la evaluación de Rapoport resulta más ambigua y rica. Para este autor el análisis puiguiano fue calificado como "sugerente", aunque entiende que sus conclusiones resultaban "algo esquemáticas" y sin una "confirmación de fuentes primarias". Y a pesar de ver al concepto de autonomía heterodoxa como "insatisfactorio", reconoce que estas investigaciones abrieron "un fértil terreno para los estudio-

sos en la materia y tuvo fuerte influencia en escritos posteriores." (Rapoport, 1990: 565-6)

A la luz de los cuestionamiento comenzaron a aparecer nuevas formas de autonomismo, dada por el impacto del llamado giro realista de la administración de Raúl Alfonsín[74], en donde llevarse bien con Washington no fuera incompatible con tener una política autonomista. (Figari, 1993)[75] Pero además de ello, este grupo se abocó a puntualizar las pautas para la construcción de una estrategia autonomista (Figari, 1985), a la elaboración de interpretaciones de la historia de la política externa argentina (Figari, 1993, 1997; Paradiso, 1993), y finalmente a analizar la influencia de la Autonomía en el desarrollo disciplinar (Bologna, 1989, Bernal Meza, 1989, 1994, p.e.)

La crisis del discurso académico neoliberal y los nuevos aportes autonomistas

La crisis de 2001 quebró la instancia paradigmática escudeana, pero este momento no fue exclusivo de la Argentina, ya que la hegemonía ideológica neoliberal en Latinoamérica, uno de sus sustentos, comenzó a perder audiencia. Esta situación fue descripta por Amado Cervo como producto de tres cuestiones: el fracaso de esas experiencias, que las políticas recomendadas desde el Centro no eran aplicadas por ellos, y la supervivencia del pensamiento crítico. (Cervo, 2008: 19-20)

El objetivo de estos tiempos fue producir conceptos para comprender y complementar los procesos de relaciones internacionales. Las teorías elaboradas en el Centro manifestaron su "carencia de objetividad, intenciones y alcance" que resultaron "no necesariamente convenientes para los emergentes." (Cervo, 2008: 8-14)

En este escenario nuestra escuela siguió evolucionando desde la crisis paradigmática, como lo demostraron los trabajos de Luis Dallanegra Pedraza (neorrealista)[76], Raúl Bernal Meza (neoestructuralista)[77] y Myriam Colacrai (constructivista)[78] que permitieron

74 Se llamó así a la rejerarquización de la política hacia los Estados Unidos, dado el peso de las cuestiones económicas, que hicieron que esta relación tuviese una relevancia mayor al diseño original.

75 Aunque por lo que vimos desde el punto de vista teórico esta cuestión estaba clara, la forma en que Puig analizó las tres condiciones de la "Autonomía Heterodoxa" podría llevar a confundir su logro con el grado de oposición a Washington.

76 El **neorrealismo** según Waltz es un realismo sobre bases más sólidas y científicas y centra su análisis en el sistema de estados para entender las nociones de cambio y continuidad en el principio sistemático. (Nogueira, 2005: 42). En el caso de algunos autores autonomistas su ingreso en esta forma interpretativa, deriva de las lecturas del realismo sistémico de Morton Kaplan.

77 La irrupción del pensamiento neoliberal afectó al estructuralismo de la CEPAL, producto de ello existió una adaptación de ese pensamiento, conocido como neo estructuralista, formado entre otros por Raúl Bernal Meza (Cervo, 2003: 6)

78 Para Wendt, el **constructivismo** no es una teoría sino un conjunto de hipótesis que proponen una agenda de investigación cuyo objeto seria evaluar las relaciones causales entre prácticas e in-

despuntar un nuevo tipo de autonomismo, o pos autonomismo.

En el caso de Dallanegra, incorporó la idea en la cual los Estados Periféricos pueden definir una política exterior acorde a sus intereses, acumulándolo no solo de acuerdo a un patrón de suma cero, como creía Puig, sino también a partir de generar un "contrapoder" que supone generar "inmunidades" frente al poder dominante. (Dallanegra, 1998: 93-94)

Configuró su propuesta de realismo sistémico estructural, entendiéndolo como

> *... una perspectiva basada en la cosmovisión realista, en forma totalizadora, contemplando la incidencia del "poder" como una variable central en las características y el funcionamiento del sistema mundial, a la vez que necesaria para la elaboración e implementación de una política exterior. Por ello la idea de "realista", por la cosmovisión desde la que parto; "sistémica" por la perspectiva "totalizadora" e interconectada, privilegiando la "estructura" del sistema, caracterizada por el entramado de "poder" como factor condicionante de las acciones y las interacciones, a la vez que del orden y su "institucionalización" normativa. (Dallanegra, 2009: 4)*

Esta lectura revitalizó a las lecturas autonomistas, concentrándose en la naturaleza del poder que le permitió definir a la política exterior de un Estado Periférico, como aquella que:

> *... no puede ser el instrumento de subordinación, sino de búsqueda de mejores condiciones. Tener conciencia de que, dadas las características del sistema internacional y su estructura, la ubicación y posibilidades de la gran mayoría de los Estados revela su debilidad, debe llevarnos a buscar caminos "prudentes" para modificar esa situación y condición en beneficio propio, no a la resignación, por el hecho de carecer de poder. (Dallanegra, 2009: 4-5)*

A partir de ella, el autor determinó las características centrales de la inserción internacional y la política exterior argentina:

Inserción racional dependiente de la primera potencia de rango mundial.

Indiferencia y/o oposición a toda potencia alternativa a la principal potencia de rango mundial con la que se mantienen vínculos de dependencia.

Asilamiento –salvo excepciones- en relación con la región latinoamericana y otros

teracciones (variable independiente) y las estructuras cognitivas a nivel de los estados individuales y los sistemas de estados (variable dependiente), es decir observar la relación entre lo que hacen y lo que son.

Atacan al neorrealismo y neoliberalismo porque se ocupan casi exclusivamente de reglas regulativas y demasiado poco de las constitutivas esenciales, e incluso de los últimos señalan que el papel que le asignan a las normas internacionales es superficial. (Salomon, 2002: 33)

países de la periferia.

Indiferencia en relación con el territorio que no constituya la pampa húmeda y el puerto de Buenos Aires y debilidad en la política territorial (Dallanegra, 2009: 152)

Si bien tres de las cuatro características habían sido señaladas por Juan Carlos Puig para la Dependencia Racionalizada, el segundo punto ("indiferencia u oposición a toda potencia alternativa"), vino a sanear uno de las críticas más sólidas al planteo puigiano, la focalización excesiva en Estados Unidos.

En el caso de Raúl Bernal Meza, sostuvo que la vigencia del pensamiento de Juan Carlos Puig se asienta en dos cuestiones: que los lazos de dominación dependencia se han modificado en apariencia pero se han profundizado; y, en segundo lugar, que la integración:

> *... sigue siendo el más óptimo frente a la alternativa individual; salvo para países que tienen capacidades y potencialidades de gran crecimiento en sus atributos nacionales de poder, como es, en nuestra región, el caso del Brasil. (Bernal Meza, 2013, 46)*

Rescatando un aspecto nodal del pensamiento puigiano, para que exista proyecto autonómico es necesario que existan elites funcionales a tales objetivos. (Bernal Meza, 2013, 48)

Además de estos dos criterios del pensamiento puigiano (integración solidaria y elites funcionales) su actualidad esta complementada por otros tres: la no aceptación de imposición de acciones en nombre del bloque, la necesidad de aceptar algunos supuestos básicos en torno a la seguridad, la alimentación y la energía, y el papel que juega la integración en el proceso de autonomización. (Bernal Meza, 2013, 54-55)

En el caso de la lectura de Miryam Colacrai a diferencia de otros autores influenciados por el constructivismo, como Russell y Tokatlián, sostuvo la vigencia de la autonomía, ya que sus postulaciones "no son un mero recuerdo histórico, puesto que gran parte de las discusiones que allí se planteaban no han sido saldadas todavía". (Colacrai, 2009: 35)

En el caso de esta autora, la nueva autonomía se sostiene por la existencia de dos ejes relacionados con la integración: uno referido a la construcción de una identidad regional y otro como herramienta para enfrentar los desafíos de la globalización, motivo por el cual "la dimensión regional aparece como parte sustancial de ella y no como mera agregación." (Colacrai, 2009: 45)

¿Concluyendo?

La Escuela Autonomista constituyó el primer momento paradigmático de los dos momentos que tuvo la disciplina, junto al Realismo Periférico en los noventa, aunque el campo no se limitó a estas opciones, ya que existieron otras.

Como vimos el pensamiento de Juan Carlos Puig tiene por un lado un rol importante por su aporte teórico en torno al concepto de Autonomía. Si bien, como vimos es un pensamiento complejo, esto no necesariamente se reconoce en las críticas.

Creemos que la forma más adecuada continua siendo la de realizar una lectura que combine la autonomía con la inserción, no excluir uno de otro. A pesar de lo que señalan muchas erróneas lecturas, sabemos que la autonomía necesita de la inserción, pero ésta no necesita de aquella.

Por eso, nosotros adscribimos a la idea que, nuestra sociedad está en condiciones -por poseer los recursos suficientes- para generar los márgenes de maniobra que permitan la satisfacción de sus intereses teniendo en cuenta el régimen internacional, y esto, constituye una cuestión de cálculo racional.

La crisis de la hegemonía neoliberal en los comienzos del nuevo milenio produjo el fin de un momento paradigmático en el campo disciplinar de los países del Cono Sur. Y aunque, las tendencias marginadas en la Pos Guerra Fría, volvieron a ocupar un lugar destacado, como ocurrió con las diversas versiones del latinoamericanismo, no lograron desplazar totalmente a aquel discurso dominante.

Pero lo que resaltamos es que esta corriente continuó reflexionando y planteó el rescate de la autonomía, la redefinición de la construcción del poder, un nuevo rol a la integración entre otros elementos, que lo alejaron las dificultades de su versión clásica, sin alterar lo central, la búsqueda de márgenes de maniobra.

Seguramente los años por venir no serán favorables para este pensamiento, pero confiamos en que la Escuela Autonomista, como las hojas de las que nos habló Barraclough, seguirá renovándose y siendo un actor inexcusable de nuestra disciplina.

Bibliografía

Barraclough, Geoffrey. 1985. *Introducción a la historia contemporánea*. Barcelona, Gredos.

Bernal Meza, Raúl. 1989. "Los caminos de la autonomía desde la lectura de la obra de Juan Carlos Puig" en *Mundo Nuevo. Revista de estudios latinoamericanos*, Año VII, N° 44-46, Caracas, Abril-Diciembre 1989, 236-240.

-----. 1994. *América Latina en la Política Económica Mundial*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.

-----. 2013 "Heterodox Autonomy Doctrine: realism and purposes and its relevance" en *Revista Brasileña de Política. Internacional*, 56 (2): 45-62.

Bologna Alfredo Bruno. 1989. "Los aportes de Juan Carlos Puig a las Relaciones Internacionales" en *Mundo Nuevo. Revista de es-*

tudios latinoamericanos, Año VII, N° 44-46, Caracas, Abril-Diciembre 1989, 251-258.

Cervo, Amado. 2003. "Política exterior e relações internacionais do Brasil: enfoque paradigmático" en *Revista. Brasileña de Política Internacional.* 46 (2), 5-25.

-----. 2008. "Conceitos em Relações Internacionais" en *Revista Brasilieña de Política Internacional,* Brasilia, 51 (2), 8-25.

Colacrai, Myriam. 1992. "Perspectivas teóricas en la bibliografía de política exterior argentina" en: *Russell, R. Enfoques teóricos y metodológicos para el estudio de la política exterior,* Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, pp. 19-51.

-----. 2009. "Los aportes de la Teoría de la Autonomía, genuina contribución sudamericana ¿la autonomía es hoy una categoría en desuso o se enfrenta al desafío de una renovación en un contexto interdependiente y más complejo?" en Lechini, G., Klagsbrunn, V. e Goncalvez, W. (Org.) *Argentina e Brasil: vecendo os preconceitos. As variadas arestas de uma concepción estratégica*. Río de Janeiro-Rosario, Revan, pp. 33-49.

Dallanegra Pedraza, Luis. 1998. *El orden mundial del siglo XXI*. Buenos Aires, Ediciones de la Universidad.

-----. 2009. *Realismo-Sistémico-Estructural: La Política Exterior como «Construcción» de Poder*, Córdoba, Argentina, Edición del Autor

Drekonia Kornat, Gerhald. *1981. "*Aproximaciones a la política exterior Latinoamericana" en *Estudios Internacionales*, Santiago de Chile, Vol. 14, N° 53, Enero – Marzo 1981, 89-104

Duroselle, J. B. (1991). *Todo imperio perecerá*. México, Fondo de Cultura Económica.

Escudé, Carlos. 1988. "De la irrelevancia de Reagan y Alfonsín: hacia el desarrollo de un "realismo periférico" en: Bouzas, Roberto y Russell, Roberto. *Estados Unidos y la transición argentina*. Buenos Aires, Legasa, pp. 243-272.

Figari, Guillermo. 1985. "Pautas para la elaboración de una política exterior argentina de carácter autonomista" en: *Mundo Nuevo. Revista de estudios latinoamericanos*. (VII), N° 29-30, pp. 19-47.

-----.1993. *Pasado, presente y futuro de la política exterior argentina*. Buenos Aires, Biblos.

-----. 1997. *De Alfonsín a Menem: Política Exterior y Globalización*. Buenos Aires, Memphis.

Nogueira, Joao Pontes. 2007. *Teoría das relacoes intenaciais: correntes e debates*. Rio de Janeiro, Elseveir.

Paradiso, José. 1993. *Debates y trayectoria de la política exterior argentina*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.

Puig, Juan Carlos. 1980. *Doctrinas internacionales y Autonomía latinoamericana*. Caracas, Universidad Simón Bolívar, Instituto de Altos Estudios de América Latina.

-----. 1984. *América Latina: políticas exteriores comparadas*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.

-----. 1986. "Integración y Autonomía en América Latina en las postrimerías siglo XX" en: *Integración Latinoamericana*, t.11, N° 109, publicada por el Instituto de Integración Latinoamericana, pp. 40 a 62.

Rapoport, Mario. 1990. "Problemas y etapas en la historia de las relaciones internacionales de la Argentina" en *Historiografía Argentina (1958-1988) Un evaluación crítica de la producción histórica argentina,* editado por Comité Internacional de Ciencias Históricas – Comité Argentino. Buenos Aires: CICH-CA, pp. 563-574

Salomón, Mónica. 2002. "La Teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del Siglo XXI: dialogo, disidencia, aproximaciones" en *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, N° 4, disponible en: http: //www.cedep.ifch.ufrgs.br/Textos_Elet/pdf/Salomon.pdf, consultada el 26/7/2013, pp. 59

Simonoff, Alejandro. 2012. *Teorías en movimiento. Los orígenes disciplinares de la política exterior y sus interpretaciones históricas*. Rosario: Prohistoria Ediciones.

Nel labirinto dell'Unione Europea

por William Bavone

William Bavone è laureato in Economia Aziendale presso l'Università del Sannio-Benevento, ha collaborato con diverse riviste di geopolitica italiane e straniere, tra le quali «Eurasia», «Africana», «Reconciliando Mundos» e «Equilibrium Global». Membro del Comitato Scientifico di «Scenari Internazionali» e analista per «Il Caffè Geopolitico» e «Millennials Press», è autore di Le rivolte gattopardiane (Anteo Edizioni - 2012), vincitore del Premio Nabokov 2014 - sezione Saggi Editi; Sulle tracce di Simón Bolívar (Anteo Edizioni - 2014); Appunti di geopolitica (Arduino Sacco Editore - 2014); Eurosisma (Castelvecchi Editore - 2016).

Riassunto

Prassi comune è prendere quale esempio di integrazione regionale, l'Unione Europea, unico processo di partenariato che ha in concreto ridotto la sovranità dei singoli paesi per crearne una condivisa. Dall'Unione Politica si è passati in breve tempo all'Unione Monetaria, ma non tutto in realtà è il frutto di un lavoro di armonizzazione. Oggi la distorsione ottenuta da una "Unione a tutti i costi" è più che evidente sia dal punto di vista economico (incapacità di trovare una soluzione al protrarsi della crisi finanziaria) che dal punto di vista sociale (incapacità di dare una risposta armonica e concreta alla gestione dei flussi migratori provenienti dal Medio Oriente e dal Maghreb). Questo articolo descrive il contesto generale in corso, facendo un percorso storico delle tappe che hanno segnato il processo di integrazione europea e riflette sulle sfide ancora da superare.

Parole Chiave

Unione Europea – Banca Centrale Europea (BCE) – Meccanismo Europeo di Stabilità (MES) – Crisi Migratoria.

Prassi comune è prendere quale esempio di integrazione regionale, l'Unione Europea, unico processo di partenariato che ha in concreto ridotto la sovranità dei singoli paesi per crearne una condivisa. Dall'Unione Politica si è passati in breve tempo all'Unione Monetaria, ma non tutto in realtà è il frutto di un lavoro di armonizzazione. Oggi la distorsione ottenuta da una "Unione a tutti i costi" è più che evidente sia dal punto di vista economico (incapacità di trovare una soluzione al protrarsi della crisi finanziaria) che dal punto di vista sociale (incapacità di dare una risposta armonica e concreta alla gestione dei flussi migratori provenienti dal Medio Oriente e dal Maghreb).

Se consideriamo il processo di unione dei paesi europei, possiamo evidenziare quale data cruciale il 7 febbraio 1992 quando i paesi della Comunità Economica Europea si sono riuniti per dar vita al Trattato di Maastricht. Con la ratifica di questo documento condiviso a livello regionale si dà una forte impronta economica al progetto a discapito della consacrazione di un'unione politica e sociale. Con Maastricht si decide di procedere fermamente verso un'unione monetaria e finanziaria passando proprio dal sistema valutario unificato. Nella fattispecie viene introdotta la moneta unica europea quale valuta di interscambio tra Stati per poi forzare oltre ogni modo il sistema finanziario dei singoli paesi per ottenere una moneta a corso legale per ogni singolo Stato e quindi utile a regolare qualsiasi transazione economica in essere. L'ottenimento di tale artificiosa armonizzazione passa da un allineamento economico e finanziario dei singoli paesi ad una serie di parametri entro il 1999:

- Rapporto debito pubblico/PIL minore o uguale al 60%
- Rapporto deficit/PIL minore o uguale al 3%
- Tasso d'interesse di lungo termine minore o uguale al 2% rispetto al tasso medio dei tre Paesi più virtuosi;
- Inflazione non oltre l'1,5% rispetto ai tre Paesi più virtuosi;
- Stabilità monetaria negli ultimi due anni antecedenti all'introduzione della nuova moneta.
- Per far fronte alle resistenze della Gran Bretagna fu introdotta la possibilità di aderire all'Unione Economica e Monetaria pur non adottandone la moneta unica (euro).

Il risultato è stata l'estrema esemplificazione di un modello comunitario che in realtà per la propria sostenibilità richiedeva il rispetto dell'eterogeneità tra paesi per ricavare da questa il punto di forza per la competizione internazionale. Con la scelta di procedere immediatamente all'unità monetaria si decide nei fatti di rinunciare alle peculiarità di un singolo modello economico (Stato) portandolo ad un'omologazione artificiosa d'insieme dettata dalle richieste dell'organo realmente detentore del potere decisionale sia sul piano politico che economico: la Banca Centrale Europea (BCE). Tale organo comunitario viene costituito sulla base del modello della Bundesbank (banca tedesca) ossia i suoi funzionari e la sua attività sono indipendenti dagli organi politici comunitari. Non vi è alcuna

subordinazione dell'organo bancario alle dinamiche politiche comunitarie anzi avviene il contrario: la BCE scandisce tempi e parametri dell'azione politica regionale e dei singoli Stati andando a delineare un'unione finanziaria più che politica ed economica[79]. Da questo momento in poi l'economia di un singolo paese perde i suoi connotati reali e ogni prodotto dell'economia reale cede il posto alle fluttuazioni di titoli azionari ormai indipendenti dalla vita reale, ma capaci di influire su questa in modo determinante. La moneta unica inoltre ha generato un altro limite per le singole sovranità[80], ovvero si ha la perdita della leva monetaria quale strumento di politica economica attiva. Svalutare o rivalutare la moneta oggi è un lontano ricordo di azioni utili a fortificare l'economia interna di un Paese così come le misure protezionistiche doganali. La liberalizzazione del mercato non ha fatto altro che privare le piccole e medie imprese di quello che era il fattore di forza sul mercato ossia la specificità locale e difficile da clonare nell'industria mondiale. Inoltre, l'improvvisa deregolamentazione ha sottratto all'economia reale le difese necessarie ad attutire l'alta competitività di prodotti provenienti da tutto il mondo. In tale contesto la piccola e media azienda è costretta a chiudere o a cedere il proprio *know-how* al capitale straniero (che sia statunitense, cinese o russo poco importa) in una più generica standardizzazione globale.

Il Sistema Europa generato da questa finanziarizzazione non ha fatto altro che aumentare la vulnerabilità regionale agli altalenanti andamenti del mercato finanziario. Estrema terziarizzazione che si è manifestata in tutta la sua precarietà all'indomani della crisi del 2008. Il collasso del mercato finanziario per l'accumulo di titoli tossici, pur avvenendo negli Stati Uniti, si è immediatamente diffuso in ogni mercato appartenente a quel complesso sistema definito Economia Globale o Occidentale dove a fare da connettore sono gli stessi mercati azionari. Tra i primi mercati a risentire di questo effetto distorsivo, vi è quello della regione europea che ha inteso porvi rimedio mediante l'introduzione di aggiustamenti strutturali definiti politiche di austerità. Tali misure si sono concentrate ad una forte restrizione nei confronti del bilancio pubblico che tuttavia ricordano molto da vicino i più noti dettami del *Washington Consensus* o le condizionalità imposte dal FMI ai suoi debitori. I poche parole si intende trovare la soluzione alla crisi economica mediante un'ulteriore ridimensionamento della partecipazione pubblica alla vita economica di ogni singolo paese in favore di un'ulteriore liberalizzazione del mercato. Una soluzione che ovviamente finisce con il favorire i grandi capitali (unica forza rimasta indenne dal ciclone della crisi) e distruggere la piccola e media impresa. Quest'ultima infatti non riesce ad accedere al credito bancario per investire nel rilancio economico e sopperire alle perdite subite dalla contrazione della domanda. Una condizione che le rende vulnerabili

79 Ci si riferisce in questo caso all'unione economica in termini reali ossia di sistemi produttivi eterogenei tra loro e quindi portati a massimizzare l'interazione tra loro per generare un plusvalore.

80 Tra i pochi paesi ad evitare tale handicap vi è il Regno Unito che non ha aderito all'unione monetaria.

ad insolvenza e stretta fiscale tanto da fallire o cedere la propria attività a realtà di grandi dimensioni (in possesso di capitali e con una struttura sociale multinazionale).

La perseveranza in tale modello distruttivo ci viene confermata con il Consiglio europeo del 23 marzo 2011 (con ratifica nel 2012) dove in risposta alle necessità del mercato finanziario, è stato creato un nuovo organismo dedicato a quei Paesi aderenti alla moneta unica. Il trattato che ne scaturisce non fa altro che evolvere e potenziare oltre ogni limite il Fondo Salva Stati (ideato per far fronte alla crisi strutturale che interessava soprattutto i paesi del Sud Europa) dando vita al MES (Meccanismo Europeo di Stabilità). Tale organismo, insieme al Fiscal Compact, finisce con il rivoluzionare la concezione di sovranità economica e monetaria dei paesi europei. Con il Trattato sulla stabilità, sul coordinamento e sulla governance dell'Unione Europea (conosciuto come Fiscal Compact) si introduce nella costituzione dei singoli paesi il principio del "pareggio di bilancio" ovvero una restrizione di fatto alle possibilità di investimento di ogni singolo paese per implementare determinati settori interni, ma che in realtà introduce l'obbligo costituzionale di perseguire la parità nel bilancio pubblico. Uno scopo che nei fatti preclude ogni idea di investimento nei settori strategici per l'economia e per la società. Il sacrificio ha lo scopo di ridurre il debito pubblico nel minor tempo possibile senza tener conto degli effetti collaterali di una tale manovra. Allo stesso tempo, l'introduzione di un organo europeo completamente autonomo (il MES) non fa altro che slegare totalmente ogni rapporto di fiducia tra governance e popolazione, annichilendo di fatto le fondamenta del concetto democratico dello stato moderno. Il MES viene costituito tra i paesi dell'unione monetaria europea ed ha una ripartizione proporzionale dei voti in base al capitale versato. Pertanto su un capitale iniziale pattuito di 700.000 milioni di euro, il 27,15% delle quote è finito nelle mani di Berlino e poco più del 20% a Parigi (Italia meno del 18%) dando sin da subito un'idea dei paesi con maggior peso nelle decisioni dell'organo stesso. Aspetti importanti del nuovo organo sono la sua completa indipendenza da ogni influenza politica europea ed una stretta connessione con il FMI. Su quest'ultimo aspetto, nelle considerazioni preliminari al punto 8 viene esplicato che *"[...] il MES coopererà strettamente con il Fondo Monetario Internazionale (FMI) nel fornire un sostegno alla stabilità. Lo Stato membro della zona euro che richiederà l'assistenza finanziaria del MES rivolgerà, ove possibile, richiesta analoga al FMI* [...]" ed ancora al punto 12 si prende a modello lo stesso FMI per indicare che "[...] *in linea con il FMI, in casi eccezionali si prende in considerazione una forma adeguata e proporzionata di partecipazione del settore privato nei casi in cui il sostegno alla stabilità sia fornito in base a condizioni sotto forma di un programma macroeconomico* [...]". Infine al punto 13 viene indicato che "[...] *i prestiti del MES fruiranno dello status di creditore privilegiato in modo analogo a quelli del FMI, pur accettando che lo status di creditore privilegiato del FMI prevalga su quello del MES* [...]". Al fine di avere un quadro completo ed in linea con quanto sin qui esposto, aggiungia-

mo la specifica che il MES eroga prestiti agli stati richiedenti e appartenenti alla zona euro, anteponendo delle condizionalità di politica economica inderogabili e necessarie al fine dell'ottenimento del prestito stesso. Quindi, se da un lato il meccanismo ha il fine ultimo di evitare lo sgretolamento della moneta unica europea, dall'altro ha lo scopo di introdurre azioni macroeconomiche molto vicine a quelle imposte dal FMI e funzionali all'implementazione dell'iperliberismo economico.

Giunti a questo punto si finisce, quindi, con l'essere parte integrante del mondo della finanza occidentale, dove ritroviamo complesse realtà private che da un lato spostano i titoli di stato ed altri prodotti finanziari da un portafoglio azionario all'altro e dall'altro operano come predatori (speculazione finanziaria) sempre pronti ad appropriarsi dei surplus finanziari generati dalle transazioni traghettati. Parliamo in definitiva delle agenzie private di rating come la Standard&Poor's che nonostante la loro formazione giuridica privata, assumono il ruolo di veri e propri decisori inopinabili dello stato di salute di ogni Paese e di ogni azienda quotata in borsa. Tali agenzie sono il più vivo ed esplicito esempio del sopravvento del privato sul pubblico nei più alti livelli istituzionali. Tali agenzie hanno il potere di esprimere valutazioni sullo stato di salute finanziario dei singoli paesi e le loro valutazioni, se negative, hanno gravi ripercussioni per lo stesso paese andando ad intaccare il legame tra questo ed i suoi investitori esteri o potenziali tali, arrestando di fatto il processo di ripristino di un'economia già fortemente debilitata da un modello economico inadeguato. Le agenzie private si ritrovano quindi ad avere un potere sproporzionato visto che le loro valutazioni incidono enormemente sulla sfera politica ed economica di un qualsiasi paese. Ricordiamo anche a tal proposito che le stesse agenzie furono protagoniste attive nella creazione della bolla finanziaria poi esplosa nel 2008. Un esempio eclatante ci è stato offerto dalla questione greca che tra il 2014 ed il 2015 ha messo in serio pericolo la stessa unità dell'Europa. La sua profonda crisi, unita all'emergere di correnti politiche anti europeiste non fatto altro che portare l'UE a ridosso di quello che sarebbe potuto essere un pericoloso antecedente del quale non potevano essere previste le conseguenze: l'uscita di un paese dall'Unione Europea. Cosa sarebbe accaduto? Un effetto domino o un semplice alleggerimento degli sforzi necessari al ripristino di una stabilità economica? Difficile a dirsi, ma le strategie geopolitiche hanno prevalso ed hanno evitato un pericoloso avvicinamento tra il paese ellenico e la Russia (paese disposto ad aiutare Atene). La crisi economica, politica e sociale greca si è attenuata con una semplice imposizione di misure di austerità affiancate dall'elargizione di un finanziamento cospicuo per salvare lo stato dal default. Tuttavia il credito europeo è stato perlopiù reinvestito da Atene per ripagare i propri creditori (enti bancari e finanziari privati) con conseguente perdita di importanti risorse finanziarie da destinare alla ricostruzione economica. Credito proveniente da istituti di credito da utilizzare per pagare gli stessi istituiti e pertanto il paese si ritrova a dover applicare politiche austere

e a ridurre al minimo la partecipazione pubblica nell'economia per ottenere più liquidità possibili nel breve termine.

Liquidità è anche quanto la BCE cerca di iniettare nel mercato per sopperire all'incapacità del Sistema Europa di divincolarsi dalla stagnazione economica. Si rischia la deflazione ed allora la BCE sta attuando una drastica riduzione dei tassi d'interesse e quindi una conseguente introduzione di danaro liquido nel mercato. Il problema di quest'ennesima politica volta a mantenere in vita un'unione Europea economica e monetaria, è la posizione di intermediazione fatta dagli istituti di credito (banche) che sono restii nel concedere credito ai privati. In questo modo il flusso di liquidità si arresta andando semplicemente a rinvigorire le casse degli istituti di credito e non le finanze delle piccole e medie aziende incapaci di investire e riattivare il dinamismo economico. Un circolo vizioso che spinge l'utente finale al risparmio, contraendo ulteriormente l'impulso all'investimento.

Ma se da un lato è in discussione l'unità economica e monetaria, in un tale sistema vacilla pericolosamente anche l'unità sociale e politica. Le popolazioni dei singoli paesi, oltre a subire le politiche di austerità, vivono oggi la difficile questione della gestione dei flussi migratori. La critica situazione della regione Maghrebina e del Medio Oriente, l'ascesa dello Stato Islamico quale concreto pericolo terrorista per le popolazioni europee, hanno messo a serio rischio il Trattato di Schengen (1985). Con tale Trattato si è inteso eliminare progressivamente le barrire interne all'UE per la circolazione dei cittadini comunitari, un asse portante dello stesso concetto di unità europea che tuttavia oggi rischia di essere rimesso in discussione. La problematica deriva dalla mancanza di un piano regionale comune per la gestione dei flussi migratori. Fino ad ora si sono realizzate azioni parziali e circoscritte a determinati paesi (ad esempio Italia e Grecia), ma senza alcuna visione d'insieme. Con tale inadempienza alcuni paesi hanno parzialmente e momentaneamente sospeso in modo unilaterale il Trattato di Schengen per arginare il flusso incontrollato di migranti (ad esempio Austria e Ungheria). Appare sconcertante la visione di Bruxelles che propone soluzione atte a marginalizzare il problema ovvero, limitare lo stesso ai paesi europei di frontiera per ottenere una parvenza di tranquillità nel nucleo centrale della Comunità. In poche parole si va ad inasprire la condizione centro-periferia già messa in atto con l'unione monetaria e finanziaria dove i paesi del PIIGS (Portogallo, Italia, Irlanda, Grecia e Spagna) costituiscono la periferia dalla quale trarre le risorse utili a sostenere il nucleo centrale (Francia, Germania in primis). In tema migrazione, tale strategia finisce con il sottolineare ulteriormente l'inconsistenza del modello attuale dell'UE dove paesi come Italia e Grecia non sono solo la prima linea per la gestione del problema, bensì l'unico reale fronte regionale preposto alla gestione del lo stesso. Accade così che nei singoli paesi comunitari va ad amplificarsi il senso di delusione nei confronti del progetto comunitario e prendono piede movimenti politici populisti e anti-europei capaci di accogliere

il dissenso dilagante.

I presupposti, per quanto sin qui esposto, non sono certo ottimali per il proseguo del progetto europeo. La sua vita dipende perlopiù da un processo riformista capace di evadere dalle necessità del sistema finanziario e del libero mercato, per focalizzare la propria attenzione su un'armonizzazione politica, sociale ed economica interna dove le peculiarità di ogni singolo paese rappresentino i punti di forza sul quale fondare un'unione strategica utile a consolidare il Sistema Europa e rilanciarlo nel contesto mondiale.

En el laberinto de la Unión Europea

por William Bavone

Traducción y adaptación
Ezequiel Fabricio Barolín
Luis Maximiliano Barreto

William Bavone es licenciado en Administración de Empresas por la Universidad del Sannio-Benevento. Ha colaborado con varias revistas geopolíticas italianas y extranjeras, entre ellas, "Eurasia", "Africana", "Reconciliando Mundos" y "Equilibrium Global". Es miembro del comité científico de "Scenari Internazionali" y analista de "Il Caffè Geopolitico" y "Millennials Prensa". Es autor de "Le rivolte gattopardiane" (Ediciones Anteo - 2012), "Sulle tracce di Simón Bolívar" (Ediciones Anteo - 2014), "Appunti di geopolítica" (Arduino Sacco Editore - 2014) y "Eurosisma" (Castelvecchi Editorial - 2016). Ganó el premio Nabokov 2014 en la sección Ensayos.

Resumen

Es una práctica común tomar como ejemplo de un proceso de integración regional a la Unión Europea (UE), único esquema de asociación que concretamente ha reducido la soberanía de diferentes países para crear una compartida. De la Unión Política se pasó en poco a tiempo a una Unión Monetaria, si bien, no todo fue realmente fruto de un trabajo de armonización. Actualmente, la distorsión producida por la "unión a toda costa" es más que evidente, sea desde el punto de vista económico (incapacidad para encontrar una solución a la prolongada crisis financiera) como desde el punto de vista social (incapacidad de dar una respuesta armónica y

concreta a la gestión de los flujos migratorios provenientes del Medio Oriente y del Magreb). El presente artículo describe el contexto general actual, recorriendo históricamente los hitos que han marcado el proceso de integración europea y reflexionando sobre los desafíos que deben aún superarse.

Palabras Claves

Unión Europea – Banco Central Europeo (BCE) – Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEE) – Crisis Migratoria.

Es una práctica común tomar como ejemplo de un proceso de integración regional a la Unión Europea (UE), único esquema de asociación que concretamente ha reducido la soberanía de diferentes países para crear una compartida. De la Unión Política se pasó en poco a tiempo a una Unión Monetaria, si bien, no todo fue realmente fruto de un trabajo de armonización. Actualmente, la distorsión producida por la "unión a toda costa" es más que evidente, sea desde el punto de vista económico (incapacidad para encontrar una solución a la prolongada crisis financiera) como desde el punto de vista social (incapacidad de dar una respuesta armónica y concreta a la gestión de los flujos migratorios provenientes del Medio Oriente y del Magreb).

Si consideramos el proceso de unión de los países europeos podemos señalar como una fecha clave al 7 de febrero de 1992 cuando los países de la Comunidad Económica Europea se reunieron para dar vida al Tratado de Maastricht. Con la ratificación de este documento, compartido a nivel regional, tomó fuerza la impronta económica del proyecto a expensas de la consagración de una unión política y social. En efecto, con Maastricht se decidió avanzar firmemente hacia una unión monetaria y financiera pasando por un sistema de moneda unificado. Se introdujo la moneda única europea como valor de intercambio entre los estados para luego forzar al sistema financiero de cada país y obtener una moneda de curso legal para cada uno de ellos, útil para regular cualquier transacción económica. La obtención de dicha armonización artificial exigía una alineación económica y financiera de cada país y una serie de parámetros a alcanzar en el año 1999:

- Relación deuda pública / PBI, inferior o igual al 60%
- Relación déficit / PBI, inferior o igual al 3%
- Tipo de interés a largo plazo menor o igual al 2% con respecto a la tasa media de los tres países con mejores resultados
- Estabilidad monetaria en los últimos dos años previos a la introducción de la nueva moneda
- Para hacer frente a la resistencia de Gran Bretaña se introdujo la posibilidad de unirse a la unión económica y monetaria sin necesidad de adoptar la moneda única (euro).

El resultado fue la extrema realización de un modelo comunitario que, en realidad, para su propia supervivencia requería el respeto de la heterogeneidad de los países para derivar de ella la fuerza para competir internacionalmente. Con la decisión de proceder inmediatamente hacia la unidad monetaria se eligió, en los hechos, renunciar a la peculiaridad de los modelos económicos particulares (estados) conduciendo a una homologación artificial del conjunto de los mismos dictada por el órgano que detenta realmente el poder decisional en el plano económico como político: el Banco Central Europeo (BCE). Tal órgano comunitario fue constituido siguiendo el modelo del *Bundesbank* (la banca

alemana), por lo cual, sus funcionarios y sus actividades son independientes de los órganos políticos de la Comunidad. No hay subordinación alguna del órgano a las dinámicas políticas de la comunidad, sino que por el contrario el BCE establece los tiempos y parámetros de la acción política regional y de cada Estado, lo cual, delinea una unidad más financiera que política y económica[81]. Desde ese momento en adelante, la economía de cada país perdió sus rasgos reales y todo producto de la economía real cedió el paso a las fluctuaciones de títulos accionarios independientes de la vida real y con capacidad de influir en ésta de manera determinante. Asimismo, la moneda única generó otra limitación más para la soberanía de los estados[82], esto es, la pérdida de la política monetaria como instrumento activo de la economía. La devaluación o revaluación de la moneda es hoy un lejano recuerdo de una acción útil para fortalecer la economía interna de un país así como lo son las medidas aduaneras proteccionistas. Por otro lado, la liberalización del mercado no produjo otro efecto que privar a las pequeñas y medianas empresas del factor que representaba su fortaleza en el mercado, es decir, la especificidad local difícil de clonar por la industria mundial. Además, la repentina desregulación le quitó a la economía real las defensas necesarias para amortiguar la alta competitividad de los productos provenientes de todo el mundo. En tal contexto, la pequeña y mediana empresa fueron forzadas a cerrar o ceder su propio *know-how* al capital extranjero (donde poco importa si es estadounidense, chino o ruso) siguiendo una genérica estandarización global.

El sistema europeo generado por esta financiarización no hizo otra cosa que aumentar la vulnerabilidad regional frente a los vaivenes del mercado financiero. Extrema situación que se manifestó en las secuelas de la crisis de 2008. El colapso del mercado financiero por la acumulación de títulos tóxicos, a pesar de haber tenido lugar en los Estados Unidos, se difundió en todos los mercados integrantes del complejo sistema denominado como Economía Global u Occidental a través de los propios mercados de valores. Entre los primeros mercados resentidos por el efecto distorsivo, se encontraron los de la región europea donde se tuvo la intensión de remediar dicho problema mediante la introducción de ajustes estructurales definidos como políticas de austeridad. Estas medidas se concentraron en restringir fuertemente el presupuesto público emparentándose, en efecto, con las medidas dictadas por el Consenso de Washington o con las condicionalidades impuestas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) a sus deudores. En pocas palabras, se intentó encontrar una respuesta a la crisis a través de un redimensionamiento de la participación pública en la economía de cada país en favor de una ulterior liberalización del mercado. Una solución que obviamente terminó por beneficiar al gran capital (única

81 Nos referimos en este caso a la unión económica en términos reales, esto es, sistemas de producción heterogéneos entre sí y dispuestos a maximizar la interacción entre ellos para generar plusvalía.

82 Entre los pocos países que han sorteado esta desventaja se encuentra el Reino Unido que no se ha adherido a la unión monetaria.

fuerza que permaneció indemne frente al ciclón de la crisis) y destruyó a la pequeña y mediana empresa. Éstas últimas fueron incapaces de acceder al crédito bancario para invertir en la revitalización económica y compensar las pérdidas sufridas por la contracción de la demanda. En efecto, esta situación las hizo lo suficientemente vulnerables a la insolvencia y al ajuste fiscal como para fracasar o renunciar a su negocio frente a la realidad de las empresas con grandes dimensiones (en posesión del gran capital y con una estructura social multinacional).

La persistencia de tal modelo destructivo se confirmó cuando el Consejo Europeo del 23 de marzo de 2011 (ratificado en 2012) en respuesta a las necesidades del mercado financiero creó un nuevo organismo dedicado a los países adherentes a la moneda única. El tratado que surgió de esa instancia no hizo otra cosa que ir más allá en el desarrollo y fortalecimiento del Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEE), ideado para hacer frente a la crisis estructural que afectaba sobre todo a los países del sur de Europa. Tal organismo, junto al Pacto de Fiscal[83], terminó revolucionando el concepto de soberanía económica y monetaria de los países europeos. Con el Pacto Fiscal se introdujo en las constituciones de los países el principio del "equilibrio fiscal", esto es, una restricción de hecho a las oportunidades de inversión de cada Estado en determinados sectores internos, lo cual, en realidad constituye la obligación constitucional de alcanzar el equilibrio en el presupuesto público. Un objetivo que, de hecho, imposibilita toda idea de invertir en sectores estratégicos para la economía y para la sociedad. El sacrificio tiene el propósito de reducir la deuda pública en el menor tiempo posible sin tener en cuenta los efectos de una maniobra tal. A la par, la introducción de un órgano europeo completamente autónomo (el MEE) no hace otra cosa que desatar por completo cualquier relación de confianza entre el gobierno y la población aniquilando, de esta manera, el elemento central del concepto democrático del Estado moderno. El MEE se constituyó entre los países de la unión monetaria europea y, de manera proporcional al capital aportado, se produjo el reparto de los votos. Por lo tanto, sobre un capital inicial convenido en 700.000 millones de euros, el 27.15% de las acciones terminó en manos de Berlín y poco menos del 20% en París (a Italia le correspondió menos del 18%) evidenciando el peso de los países mayores en las decisiones del órgano. Aspectos importantes del mencionado organismo son su completa independencia de toda influencia política europea y una estrecha conexión con el FMI. Sobre este último aspecto, en las consideraciones preliminares al punto número 8, se explica que *"(...) el MEE cooperará estrechamente con el FMI para propiciar un apoyo a la estabilidad. El Estado miembro de la zona euro que requiera la asistencia financiera del MEE realizará, cuando fuera posible, petición similar al FMI (...)"*. Asimismo, en el punto 12 se indica que *"en línea con el FMI, en casos excepcionales se tomará en consideración una adecuada y proporcional forma de participación del sector privado cuando el apoyo*

83 N. del T.: refiere al Tratado sobre la Estabilidad, Coordinación y Gobernanza en la Unión Económica y Monetaria firmado en marzo de 2012.

a la estabilidad se preste en base a condiciones bajo la forma de un programa económico (...)". Finalmente, el punto 13 indica que *"(...) los préstamos del MEE se beneficiarán de la condición de acreedor privilegiado de manera análoga a los del FMI, aunque aceptando que el status como acreedor privilegiado del FMI prevalece sobre el del MEE (...)"*. A los fines de tener un cuadro completo y coherente con lo aquí expuesto, debe decirse que el MEE otorga préstamos a los estados que lo soliciten y sean parte de la zona euro anteponiendo condicionalidades de política económica obligatorias y necesarias para adquirir los préstamos. En consecuencia, si de un lado el mecanismo tiene como objetivo evitar el estrangulamiento de la moneda única europea, por otro lado, apunta a introducir acciones macroeconómicas cercanas a las impuestas por el FMI y funcionales a la implementación de un hiper liberalismo económico.

Todo lo dicho, se articula con una integración al mundo de las finanzas occidentales donde los privados, por una parte, hacen circular títulos de los estados y otros productos financieros de un portafolio accionario a otro y, por otra, funcionan como depredadores (especulación financiera) siempre dispuestos a apropiarse de los excedentes financieros generados en ciertas transacciones que los transportan. Se habla, en definitiva, de las calificadoras de riesgo como la Standard & Poor's que, a pesar de su constitución jurídica privada, asumen el papel de verdaderos decisores infalibles sobre el estado de salud de los países y de cada compañía cotizada en la bolsa. Tales agencias son el más vivo y explícito ejemplo del predominio de lo privado sobre lo público en los más altos niveles institucionales. Las mismas tienen el poder de hacer juicios sobre el estado de salud financiero de los estados, lo cuales, en caso de ser negativos impactan gravemente en las naciones al afectar el vínculo entre éstas y los inversores extranjeros o potenciales, deteniendo, en los hechos, el proceso de recuperación de una economía ya muy debilitada por un modelo económico inadecuado. Las agencias privadas, puede verse, tienen un poder desproporcionado por cuanto sus evaluaciones pueden afectar la esfera política y económica de cualquier país. Es importante recordar que fueron tales agencias protagonistas activas en la creación de la burbuja financiera que explotó en 2008. Un ejemplo llamativo fue aportado por Grecia que, entre 2014 y 2015, puso en serio riesgo a la propia UE. La profunda crisis, unida al surgimiento de políticas anti-europeas, no hizo otra cosa que llevar a la unión a una situación que supuso ser un peligroso antecedente del cual no era posible prever las consecuencias: la salida de un Estado del esquema. ¿Qué hubiera ocurrido? ¿Un efecto dominó o un simple aligeramiento de los esfuerzos necesarios para la recuperación de la estabilidad económica? Es difícil de decir, pero sí es claro que las estrategias geopolíticas prevalecieron y han evitado un peligroso acercamiento entre el país griego y Rusia (país dispuesto a ayudar a Atenas). La crisis económica, política y social griega se atenuó con una simple imposición de medidas de austeridad complementadas por un desembolso financiero importante para salvar al Estado del *default*. Sin embargo,

el crédito europeo fue invertido por Atenas, en su mayoría, en el pago a sus acreedores (entes bancarios y financieros privados) con la consecuente pérdida de importantes recursos financieros destinados a la reconstrucción económica. El crédito de los bancos se utilizó para pagar a los mismos bancos, por lo que el país se vio obligado a aplicar políticas de austeridad y reducir al mínimo la participación pública en la economía con el fin de obtener la mayor liquidez posible a corto plazo.

Liquidez que es también buscada por el BCE para compensar la incapacidad del Sistema Europeo de poner fin al estancamiento económico. Debido a que se corre el riesgo de caer en la deflación, el BCE está llevando a cabo una drástica reducción de las tasas de interés, lo cual significa la introducción de dinero líquido en el mercado. El problema de esta política dirigida a mantener con vida a la unión europea económica y monetaria, es la posición intermediaria de los prestamistas (bancos) que se muestran reacios a conceder créditos a los individuos. De esta manera, el flujo de liquidez simplemente revitaliza las arcas de los bancos y no las finanzas de las pequeñas y medianas empresas incapaces de invertir y reactivar el dinamismo económico. Un círculo vicioso que conduce a los usuarios al ahorro contrayendo aún más el impulso de la inversión.

Mientras se discute la unión monetaria y económica, tambalea peligrosamente también la unidad social y política. Las poblaciones de cada país, a la par que se someten a las políticas de austeridad, viven la difícil cuestión relacionada con la gestión de los flujos migratorios. La crítica situación de la región del Magreb y Oriente Medio, el ascenso del Estado Islámico como concreto peligro terrorista para los pueblos de Europa, han puesto en grave riesgo al Tratado de Schengen (1985). Con ese tratado se intentó eliminar progresivamente las barreras internas en la UE a la circulación de los ciudadanos comunitarios, una piedra angular del concepto de unidad europea que hoy en día, sin embargo, está en riesgo de ser puesto en cuestión. El problema se deriva de la ausencia de un plan regional común para la gestión de los flujos migratorios. Hasta ahora se han realizado acciones parciales y limitadas a ciertos países (como Italia y Grecia), pero sin ninguna visión en conjunto. Frente a este fracaso, algunos países han parcial y temporalmente suspendido unilateralmente el Tratado de Schengen para detener el flujo incontrolado de inmigrantes (por ejemplo Austria y Hungría). Parece ser desconcertante la visión de Bruselas que propone soluciones diseñadas para marginar el problema o, lo que es lo mismo, limitadas a los países fronterizos europeos para lograr una apariencia de calma en el centro de la comunidad. En pocas palabras se apunta a endurecer la situación de centro-periferia ya implementada en la unión monetaria y financiera donde los denominados PIIGS[84] constituyen la periferia de la cual se extraen recursos útiles para sostener el núcleo central (Francia, Alemania, sobre todo). En cuanto a la migración, esta estrategia termina por enfatizar aún más la inconsistencia del modelo actual de la UE, donde países como Italia y Grecia no sólo son la primera línea de la gestión del problema, sino

84 N. del T.: refiere a Portugal, Italia, Irlanda, Grecia y España de acuerdo a las siglas en inglés.

el único real frente regional responsable de la gestión de la misma. Por todo esto, en los países miembros de la UE se amplifica el sentimiento de desilusión con el proyecto de la unión y, en efecto, se provoca el afianzamiento de los movimientos políticos populistas y antieuropeos capaces de acoger el disenso generalizado.

Los supuestos, en base a todo lo dicho, ciertamente no son óptimos para la continuidad del proyecto europeo. Su vida depende principalmente de un proceso reformista capaz de eludir las demandas del sistema financiero y del libre mercado, para centrar su atención en una armonización política, social y económica interna, donde las peculiaridades de cada país representen los puntos fuertes en los cuales fundar una unión estratégica útil para consolidar el Sistema Europeo y relanzarlo en el contexto mundial.

Grecia, cronaca di un disastro annunciato

por Giacomo Gabellini

Giacomo Gabellini, giornalista, scrittore e ricercatore. Collabora con il quotidiano telematico "L'Indro" e con i periodici "Eurasia" e "Scenari Internazionali". È autore di numerosi volumi di argomento economico e geopolitico, l'ultimo dei quali è *Ucraina. Una guerra per procura* (Arianna Editrice, 2016).

Riassunto

L'origine della crisi greca risale al 2009, quando vennero a galla i dati autentici riguardo allo stato reale in cui versava l'economia nazionale. Per nascondere i dati reali, i dirigenti greci ricorsero all'assistenza delle banche d'investimento Goldman Sachs e Jp Morgan Chase falsificando i conti e permettendo al paese di aderire alla "zona euro". Con l'ascesa del partito socialista PASOK, il vero stato delle finanze pubbliche è stato reso noto ai loro omologhi europei. Questo articolo esamina criticamente la versione ufficiale degli eventi e rivela gli interessi nascosti nei salvataggi finanziari per la Grecia, dove la logica del più forte prevale.

Parole Chiave

Unione Europea - Crisi economica greca - Spesa pubblica militare - Troica

L'origine della crisi greca risale al 2009, quando vennero a galla i dati autentici riguardo allo stato reale in cui versava l'economia nazionale. La Grecia aveva ereditato dalla dittatura dei colonnelli guidata da Georgios Papadopoulos (salita al potere con un golpe attuato in base al "Piano Prometeo" targato Nato) un regime fiscale che faceva acqua da tutte le parti (IVA agevolata ed esenzione fiscale per i profitti generati all'estero per gli armatori, assenza di qualsiasi norma atta ad impedire agli imprenditori greci di essere contemporaneamente armatori, petrolieri, editori, titolari di lavori pubblici nel Paese senza gare di appalto, nonché di partecipare a privatizzazioni e di possedere importanti squadre di calcio), favorendo in maniera massiccia l'evasione.

Per occultare questa ed altre numerose inadeguatezze, i dirigenti greci ricorsero all'assistenza delle banche d'investimento *Goldman Sachs* e *Jp Morgan Chase* affinché falsificassero i conti permettendo al Paese di aderire a "eurolandia". Nel 2009, il partito socialista Pasok vinse le elezioni, e non appena il primo ministro George Papandreou ebbe modo di esaminare i libri contabili del Paese si accorse del trucco, rivelando immediatamente ai propri partner europei l'alterazione dei conti pubblici operata soprattutto dal suo predecessore Kōstantinos Karamanlīs. Questo secondo la narrazione ufficiale, ma in realtà le cose sono andate in maniera ben differente. In un articolo del quotidiano economico tedesco "Handelsblatt"[85] si sottolineavano i trascorsi di stima e amicizia verso Karamanlīs da parte della Merkel, la quale non ha mai avuto nulla da eccepire riguardo allo sperpero di denaro per l'organizzazione delle Olimpiadi – dovuto soprattutto a fenomeni di corruzione che hanno invischiato alti dirigenti della Siemens – e al generale aumento scriteriato della spesa pubblica varato dal primo ministro greco. Si ricordava inoltre l'inaudito atteggiamento tenuto dalla fazione conservatrice del Parlamento Europeo, di cui la Merkel è uno dei massimi rappresentanti, che appoggiò l'esecutivo di Karamanlīs fino alla sua sconfitta elettorale, malgrado nella riunione Ecofin del 2 luglio 2009 il commissario Almunia avesse presentato un documento all'interno del quale si prevedeva che il deficit pubblico greco nel 2009 sarebbe salito a più del 10% del Pil. In altre parole, i deputati europei del gruppo conservatore hanno inscenato reazioni di stupore e rabbia di fronte a dati che giuravano di vedere per la prima volta e che invece conoscevano benissimo. La Merkel in particolare si distinse per ipocrisia ed irresponsabilità, cavalcando la falsificazione dei conti ad opera del suo amico Karamanlīs di cui lei stessa era al corrente per aizzare gli elettori tedeschi contro la Grecia, nel tentativo di distogliere l'attenzione dalle inadeguatezze del governo impegnato ad affrontare una problematica sfida elettorale nell'importnate Land di Westfalia-Renania.

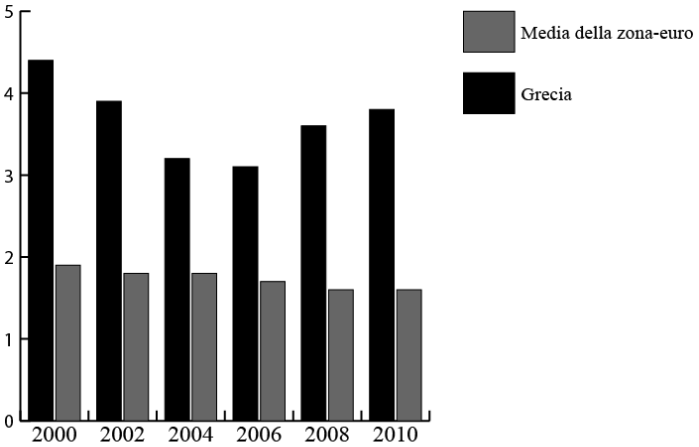
Karamanlīs, che era partner fidato non solo della Merkel ma anche di Sarkozy, aveva per giunta varato un programma di riarmo militare tutto incentrato sull'acquisto di

85 Cfr. Bernd Ziesemer, *Das kurze Gedächtnis der Angela Merkel, "Handelsblatt", 10 maggio 2010.*

sistemi d'arma di fabbricazione tedesca (*ThyssenKrupp*, *Krauss Maffei Weigmann*, *Rheinmetall Defence Electronics*, *Baainw*) e francese (*Dassault Systèmes*), che assorbì per diversi anni qualcosa come il 3% del Pil greco, contribuendo ad aprire la colossale voragine nei conti pubblici. Nell'arco del periodo 2004-2009, l'industria bellica tedesca guadagnò una fortuna proprio grazie ai piani di riamo varati di Atene. Una delle tante commesse riguardava 170 carri armati Leopard per un prezzo complessivo di 1,7 miliardi di euro, oltre a quasi 230 cannoni dismessi dalla *Bundeswehr*, la difesa tedesca. Gli osservatori della Nato (cui la Grecia aderisce dal 1952), i quali osservavano compiaciuti le spese in armamenti che nel 2008 avevano fatto balzare la Grecia al quinto posto nel mondo come nazione importatrice di strumenti bellici, rimasero di stucco quando il governo Karamanlīs ordinò 4 sottomarini alla *ThyssenKrupp* cedendo alle pressioni del Ministero della Difesa, i cui membri erano stati corrotti in massa dalle grandi industrie belliche europee. Papandreou si rifiutò però di ultimare l'affare, grazie ad un escamotage basato su una perizia tecnica della Marina greca, che aveva certificato l'inadeguatezza dei sottomarini tedeschi.

Tale "rifiuto" si ripercosse sul piano di salvataggio che avrebbe dovuto mettere ai ripari la Grecia. Sebbene, infatti, il Pil del Paese ellenico costituisse appena il 3% di quello della zona-euro e uno sforzo congiunto dei Paesi più forti avrebbe potuto ristabilire piuttosto agevolmente la situazione, i governi di Berlino e Parigi si opposero frontalmente e ostinatamente a qualsiasi proposta finalizzata a fornire aiuti esterni allo Stato ellenico qualora Papandreou non si fosse deciso a portare avanti i piani di riarmo varati da Karamanlīs[86].

Spese militari della Grecia
(in % rispetto al PIL)



Fonte: World Bank, Military Expenditure

86 Curioso l'atteggiamento di Berlino, che non fa sconti ai disastrati greci mentre consegna a titolo pressoché gratuito ben sei sottomarini nucleari Dolphin ad Israele.

Dopo una breve fase di tentennamento, Papandreou fu costretto a cedere, ricorrendo allo sconto offerto dalla Germania nel marzo 2011 per acquistare "solo" 2 dei 4 sottomarini ordinati al prezzo di 1,3 miliardi di euro, oltre ai 223 carri Leopard II, per una cifra pari a 403 milioni di euro. Papandreou dovette soddisfare anche la voracità di Sarkozy, firmando (nel maggio 2011) un accordo per la fornitura di 6 fregate, 15 elicotteri e numerose motovedette di fabbricazione francese per un costo totale di 4,4 miliardi di euro[87].

Una volta ottenute le "assicurazioni" richieste, si poté procedere al piano di salvataggio, mettendo in chiaro che le crisi bancarie interne a "eurolandia" sarebbero state affrontate non nell'ambito dell'Ue bensì da ogni Paese interessato. Anziché imporre la garanzia del debito greco attraverso la Bce in modo da blindare la solidità economico-finanziaria del Paese, il tandem Merkel-Sarkozy pensò bene di adottare il Private Sector Involvement (Psi), una "procedura di coinvolgimento del settore privato" secondo cui ogni assistenza a Paesi con problemi di liquidità (anche se non insolventi) avrebbe dovuto comportare un costo per gli investitori privati. La conseguenza di ciò fu la perdita di qualsiasi logica comunitaria, con la divaricazione dei tassi di interesse e il trasferimento degli effetti della crisi nelle finanze pubbliche dei singoli Paesi.

Al tempo stesso, però, l'afflusso dei capitali verso i Paesi europei dotati di maggiore solidità riduceva i loro tassi di interesse e creava condizioni ideali di finanziamento per i debiti pubblici e di prestiti privati. A detrimento, ovviamente, dei Paesi che incontravano difficoltà crescenti a finanziarsi e si vedevano quindi costretti ad innalzare i tassi di interesse. Mentre nei Paesi periferici si verificava quindi una crisi di liquidità e una restrizione creditizia, la Germania aveva modo di crescere inanellando una serie impressionante di surplus commerciali.

Va inoltre rilevato che buona parte del denaro destinato al "salvataggio" della Grecia è stato erogato dai Paesi della zona-euro, ciascuno in misura proporzionale alle proprie quote di partecipazione al capitale della Bce. Ciò ha esposto in primo luogo Germania e Francia che, detenendo le quote più consistenti, si sono indebitate in misura proporzionalmente maggiore con le banche per ottenere i soldi necessari a salvare la Grecia dal fallimento, consentendole a sua volta di onorare i propri debiti con le banche. Lo ha spiegato con disarmante chiarezza l'ex premier italiano Massimo D'Alema:

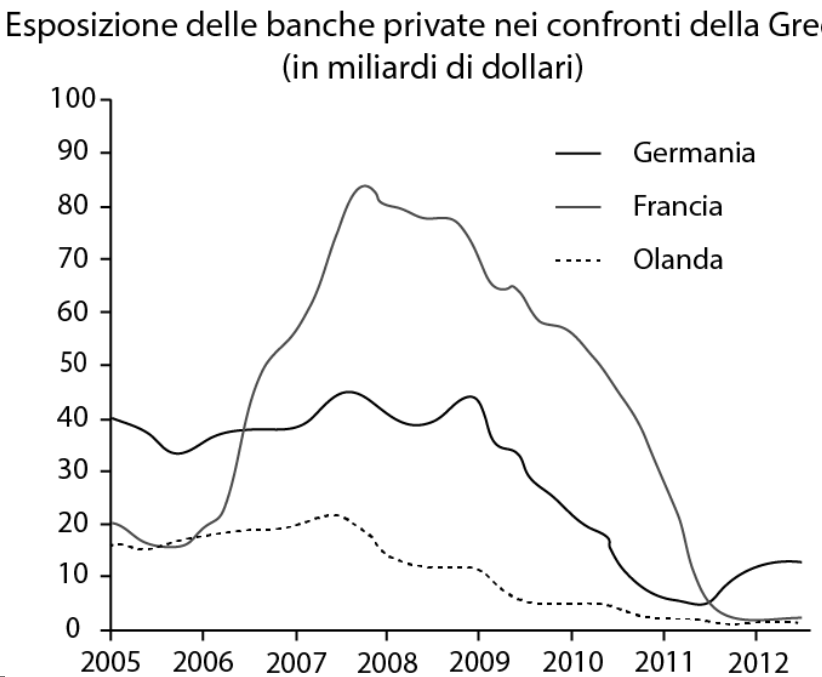
> *«In Germania il costo del denaro è bassissimo e quindi le banche tedesche raccolgono denaro a un costo quasi nullo. Con quei soldi comprano i titoli della Grecia, che essendo un Paese a rischio paga tassi altissimi, il 15%. In questo modo guadagnano una montagna di soldi. In altri termini, attraverso la differenza dei tassi d'interesse, enormi risorse si trasferiscono da un Paese povero, la Grecia, a un Paese ricco, la Germania. Il Paese povero si impoveri-*

87 Nel 2012, la spesa militare greca ha superato i 7 miliardi di euro, pari al 18,2% in più rispetto al 2011. Berlino e Parigi hanno inoltre adottato lo stesso modus operandi anche nei confronti del Portogallo: acquisto di armi in cambio di aiuti.

sce sempre di più, il Paese ricco si avvantaggia sempre di più»[88].

Come se non bastasse questa contraddizione, continua il suo ragionamento D'Alema, «quando la Grecia non è più in grado di pagare, arrivano gli aiuti europei. Noi abbiamo dato alla Grecia 250 miliardi di euro. Di questi 250 miliardi, ben 220 sono andati direttamente alle banche tedesche, francesi e, molto marginalmente, italiane. Gli aiuti non sono quindi serviti per versare le pensioni dei greci, ma per pagare gli interessi alle banche tedesche. Di questi soldi i greci non hanno nemmeno sentito l'odore»[89]. Questa situazione paradossale ed esplosiva ha spinto i detentori dei titoli di Stato emessi da Atene ad accendere polizze assicurative che li tutelassero dalla bancarotta greca, spalancando la strada alla speculazione internazionale. La sinergia negativa scaturita dalle operazioni effettuate da investitori intimoriti e speculatori senza scrupoli hanno fatto schizzare verso l'alto la domanda internazionale (e il prezzo) di *Credit Default Swap*, che istituti come *Goldman Sachs* hanno avuto modo di vendere in grande quantità incassando ingenti guadagni[90]. Parallelamente, piuttosto che intervenire tempestivamente circoscrivendo il fenomeno della crisi greca con un salvataggio, dall'importo molto ridotto, a carico dell'area economica, i leader europei hanno preferito allungare i tempi per dar modo alle banche tedesche e francesi di liberarsi del debito greco e trasferire i rischi dai libri contabili delle banche sulle spalle dei contribuenti europei.

Da quel momento in poi, la Grecia è infatti finita nel tritacarne della "troijka", formata da



88 ı", 5 luglio 2015.

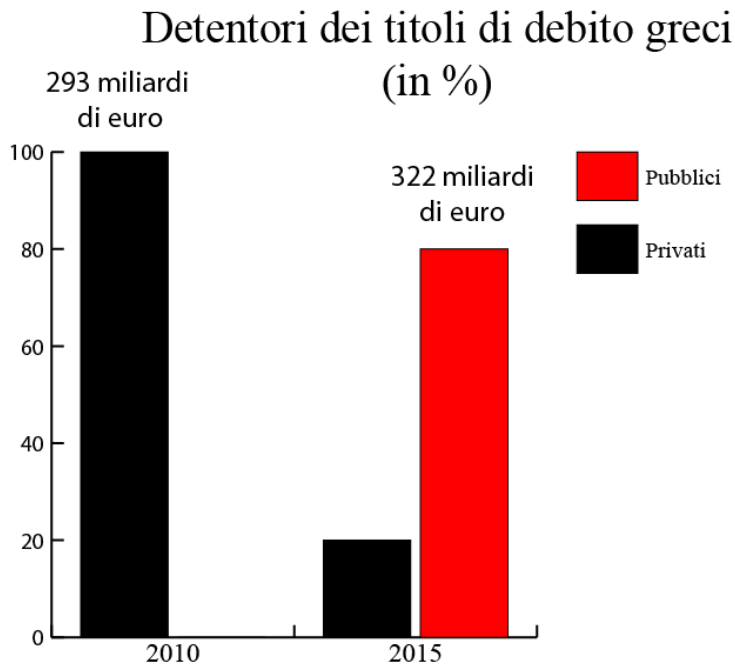
89 *Ibidem*.

90 È quindi significativo che una delle prime misure adottate da Papadīmos (membro della Commissione Trilaterale) fu quella di nominare l'ex operatore di Goldman Sachs Petros Christodoulos a capo dell'organismo incaricato di gestire il debito ellenico.

Fmi, Bce e Commissione Europea. Il Parlamento ellenico decise di sottostare al ricatto che gli era stato sottoposto dalla "troijka", approvando un "memorandum d'intesa" molto simile a un *diktat* da occupazione militare, comprensivo di una serie di riforme (taglio dei servizi sociali, decurtazione di stipendi e pensioni, riduzione dei dipendenti pubblici, depotenziamento radicale dei contratti collettivi dei lavoratori) da macelleria sociale per ottenere un finanziamento da 130 miliardi di euro promesso dall'Unione Europea.

Non appena il memorandum venne approvato dal Parlamento, le tensioni sociali infiammarono piazza Syntagma, provocando le dimissione di ben sei ministri del governo di Papadīmos.

Alcuni partiti d'opposizione proposero di non accettare il prestito, poiché le condizioni poste dalla "troijka" erano proibitive e non avrebbero in alcun modo aiutato l'economia greca. Così, il Paese, non disponendo dei fondi necessari per procedere al rimborso delle rate dei "piani di salvataggio" operati dalla "troijka", fu costretto a intaccare il proprio patrimonio produttivo, artistico e naturale. Aree marittime incontaminate, porti turistici, bagni termali, stazioni sciistiche, la società ferroviaria *Hellenic* e la principale compagnia statale di produzione e distribuzione di energia elettrica *Public Power Corporation* vennero messe all'asta, assieme al monopolio statale sul gioco d'azzardo, alla rete idrica e ad intere isole come Rodi e Corfù. Come se non bastasse, Atene ha messo in vendita anche l'edificio che ospitava il Ministero della Cultura, il complesso in cui risiedeva il quartier generale della polizia, le strutture appartenenti ai Ministeri della Salute, dell'Istruzione, della Giustizia e persino l'ambasciata greca a



Fonte: Eurostat

Londra; edifici su cui il Paese sarà poi costretto a pagare un flusso costante di affitti ai privati, stringendo ulteriormente il capestro del debito che sta strangolando l'economia nazionale.

Nel quadriennio in cui il socialista George Papandreou, il tecnico Loukas Papadīmos e il conservatore Antōnīs Samaras sono stati al potere, la pressione fiscale è cresciuta del 5% rispetto al Pil, la spesa pubblica è diminuita del 25% e i salari monetari sono caduti del 20%.

La Commissione Europea ha sempre sostenuto che questo genere di politiche, lungi dal deprimere l'economia, avrebbero rilanciato la competitività del Paese. Ma le sue previsioni sull'andamento del Pil greco sono state ripetutamente smentite: in Grecia il crollo della produzione ha fatto registrare un divario, rispetto alle stime formulate da Bruxelles, talmente grande da suscitare reazioni imbarazzate presso gli stessi tecnocrati europei. Anche sul versante della competitività, d'altro canto, i risultati sono stati diversi dalle attese malgrado l'abbattimento dei salari e dei costi: il miglioramento del saldo verso l'estero è infatti dovuto alla caduta verticale del reddito e delle importazioni e non a una ripresa dell'export. Non è possibile nemmeno affermare che l'applicazione delle ricette somministrate dalla "troijka" abbiano stabilizzato i bilanci, dal momento che il deficit pubblico è stato ridotto con sforzi titanici ma la caduta della produzione ha determinato una crescita del rapporto tra debito pubblico e Pil pari al 30%. Dal canto suo, Alexis Tsipras, leader di Syriza, ha richiesto l'applicazione di una moratoria di tre anni per il pagamento del debito, così da utilizzare tutte le risorse a disposizione per comprimere il più possibile il disavanzo primario, in modo da affrontare al meglio la recessione e adottare misure di risanamento dell'economia e del settore pubblico.

La Germania dilaniata dalla Seconda Guerra Mondiale aveva ricevuto questo genere di trattamento, ottenendo il diritto di non saldare il proprio debito fino al 1953. L'ammontare del debito di guerra tedesco dopo il 1945 aveva infatti raggiunto i 23 miliardi di dollari di allora; una cifra colossale che superava il 100% del Pil tedesco. La Germania non avrebbe mai potuto pagare i debiti accumulati in due guerre che aveva contribuito in maniera sostanziale a provocare. Proprio per questo motivo, i Paesi colpiti dalle operazioni tedesche condotte sotto il nazismo decisero di rinunciare a più di metà della somma dovuta da Berlino. Il 24 agosto 1953, 21 Paesi (Belgio, Canada, Ceylon, Danimarca, Grecia, Iran, Irlanda, Italia, Liechtenstein, Lussemburgo, Norvegia, Pakistan, Gran Bretagna e Irlanda del Nord, Francia, Spagna, Stati Uniti, Svezia, Svizzera, Sud Africa e Jugoslavia), con un trattato firmato a Londra, accettarono molto generosamente di cancellare buona parte delle pendenze finanziarie tedesche e di procrastinare il rimborso della metà del debito (da 23 a 11,5 miliardi di dollari) rimanente che gravava su Berlino. Nel 1990, l'allora Cancelliere Helmut Kohl si oppose alla rinegoziazione dell'accordo mirante a saldare definitivamente i conti, che avrebbe procurato grossi grattacapi alla Germania. Così, nell'ottobre 2010 la Germania ha finito di rimborsare i debiti imposti dal trattato del 1953 con il pagamento dell'ultimo debito (per un importo di 69,9 milioni di euro). Senza l'accordo raggiunto a Londra, la Germania avrebbe dovuto rimborsare debiti per altri 50 anni. Secondo Atene (e non solo), le condizioni giuridiche perché Berlino versi per intero le

riparazioni ci sono ancora, stante l'impossibilità di invocare, contro una eventuale richiesta del governo greco (formalizzata solo nel 2014), la pretesa rinuncia che le potenze alleate avrebbero effettuato nel 1990, per effetto del principio *pacta tertiis nec nocent nec presunt*, non avendo Atene preso in alcun modo parte agli accordi stipulati al momento della riunificazione tedesca.

Nonostante il precedente tedesco, i governi di Atene rispedirono le varie proposte relative ad un ripudio del debito al mittente decidendo di adottare, fedelmente agli impegni presi, la drastica terapia d'urto pretesa dalla "troijka", che acuì la fase recessiva e comportò il congelamento delle attività bancarie, determinando il blocco totale del credito alle imprese e il conseguente inceppamento del sistema e provocando, di conseguenza, il crollo delle entrate fiscali e l'aggravio della posizione debitoria del Paese. La caduta delle entrate tributarie fu peraltro favorita anche dal corposo processo di trasferimento di capitali ellenici all'estero, stimato in circa 300 miliardi di euro dal funzionario del Tesoro greco Dimitri Kousselas, che Bce, Fmi e Commissione Europea non fecero nulla per frenare. Le politiche di austerità richieste dalla "troijka" hanno prodotto risultati alquanto significativi. Alla fine del 2012, la morsa della disoccupazione attanagliava oltre 4 milioni di greci; i lavoratori operanti nel settore privato sono passati dai 2,6 milioni del 2010 a 1,7 milioni del 2012, e di questi 1,7 milioni solo 600.000 sono stati regolarmente retribuiti per aver lavorato a pieno ritmo (8 ore al giorno per 5 giorni alla settimana); sempre nel 2012, appena 225.000 cittadini hanno potuto ricevere un assegno di disoccupazione. La relazione annuale redatta dalla Banca Centrale greca ha rilevato inoltre che la porzione di popolazione ridotta a vivere al di sotto della soglia di povertà è passata dal 16% del 2011 al 23% dell'anno seguente. Al drastico aumento del fenomeno della povertà infantile, è andato peraltro a sommarsi un calo medio dei salari lordi pari al 20,6% nell'arco del biennio 2010-2012. Secondo un rapporto redatto dalle università britanniche di Cambridge, Oxford e Londra e pubblicato dalla prestigiosa rivista medica "Lancet"[91], in Grecia la mortalità infantile nei primi mesi di vita dei bambini è aumentata del 43%, a seguito dei brutali tagli alla spesa pubblica, e al dimezzamento del bilancio della Sanità imposti dalla crisi e dalla "cura economica" imposta dalla "troijka" dietro il pungolo di Berlino.

Si tratta, in altre parole, di «un circolo vizioso – nota l'economista francese Jacques Sapir – dove la spirale infernale austerità-degradazione-austerità può condurre soltanto ad un colpo politico, cioè ad un rovesciamento del governo analogo a quello verificatosi in Russia (portando all'avvento di Putin): un esito che non bisogna temere, ma sperare»[92].

91 Cfr. Alexander Kentikelenis, Marina Karanikolos, Aaron Reeves, Martin McKee, David Stuckler, *Greece's health crisis: from austerity to denialism*, "The Lancet", volume 383, 22 febbraio 2014.

92 Jacque Sapir, *Greece: the road to insolvency*, "RussEurope", 16 febbraio 2013.

Grecia, crónica de un desastre anunciado

por Giacomo Gabellini

Traducción y adaptación
Ezequiel Fabricio Barolín
Luis Maximiliano Barreto

Giacomo Gabellini es periodista, escritor e investigador. Colabora con el periódico digital "L'Indro" y con las revistas "Eurasia" y "Scenari Internazionali". Es autor de numerosos volúmenes sobre economía y geopolítica, el último de los cuales es "Ucrania. Una guerra per procura" (Arianna Editrice, 2016).

Resumen

La crisis griega se remonta, especialmente al 2009, cuando se hicieron conocidos los auténticos datos sobre el estado real de la economía nacional. Para ocultar los datos verdaderos, los líderes griegos recurrieron a la ayuda de los bancos de Inversión Goldman Sachs y JP Morgan Chase falsificando las cuentas y permitiendo al país unirse a la "zona euro". Con el ascenso del partido socialista PASOK, el verdadero estado de las cuentas públicas fue dado a conocer a sus pares europeos. El presente artículo indaga críticamente sobre la versión oficial de los hechos y pone de manifiesto los intereses ocultos tras los avances y retrocesos de los rescates financieros a Grecia, donde la lógica del más fuerte se impone.

Palabras Claves

Unión Europea – Crisis Económica Griega – Gasto público-militar griego – Troika.

El origen de la crisis griega se remonta al 2009, cuando se hicieron conocidos los auténticos datos sobre el estado real de la economía nacional. Grecia había heredado de la dictadura de los coroneles dirigida por Georgios Papadopoulos (que llegó al poder por medio de un golpe de Estado llevado a cabo de acuerdo con el "Plan Prometeo" promovido por la OTAN) un sistema fiscal que hacía agua por todos los ángulos (IVA reducido, exención de impuestos para las ganancias generadas en el extranjero por los armadores y ausencia de cualquier norma capaz de impedir que: los empresarios griegos sean simultáneamente armadores, petroleros, editores, propietarios de obras públicas en el país sin licitación, participaran en la privatización y hasta tuvieran importantes equipos de fútbol) y que fomentó la evasión masiva.

Para ocultar ésta y otras numerosas deficiencias, los líderes griegos recurrieron a la ayuda de los bancos de inversión Goldman Sachs y JP Morgan Chase falsificando las cuentas y permitiendo al país unirse a la "zona euro". En 2009, el partido socialista PASOK[93] ganó las elecciones y, apenas el primer ministro George Papandreou examinó los libros del país, se dieron cuenta del truco revelando, inmediatamente, a los socios europeos la alteración de las cuentas públicas operadas especialmente por su predecesor Konstantinos Karamanlis. Todo esto de acuerdo con la versión oficial, sin embargo, en la realidad las cosas han sido de una manera completamente diferente. En un artículo publicado por el diario alemán "Handelsblatt" se ponía de relieve el pasado de estima y amistad hacia Karamanlis por parte de Merkel, de hecho, la misma nunca objetó nada en relación con la pérdida de dinero fruto de la organización de los Juegos Olímpicos -principalmente producida por hechos de corrupción que han envuelto a los principales líderes de Siemens - y el imprudente aumento general del gasto público puesto en marcha por el primer ministro griego. Además se recordaba la actitud inaudita de la facción conservadora del Parlamento Europeo, de la cual Merkel es uno de los principales representantes, que apoyó al gobierno de Karamanlis hasta su derrota en las elecciones, a pesar de que en la reunión del Ecofin[94] del 2 de julio de 2009, el comisario Almunia había presentado un documento que estimaba que el déficit público griego en 2009 se había incrementado en más del 10% del PBI. En otras palabras, los eurodiputados del grupo conservador manifestaron reacciones de asombro y enojo frente a datos que ya conocían -si bien juraron que era la primera vez que los veían. En particular, la actitud de Merkel fue hipócrita e irresponsable al montar, la escena de la falsificación de cuentas de su amigo Karamanlis y de la que ella estaba al tanto, como un hecho que permitiera poner a los electores alemanes contra Grecia y desviar la atención de las responsabilidades de su gobierno de cara a las elecciones en la importante región de Westfalia-Renania.

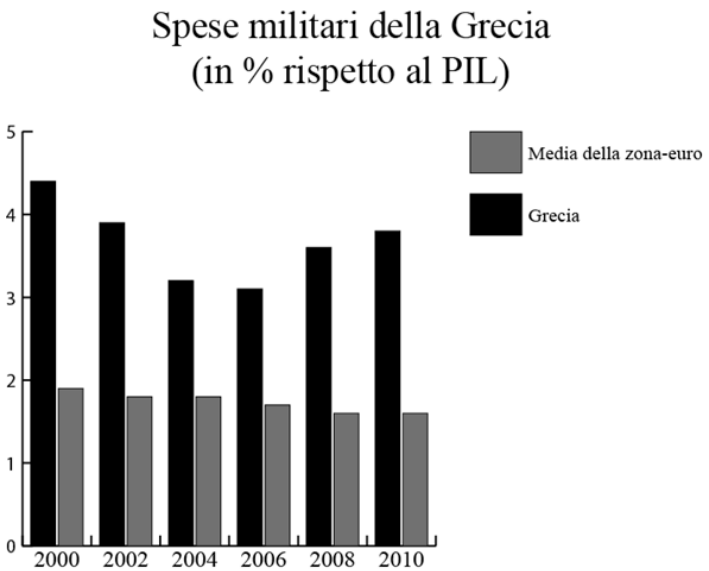
Karamanlis, que no era solo un socio fiable de Merkel, sino también de Sarkozy, había

93 N. del T.: "Movimiento Socialista Panhelénico".

94 N. del T.: es el Consejo de Asuntos Económicos y Financieros de la Unión Europea.

puesto en marcha un programa de rearme militar totalmente centrado en la adquisición de sistemas de fabricación alemana (ThyssenKrupp, Krauss Maffei Weigmann, Rheinmetall Defence Electronics, Baainw) y francés (Dassault Systèmes), que absorbió durante varios años algo así como un 3% del PBI griego, ayudando a abrir el colosal agujero de las cuentas públicas. Durante el período 2004-2009, la industria bélica alemana ganó una fortuna gracias a los planes de rearme de Atenas. Una de los tantos pedidos incluía 170 tanques Leopard a un precio total de 1,7 millones de euros, además de casi 230 cañones abandonados por la *Bundeswehr*, la defensa alemana. Los observadores de la OTAN (a la cual Grecia se unió en 1952), quienes veían con agrado el gasto militar que en 2008 hizo ubicar a Grecia en el quinto lugar del mundo como nación importadora de municiones de guerra, se sorprendieron cuando el Gobierno de Karamanlis ordenó cuatro submarinos a la ThyssenKrupp cediendo a las presiones del Ministerio de Defensa, cuyos miembros habían sido sobornados en masa por las principales industrias de guerra europeas. Papandreou, sin embargo, se negó a cerrar el trato gracias a un truco basado en un estudio técnico de la Armada griega que certificó la incompatibilidad de los submarinos alemanes.

Este "rechazo" tuvo repercusiones en el plan de rescate para Grecia. Aunque, de hecho, el PBI del país griego constituye sólo el 3% de la zona euro y, por esto, un esfuerzo conjunto de los países más fuertes habría podido con facilidad rectificar la situación, los gobiernos de Berlín y París se opusieron frontal y tenazmente a cualquier propuesta destinada a proporcionar ayuda externa al Estado griego debido a la postura de Papandreou en relación con los planes de rearme lanzados por Karamanlis[95].



Gasto militar de Grecia (% en relación con el PBI).

95 Curiosa actitud de Berlín que no hace concesiones a los griegos pero que entrega prácticamente gratis seis submarinos nucleares Dolphin a Israel.

Después de una breve fase de vacilación, Papandreou se vio obligado a ceder y recurrió al descuento ofrecido por Alemania en marzo de 2011 para comprar "sólo" 2 de los 4 submarinos ordenados al precio de 1,3 millones de euros, además de 223 Leopard tanques II por 403 millones de euros. Asimismo, Papandreou tuvo que satisfacer la voracidad de Sarkozy firmando, en mayo de 2011, un acuerdo para el suministro de seis fragatas, 15 helicópteros y varios barcos de patrulla de fabricación francesa a un costo total de 4,4 mil millones de euros[96].

Obviamente, una vez asegurados dichos pedidos, si se pudo proceder con el plan de rescate. Con claridad, se evidenció que las crisis bancarias al interior de la zona euro no serían abordadas en el marco de la Unión Europea (UE), sino por cada país en cuestión. En lugar de imponer una garantía a la deuda griega a través del Banco Central Europeo (BCE) con el fin de blindar la solidez económica y financiera del país, el tándem Merkel-Sarkozy buscó involucrar al sector privado. La consecuencia de esto fue la pérdida de toda lógica comunitaria, diferencias en las tasas de interés a aplicar y, en definitiva, la transferencia de la crisis a las finanzas públicas de los países.

Al mismo tiempo, la afluencia de capital hacia los países europeos con más solidez reducía las tasas de interés de los mismos y creaba las condiciones ideales para la financiación de la deuda pública y de los préstamos privados. En detrimento, por supuesto, de los países que, al encontrar cada vez más difícil la obtención de financiamiento, se veían obligados a subir los tipos de interés. Mientras que en los países periféricos, en efecto, se verificaba una crisis de liquidez y una contracción del crédito, Alemania crecía al encadenar una serie impresionante de excedentes comerciales.

Además, debe tenerse en cuenta que gran parte del dinero destinado al "rescate" de Grecia fue concedido por los países de la zona euro, cada uno en proporción a su participación en el capital del BCE. Esto ha expuesto principalmente a Alemania y Francia quienes, al poseer las acciones más altas, estuvieron proporcionalmente más obligados con los bancos para conseguir el dinero necesario para salvar a Grecia de la quiebra, permitiéndole a su vez, hacer honor a las deudas con los bancos. Tal situación fue explicada con claridad por el ex primer ministro italiano Massimo D'Alema: "En Alemania, el costo de los préstamos es muy bajo, por lo cual, los bancos alemanes recaudan el dinero casi a costo cero. Con ese dinero se compran bonos griegos que siendo un país en riesgo paga tasas altísimas, el 15%. De esta forma ganan mucho dinero. En otras palabras, a través de la diferencia en las tasas de interés, enormes recursos son transferidos de un país pobre como Grecia a un país rico como Alemania. El país pobre es cada vez más pobre y el país rico es cada vez más rico"[97]. Como si no fuera suficiente con esta contradicción, continúa D'Alema con el razonamiento, "solo cuando Grecia ya no es capaz de

96 En 2012, el gasto militar griego superó los 7 mil millones de euros (un 18,2% más que en 2011). Berlín y París han adoptado el mismo modus operandi también contra Portugal: compra de armas a cambio de ayuda.

97 *Cfr.* D'Alema: «Gli aiuti alla Grecia sono andati alle banche tedesche», "La Repubblica", 5 de julio de 2015.

pagar, llegan las ayudas europeas. En efecto, hemos dado a Grecia 250 millones de euros. De estos 250 mil millones, más de 220 han ido directamente a los bancos alemanes, franceses y, de forma muy marginal, italianos. La ayuda, evidentemente, no sirve para pagar las pensiones de los griegos, sino para pagar intereses a los bancos alemanes. A este dinero, los griegos ni siquiera lo han olido"[98]. Por otro lado, esta situación paradójica y explosiva ha empujado a los tenedores de bonos públicos emitidos por Atenas a cambiar las pólizas de seguro que los protegían de la quiebra griega, abriendo el camino para la especulación internacional. La sinergia negativa resultado de las operaciones efectuadas por los inversores asustados y especuladores sin escrúpulos disparó la demanda internacional (y el precio) de los *Credit default Swap* que, instituciones como Goldman Sachs, han sido capaces de vender en grandes cantidades obteniendo enormes beneficios[99]. De forma paralela, en lugar de intervenir oportunamente circunscribiendo el fenómeno de la crisis griega a un salvataje muy pequeño en términos del monto y propio del área económica, los líderes europeos han preferido alargar el tiempo para posibilitar a los bancos alemanes y franceses deshacerse de la deuda griega y transferir los riesgos de los libros contables de los bancos a las espaldas de los contribuyentes europeos.

A partir de ese momento, Grecia terminó en la máquina de picar carne de la "troika", formada por el Fondo Monetario Internacional (FMI), el BCE y la Comisión Europea. Efectivamente, el Parlamento griego decidió someterse al chantaje de la "troika" y aprobó un "Memorando de Entendimiento" muy parecido a un *diktat* de ocupación militar que incluyó una serie de reformas (recorte a los servicios sociales, reducción de los salarios y las pensiones, reducción de los empleados públicos, radical debilitamiento de los convenios colectivos de los trabajadores) de carnicería social para obtener el préstamo de 130 millones de euros prometidos por la Unión Europea.

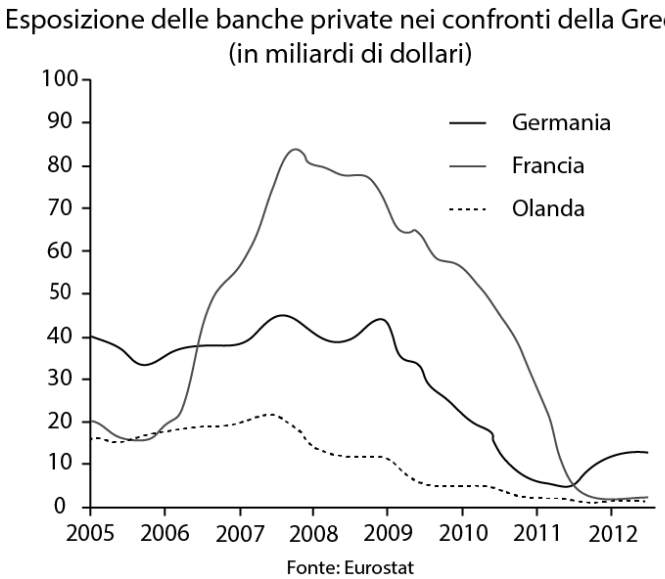
Tan pronto como el Memorando fue aprobado por el Parlamento, las tensiones sociales encendieron la plaza Syntagma provocando la dimisión de seis ministros del gobierno de Papadimos.

Algunos partidos de la oposición propusieron no aceptar el préstamo ya que las condiciones establecidas por la "troika" eran prohibitivas y no serían de ninguna manera una ayuda a la economía griega. Por lo tanto, el país, al no disponer de los fondos necesarios para el pago de las cuotas del "rescate" operado por la "troika", se vio obligado a mellar su propio patrimonio productivo, artístico y natural. Áreas marítimas incontaminadas, puertos turísticos, balnearios termales, estaciones de esquí, la compañía de ferrocarriles Helénica y la principal empresa del Estado en la producción y distribución de energía eléctrica (la Compañía Nacional de Electricidad) se subastaron, junto con el monopolio estatal de los juegos de azar, la red, el agua e islas enteras como Rodas y Corfú. Como si no fuera suficiente, Atenas puso a la venta el edificio que

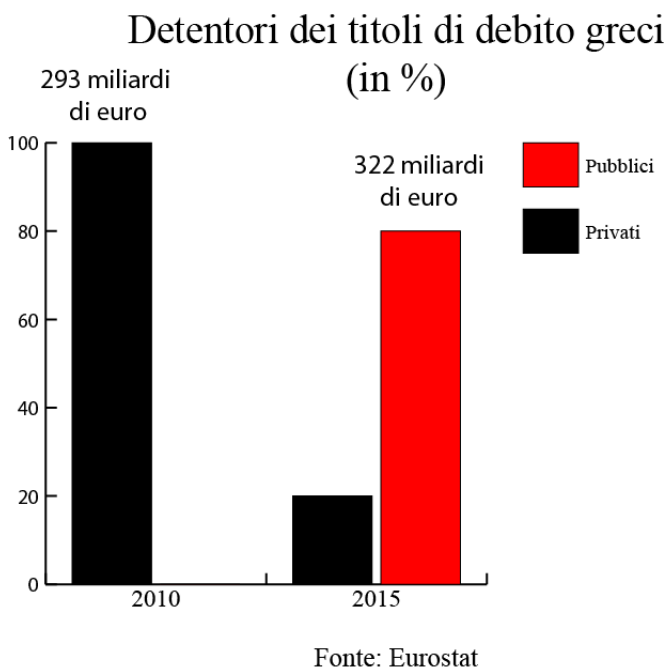
98 *Ibídem*.

99 Por tanto, es significativo que una de las primeras medidas tomadas por Papadimos (miembro de la Comisión Trilateral) fue nombrar al ex operador de Goldman Sachs, Petros Christodoulos, jefe del organismo responsable de la gestión de la deuda griega.

albergaba el Ministerio de Cultura, el complejo en el que residía la jefatura de policía, las instalaciones pertenecientes a los Ministerios de Salud, Educación y Justicia e, incluso, la embajada griega en Londres; edificios a los cuales el país se verá obligado a pagar un flujo constante de alquileres a los privados, apretando aún más la soga de la deuda que estrangula la economía.



Participación de la banca en el caso griego (en millones de dólares)



Tenedores de deuda pública griega

En los cuatro años en los que, el socialista George Papandreou, el técnico Lucas Papademos y el conservador Antonis Samaras estuvieron en el poder, la presión fiscal aumentó un 5% en relación con el PBI, el gasto público se redujo en un 25% y el salario cayó un 20%.

La Comisión Europea sostuvo siempre que este tipo de políticas, lejos de sofocar la economía, elevaría la competitividad del país. Sin embargo, sus previsiones sobre el PBI griego fueron desmentidas en repetidas ocasiones: en Grecia, la caída de la producción mostró una brecha en comparación con las estimaciones realizadas por Bruselas tan grande como para generar una situación embarazosa para los tecnócratas europeos. También con respecto a la competitividad los resultados fueron diferentes a las expectativas (a pesar de haberse producido una reducción de los salarios y los costos): la mejora de la balanza a favor de los países extranjeros, de hecho, se produjo debido a la caída vertical de la renta y de las importaciones y no a una recuperación de las exportaciones. Ni siquiera se puede decir que la aplicación de las recetas de la "troika" haya estabilizado el presupuesto ya que el déficit público se redujo con esfuerzos titánicos, pero la caída de la producción ha implicado un aumento en la proporción entre deuda pública y PBI del 30%. Por su parte, Alexis Tsipras, líder de Syriza, ha exigido la aplicación de una moratoria de tres años para el pago de la deuda a fin de utilizar todos los recursos disponibles para reducir lo máximo posible el déficit primario, con el fin de hacer enfrentar mejor la recesión y adoptar medidas para consolidar la economía y el sector público.

La Alemania, desgarrada tras la Segunda Guerra Mundial había recibido este tipo de trato hasta la quita de su deuda en 1953. El monto de la deuda de guerra alemana para después de 1945 se había disparado a 23 millones de dólares de ese momento; una figura colosal que superaba el 100% del PBI alemán. En efecto, Alemania nunca podría haber pagado las deudas acumuladas en las dos guerras. Precisamente por esta razón, los países afectados por las operaciones alemanas llevadas a cabo bajo el nazismo decidieron renunciar a más de la mitad de lo adeudado por Berlín. El 24 de agosto de 1953, 21 países (Bélgica, Canadá, Ceilán, Dinamarca, Grecia, Irán, Irlanda, Italia, Liechtenstein, Luxemburgo, Noruega, Pakistán, Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Francia, España, Estados Unidos, Suecia, Suiza, Sudáfrica y Yugoslavia) por medio de un tratado suscripto en Londres, muy generosamente, acordaron cancelar una gran parte de las pendientes financieras de Alemania y retrasar el pago de la mitad de la deuda (23 a 11,5 millones de dólares) restante que pesaba sobre Berlín. En 1990, el entonces canciller Helmut Kohl se opuso a la renegociación del acuerdo, hecho que habría causado un gran dolor de cabeza a Alemania. Así, en octubre de 2010, Alemania terminó de pagar las deudas impuestas por el Tratado de 1953 al cumplir con el pago de un último compromiso por la suma 69,9 millones de euros. Sin el acuerdo alcanzado en Londres, el país habría pagado deudas por otros 50 años. De acuerdo no sólo con Atenas, las condiciones jurídicas para que Ber-

lín salde la totalidad de las reparaciones no han caído debido al efecto del principio *pacta tertiis nec nocent nec presunt*, cuya validez está certificada por el hecho de que Atenas no fue de ningún modo parte de los acuerdos sobre el pago de las deudas de guerra celebrado en el momento de la reunificación alemana.

A pesar del precedente alemán, el gobierno de Atenas decidió adoptar, cumpliendo con la fidelidad a los compromisos, la drástica terapia de choque de la "troika", lo que agudizó la recesión y colaboró en la congelación de las actividades bancarias, dando como resultado el cierre completo del crédito a las empresas, el consecuente atascamiento del sistema, el colapso de los ingresos fiscales y el empeoramiento de la situación de la deuda del país. La caída de los ingresos fiscales también se vio favorecida por el voluminoso proceso de transferencia de capital griego al extranjero, estimado en unos 300 billones de euros por el funcionario del Tesoro griego Dimitri Kousselas; hecho frente al cual el BCE, el FMI y la Comisión Europea no hicieron nada para detenerlo. Las políticas de austeridad exigidas por la "troika" han producido resultados muy significativos. A finales de 2012, la desocupación abarcaba a más de 4 millones de griegos; los trabajadores empleados en el sector privado pasaron de 2,6 millones en 2010 a 1,7 millones en 2012 y, de esos 1,7 millones, sólo 600.000 fueron pagados por trabajar regularmente a plena capacidad (8 horas al día durante 5 días a la semana); siempre en 2012, sólo 225.000 ciudadanos fueron capaces de recibir un cheque de desempleo. El informe anual del Banco Central griego también señaló que la porción de la población reducida a vivir por debajo del umbral de la pobreza aumentó del 16% en 2011 al 23% el año siguiente. Al drástico aumento del fenómeno de la pobreza infantil, también debe sumarse una disminución media del salario bruto del 20,6% en el bienio 2010-2012. De acuerdo con un informe elaborado por universidades británicas de Cambridge, Oxford y Londres y publicado por la prestigiosa revista médica "The Lancet"[100], la tasa de mortalidad infantil en Grecia para los primeros meses de vida de los niños ha aumentado en un 43% como consecuencia de los brutales recortes en el gasto público y la reducción a la mitad del presupuesto en salud impuesta por la crisis y el programa económico de la "troika" tras el acecho de Berlín.

Se trata, en otras palabras, de "un círculo vicioso -nota el famoso economista francés Jacques Sapir- donde el espiral infernal austeridad-degradación-austeridad sólo puede conducir a un golpe político, es decir, a una caída del gobierno como ocurrió en Rusia (y que supuso la llegada de Putin): un resultado que no debe ser temido, sino esperado"[101].

100 *Cfr.* Alexander Kentikelenis, Marina Karanikolos, Aaron Reeves, Martin McKee, David Stuckler, *Greece's health crisis: from austerity to denialism*, "The Lancet", volumen 383, 22 de febrero de 2014.

101 Jacque Sapir, *Greece: the road to insolvency*, "RussEurope", 16 de febrero de 2013.

L'eredità di Obama in America Latina

por Davide Tentori

Davide Tentori è Dottore di Ricerca in Istituzioni e Politiche presso l'Università "Cattolica" di Milano. Attualmente è Vice Presidente del Caffè Geopolitico (Milano) e lavora presso la Presidenza del Consiglio Dei Ministri (Italia). È stato Research Associate presso il dipartimento di Economia Internazionale a Chatham House – The Royal Institute of International Affairs (Londra).

Riassunto

Il 2016 sarà un anno di svolta per l'America Latina. La regione è infatti attraversata da una forte tendenza al cambiamento, con un'intensità che non si vedeva da diversi anni. Questo articolo analizza le principali caratteristiche di queste trasformazioni e ha come suo asse le relazioni degli Stati Uniti con l'America Latina. L'accento è posto sulle azioni specifiche della presidenza Obama, il cui governo - in netta opposizione all'amministrazione Bush - dà la regione sudamericana un importante ruolo geostrategico riecheggiando la nuova situazione economica internazionale e cambiamenti nel contesto regionale.

Parole Chiave

Relazioni Stati Uniti - America Latina - Amministrazione Obama - Politica estera americana

Il 2016 sarà un anno di svolta per l'America Latina. La regione è infatti attraversata da una forte tendenza al cambiamento, con un'intensità che non si vedeva da diversi anni. La fine del kirchnerismo in Argentina, la profonda crisi politico-economica che ha colpito il Brasile, il Venezuela sempre più vicino al collasso economico, i venti di cambiamento e apertura che spirano in direzione dell'isola di Cuba, sono solo alcune delle dinamiche più interessanti che illustrano come la regione sia prossima ad uno snodo cruciale, circa quindici anni dopo l'inizio di una fase molto positiva caratterizzata dal boom economico (determinato soprattutto dalla fase congiunturale di alti prezzi delle *commodities*), la riduzione della povertà e delle disuguaglianze sociali e, a livello politico, la prevalenza di governi di centro-sinistra più o meno ideologizzati. Oggi, diversi fattori stanno invece mettendo a dura prova la tenuta di questi regimi e stanno per instaurare una nuova fase. Innanzitutto, la fine del "*super cycle*" delle materie prime è il principale fattore esogeno che ha in qualche modo "inceppato" le economie della regione, che per un decennio avevano conosciuto tassi di crescita del PIL mai visti fino a quel momento. In secondo luogo, l'adozione di politiche economiche poco lungimiranti ha contribuito a determinare l'esaurimento dei modelli di sviluppo adottati in alcuni Paesi (principalmente Argentina e Venezuela), caratterizzati da un deciso ritorno allo statalismo, da politiche assistenzialiste e clientelari, dalla riduzione del livello di diversificazione delle attività produttive in nome dell'attraversamento di una "scorciatoia" determinata dallo sfruttamento delle materie prime agricole (soia in primis) o energetiche (il Venezuela è tuttora il Paese con le maggiori riserve petrolifere al mondo). In terzo luogo, l'esasperazione delle tendenze nazionaliste messa in atto dai regimi populisti della regione ha riportato a galla nuove tensioni sociali che in alcuni casi (ad esempio in Brasile) non sono state comprese adeguatamente dai Governi portando a crisi di livello istituzionale. A queste politiche interne hanno poi fatto il paio scelte innovative e a volte ambigue in politica estera: nella seconda metà degli anni Duemila, l'alleanza stretta da alcuni Paesi dell'area con l'Iran di Ahmadinejad; la creazione di nuove organizzazioni di integrazione regionale, come l'Alternativa Bolivariana per le Americhe (ALBA) e il meccanismo Petrocaribe, caratterizzate dall'intento di creare blocchi politicamente omogenei e fortemente ideologizzati più che iniziative di vera e propria integrazione economica.

Il rapporto con gli USA e il vuoto lasciato durante l'era Bush

In questo quadro, quanto ha contato il rapporto con gli Stati Uniti nella definizione della situazione descritta nel paragrafo precedente? Nel corso di questi anni, gli USA hanno visto la conclusione dell'era Bush e tutto lo svolgimento del periodo Obama. Due periodi molto diversi, le cui differenze sono comprensibilmente anche ricadute sulla relazione

che Washington ha impostato con la regione che inizia al di là del Rio Bravo. Prima di intraprendere un'analisi dettagliata dell'evoluzione di questi rapporti, è però opportuno precisare che ci si soffermerà maggiormente sul rapporto degli USA con l'America del Sud (quindi a partire dalla Colombia in giù) e Cuba. Per quanto riguarda infatti l'andamento dei rapporti con i Paesi centroamericani, si è trattato di relazioni molto più lineari, mantenute nel solco di una tradizionale vicinanza e dipendenza economica. Se gli USA sono sempre rimasti legati al Messico, anche in virtù dell'integrazione commerciale nell'ambito del North American Free Trade Agreement (NAFTA), i piccoli Stati centramericani sono a loro volta giocoforza legati al grande vicino settentrionale. Si può dunque dire che l'area dal Messico a Panama costituisca in un certo senso un'area geopolitica a sé, con poche caratteristiche in comune con l'America meridionale ad eccezione per la medesima matrice culturale e linguistica. Mentre con la prima area il rapporto con Washington si è dunque sempre mantenuto su binari positivi giustificati essenzialmente dalla stretta integrazione economica, con la seconda le relazioni bilaterali si sono caratterizzate per un elevato tasso di conflittualità.

Una conflittualità che ha ragioni sia storiche che contingenti. Innanzitutto, il progressivo disimpegno nei confronti dell'area latinoamericana registrato da parte degli Stati Uniti nel corso dell'era Bush, non ha di certo favorito un rafforzamento delle relazioni. Gli attentati dell'11 settembre hanno cambiato fortemente l'ordine di priorità della Casa Bianca in politica estera, facendo del Medio Oriente "allargato" (includendo in questa definizione l'Afghanistan) il principale teatro di azione strategica e militare. Le campagne belliche contro il regime dei Talebani e contro l'Iraq di Saddam Hussein hanno richiesto una concentrazione molto elevata di risorse umane e materiali che hanno giocoforza imposto un disimpegno da altri scenari ritenuti meno importanti.

Dopo oltre centocinquant'anni di applicazione più o meno fedele e costante, gli Stati Uniti sono venuti meno a quella "dottrina Monroe" che, completata poi in senso offensivo e non più meramente difensivo dal "corollario Roosevelt", era stata uno dei capisaldi della geopolitica e della politica estera nordamericana. Per lungo tempo, in maniera più o meno trasparente e legittima, gli USA avevano imposto la propria egemonia politica ed economica in tutta l'area, anche attraverso l'azione dei propri servizi di intelligence (il caso del golpe contro Salvador Allende in Cile, che aveva portato all'instaurazione della dittatura militare di Augusto Pinochet, è emblematico). L'unico "scacco" subito fu ovviamente quello di Cuba: la rivoluzione riuscita ad opera di Fidel Castro e il fallimento dell'operazione alla Baia dei Porci avevano portato l'Unione Sovietica a un tiro di schioppo dalle coste della Florida, diventando uno dei simboli più nitidi della Guerra Fredda insieme al Muro di Berlino.

Dunque, si può dire che il vuoto geopolitico lasciato dagli Stati Uniti nel corso dell'era Bush sia stato, dal punto di vista di Washington, un errore strategico. Il disimpegno USA

è stato indubbiamente uno dei fattori che ha portato al prevalere, in Sudamerica, di una nuova famiglia di governi di sinistra (più o meno radicale) che hanno avuto nel *chavismo* venezuelano un modello cui ispirarsi. Il cosiddetto "socialismo del XXI secolo", basato sullo statalismo nella gestione dell'economia, assistenzialismo nell'approccio all'enorme sfida della disuguaglianza sociale, nazionalismo "bolivariano" nella gestione dei rapporti regionali, ha trovato così ulteriore terreno fertile per diffondersi in Ecuador, Bolivia, Paraguay (anche se solo per pochi anni) e per tessere alleanze con sistemi di governo per certi versi simili come in Argentina, Brasile e Uruguay. Parimenti, terreno fertile hanno trovato potenze tradizionalmente estranee all'area, come Russia e Cina, che hanno saputo inserirsi nell'area con una presenza essenzialmente di tipo economico-commerciale. Un esempio su tutti è rappresentato dall'ambizioso progetto, portato avanti da Pechino, di costruire in Nicaragua un nuovo canale che collegherà gli oceani Atlantico e Pacifico. L'opera ha richiesto un investimento da 40 miliardi di dollari e rappresenterà un'alternativa al Canale di Panama, simbolo del precedente dominio statunitense nell'area. Il Canale del Nicaragua paradossalmente porterà vantaggi anche per Washington, accorciando ulteriormente la distanza tra San Francisco e Washington di circa 800 km. Se da un lato dunque la presenza di altre potenze, dotate di ingenti capitali da investire, può essere un fattore di sviluppo per l'America Latina, dall'altro è innegabile che appena alcuni anni fa sarebbe stato molto più difficile per Pechino o Mosca arrivare ad ottenere una certa influenza nella regione.

La Presidenza Obama e la volontà di "ricominciare da capo"

Questo, dunque, è stato il panorama che si è trovato a dover fronteggiare Barack Obama al momento del suo insediamento alla Casa Bianca. Un rapporto con la parte sud del continente americano sostanzialmente tutto da ricostruire, dato che nel 2009 le economie sudamericane viaggiavano con il vento in poppa, la cooperazione politica regionale si rafforzava sempre più (soltanto pochi anni prima era stata fondata l'UNASUR) e dunque gli Stati della regione erano convinti di poter fare a meno una volta per tutte dell'ingombrante influenza di Washington. In un simile contesto, la retorica anti-americana guidata da Hugo Chávez aveva fatto sì che l'ostilità verso gli USA raggiungesse livelli estremi, anche se in realtà si trattava soltanto di una pentola a cui era stato tolto il coperchio. Le masse di persone che per decenni erano state lasciate ai margini della condivisione delle rendite politiche ed economiche potevano per la prima volta entrare nel sistema politico e sociale, e manifestarono dunque il loro risentimento verso chi ritenevano tra i primi responsabili di dinamiche che si erano ormai cristallizzate.

La politica di Obama nei confronti dell'America del Sud ha dovuto dunque subire una partenza "ad handicap", dal momento che la priorità era ricostruire una relazione che, nei fatti, era stata "congelata" se non compromessa, ad eccezione dei rapporti rimasti

positivi con gli Stati andini, soprattutto la Colombia (anche con l'Ecuador di Correa non ci fu mai una vera e propria rottura, considerata la dollarizzazione dell'economia di Quito). Tutto questo ovviamente va inserito nel quadro di una politica estera le cui linee strategiche erano orientate ad un progressivo disimpegno rispetto ai fronti rimasti aperti in seguito alle frettolose scelte di Bush jr. nel nome della dottrina dell' "esportazione della democrazia". In effetti il primo mandato di Obama fu all'insegna di una normalizzazione dei rapporti, specialmente con il Venezuela: fu a suo modo storica la prima stretta di mano tra Hugo Chávez e il primo presidente afroamericano, avvenuta alla Cumbre de las Americas nel 2009.

La ripresa delle relazioni con Cuba e Argentina

Tuttavia, nei fatti nulla di davvero nuovo accadde, fino a quando si iniziarono a verificare la serie di circostanze descritte all'inizio di questo articolo. Il secondo mandato di Obama ha coinciso con l'inizio di un cambiamento nelle dinamiche politico-economiche dell'America meridionale. Il primo di questi eventi fu senza dubbio la scomparsa di Chávez, che diede l'avvio alla gravissima crisi nella quale il Venezuela versa ancora oggi. In questo caso, gli USA restano alla finestra, nell'attesa che si verifichi un cambio di regime, come – presto o tardi – pare che avverrà. La vera rivoluzione si è invece registrata con il disgelo dei rapporti con Cuba. La ripresa delle relazioni diplomatiche, avvenuta a partire dicembre 2014, formalizzata con lo scambio degli ambasciatori il 20 luglio 2015, e suggellata a livello politico dalla visita di Obama a L'Avana il 20-21 marzo 2016, rappresenta uno dei più grandi successi nella politica estera del Presidente democratico. Il riavvicinamento con il regime castrista, dopo quasi sessant'anni di embargo e mancanza di rapporti, è un fatto storico che pone fine ad un dissidio ormai anacronistico. A ben vedere, però, si tratta di un risultato "a basso costo" per Obama: la ripresa delle relazioni con l'isola caraibica è infatti avvenuta a fine mandato presidenziale (senza dunque dover avere il timore di suscitare le ire degli esuli cubani negli States), e in un momento di forte debolezza per Cuba, ormai priva dello storico alleato sovietico ma anche del sostegno economico del Venezuela, in preda al caos. Accettare il ramoscello di ulivo porso da Washington era dunque più o meno una scelta obbligata per Raúl Castro (anch'egli in procinto di avviarsi in un certo senso alla fine del suo mandato, non fosse altro per ragioni biologiche), seppur gli vada riconosciuta una certa dose di coraggio e di lungimiranza politica nel voler gettare le basi per un futuro più prospero per la popolazione cubana.

La seconda pietra miliare di questo rinnovamento sta nell'altro "disgelo" ad opera di Washington, quello dei rapporti con l'Argentina. Le tensioni bilaterali si erano acuite sensibilmente negli ultimi anni per la diatriba tra il governo di Cristina Kirchner e i creditori "*holdouts*" americani, che non avevano accettato la proposta unilaterale di "*haircut*" del debito estero da parte del Governo argentino pretendendo il pieno rimborso dei propri

crediti. Il diniego da parte di Buenos Aires aveva indotto il tribunale di New York a decretare nei fatti il default "tecnico" dell'Argentina su questa parte, pur limitata, di impegni finanziari. Questo episodio ha rappresentato la punta dell'iceberg di una continua polemica ideologica montata dai Governi kirchneristi nei confronti dei "*gringos*" , parte della cornice populista instaurata nel corso di questi anni. La vittoria – in parte inaspettata – di Mauricio Macri ha però cambiato totalmente questa cornice: il terzo Presidente non peronista della storia argentina, leader della coalizione *"Cambiemos"*, ha subito preso provvedimenti estremamente significativi, quali la decisione di ripagare i creditori residui con un'offerta che accoglieva quasi interamente le loro richieste (pagamento al 150% del valore reale, senza una completa indicizzazione dell'inflazione), l'abolizione del *cepo cambiario* e di conseguenza delle restrizioni ai controlli di capitale, la rimozione delle tasse sulle esportazioni agricole, una misura importante che potrebbe aiutare la ripresa degli investimenti esteri. Non a caso, dunque, Obama ha scelto l'Argentina come seconda tappa del suo viaggio di marzo in Sudamerica: anche in questo caso si è trattato di una missione ad alto contenuto politico, anche se molti non hanno ritenuto sufficienti le parole pronunciate dal Presidente nei confronti dei *desaparecidos* per le responsabilità della dittatura militare del 1976-83.

Conclusioni: buone prospettive per il futuro

In conclusione, come si può definire l'eredità di Obama nei confronti dell'America Latina, specialmente quella meridionale? Seppur non si possa parlare di una vera e propria visione strategica, che tornasse a fare del continente americano lo "spazio vitale" della geopolitica americana (tale spazio è ormai diventata la regione del Pacifico, della quale fanno parte alcuni partner latinoamericani fondamentali quali Messico, Perù e Cile che sono membri della Trans-Pacific Partnership), il bilancio di questi due mandati presidenziali si può definire positivo. Obama ha avuto l'intelligenza politica di comprendere il mutamento in atto nel panorama politico ed economico nella regione, e sfruttare la situazione per ristabilire un dialogo con alcuni partner chiave, come Cuba e l'Argentina. Difficile attendersi negli ultimi mesi un'evoluzione del rapporto con Brasile, a causa della complicata situazione interna, e con il Venezuela, con il quale non sarà avviato un tavolo negoziale prima che non sia avvenuta una transizione che decreti la fine del chavismo. Al contrario, una conferma democratica potrebbe favorire un proseguimento della normalizzazione dei rapporti, seppur con accenti molto diversi a seconda se lo Studio Ovale dovesse essere occupato da Hillary Clinton o Bernie Sanders.

Quel che appare certo è che i tempi della dottrina Monroe difficilmente sembrano destinati a tornare. Per gli USA il quadrante strategico più prossimo al suo spazio geopolitico è la regione del Pacifico. In questo senso, i Paesi della regione andina sono ovviamente

privilegiati, e non a caso sono quelli con cui Washington ha mantenuto le migliori relazioni. Tuttavia, nell'ottica di una nuova stagione politica che si profila nei Paesi del Mercosur, una ripresa decisa dei rapporti potrebbe essere funzionale agli interessi strategici ed economici degli Stati Uniti, ma anche degli stessi Paesi sudamericani. Questi ultimi, dopo aver intrapreso un importante percorso di emancipazione e sviluppo a partire dal decennio scorso, potrebbero a buon diritto sedersi al tavolo negoziale con più forza e capacità di influenza. Le opportunità stanno da entrambi i lati; starà al nuovo inquilino della Casa Bianca fare "gol" sfruttando l' "assist" servito dai risultati della Presidenza Obama.

El legado de Obama en América Latina

por Davide Tentori

Traducción y adaptación
Ezequiel Fabricio Barolín
Luis Maximiliano Barreto

David Tentori es Doctor en Instituciones y Políticas por la Universidad Católica de Milán. En la actualidad es vicepresidente del Caffè Geopolitico (Milán) y trabaja en la Presidencia del Consejo de Ministros (Italia). Fue un investigador asociado en el Departamento de Economía Internacional en Chatham House - Instituto Real de Asuntos Internacionales (Londres).

Resumen

El año 2016 se presenta como un punto de inflexión para la región latinoamericana. Existe una tendencia que indudablemente puede expresarse como "de cambio". El presente artículo analiza las principales características de estas transformaciones teniendo como eje las relaciones de Estados Unidos con América Latina. El énfasis está puesto en las acciones concretas de la presidencia de Obama, cuyo gobierno –en clara oposición a la administración de Bush– reubica a la región sudamericana en un papel de importancia geoestratégica para los Estados Unidos haciéndose eco de la nueva coyuntura económica internacional y las transformaciones del contexto específicamente regional.

Palabras Claves

Relaciones EEUU – América Latina – Administración Obama – Política exterior estadounidense.

El 2016 será un punto de inflexión para América Latina. La región, en efecto, está atravesada por una fuerte tendencia al cambio, con una intensidad no vista desde hace varios años. El fin del kirchnerismo en Argentina, la profunda crisis político-económica que ha golpeado a Brasil, una Venezuela siempre cercana al colapso económico y los vientos de cambio y apertura que están soplando en dirección a Cuba, son sólo algunas de las dinámicas más interesantes que ilustran que la región está cerca de una coyuntura crucial, unos quince años después del inicio de una fase muy positiva, caracterizada por el auge económico (impulsado principalmente por los altos precios de las materias primas), la reducción de la pobreza y la desigualdad social y, en el plano político, la prevalencia de los gobiernos de centro-izquierda más o menos ideologizados. Actualmente, varios factores están colocando una dura prueba a estos regímenes incidiendo en el establecimiento de una nueva fase. En primer lugar, el fin del "súper ciclo" de las materias primas es el principal factor exógeno que de alguna manera ha "atascado" a las economías de la región que, durante una década habían experimentado tasas de crecimiento del PBI sin precedentes. En segundo lugar, la adopción de políticas económicas con poca visión de futuro ha contribuido al agotamiento de los modelos de desarrollo adoptados en algunos países (principalmente Argentina y Venezuela), caracterizados por una decisiva vuelta al estatismo, políticas asistencialistas y clientelares y reducción del nivel de diversificación de las actividades productivas en nombre del atajo determinado por la explotación de las materias primas agrícolas (soja, en particular) o de la energía (Venezuela sigue siendo el país con las mayores reservas de petróleo del mundo). En tercer lugar, la exacerbación de las tendencias nacionalistas puesta en marcha por los regímenes populistas de la región ha hecho resurgir nuevas tensiones sociales que en algunos casos (por ejemplo, en Brasil) no han sido entendidas adecuadamente por los gobiernos llevándolos a una crisis a nivel institucional. Estas políticas internas, a su vez, han sido acompañadas por innovadoras y a veces ambiguas decisiones de política exterior: la estrecha alianza de algunos países de la región con el Irán de Ahmadinejad; la creación de nuevos organismos de integración regional como: la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) y el mecanismo llamado Petrocaribe, que se caracterizaron por la intención de crear bloques políticamente homogéneos y fuertemente ideológicos en lugar de iniciativas reales de integración económica.

La relación con los EE.UU. y el vacío dejado durante la era Bush

En este marco, ¿cuánto ha influido la relación de Estados Unidos con América Latina en la definición de la situación descrita en el párrafo anterior? Durante estos años, en los EE.UU. se asistió al final de la era Bush y a las gestiones de Obama de manera completa.

Dos períodos muy diversos, cuyas diferencias, comprensiblemente, han influido en la relación que Washington ha establecido con la región que comienza más allá del Río Bravo. Antes de emprender un análisis detallado de la evolución de las mismas, es oportuno tener en cuenta que nos centraremos más en la relación entre los EE.UU. y América del Sur (es decir, a partir de Colombia) y Cuba. En cuanto a la evolución de las relaciones con los países de América Central, éstas han sido mucho más lineales y han mantenido la proximidad tradicional y la dependencia económica: los EE.UU. siempre se han mantenido ligados a México –fundamentalmente en virtud de la integración comercial en el ámbito del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)– y a los pequeños estados de América Central. Por lo tanto, se puede decir que el área desde México a Panamá constituye un espacio geopolítico en sí mismo, con pocas características en común con América del Sur más allá de contar con una misma matriz cultural y lingüística. Mientras que con la primera área la relación con Washington siempre se ha mantenido en un nivel positivo justificada por una mayor integración económica, con la segunda, los vínculos bilaterales se han caracterizado por un alto nivel de conflicto.

Un conflicto que tiene razones tanto históricas como contingentes. En primer lugar, se registra que la retirada gradual de los Estados Unidos de América Latina durante la era Bush, fue lo que indudablemente ha animado un debilitamiento de los lazos. Los ataques del 11 de septiembre cambiaron en gran medida el orden de prioridad de la política exterior de la Casa Blanca, siendo el Oriente Medio "ampliado" (incluido Afganistán en esta definición) el principal teatro de acción estratégica y militar. La campaña bélica contra los talibanes y contra el Irak de Saddam Hussein ha implicado una muy alta concentración de recursos humanos y materiales que obligadamente condujeron a la retirada en otros escenarios considerados menos importantes.

Después de más de ciento cincuenta años de una más o menos fiel y constante aplicación, los Estados Unidos dejaron venir a menos la "Doctrina Monroe" que, completada más tarde de una manera ofensiva y no meramente defensiva por el "corolario Roosevelt", había sido uno de los pilares de la geopolítica y la política exterior norteamericana. Durante mucho tiempo y, de un modo más o menos transparente y legítimo, los EE.UU. habían impuesto su propia hegemonía política y económica en toda la zona, incluso a través del trabajo de sus servicios de inteligencia (el caso del golpe contra Salvador Allende en Chile, que dio lugar a la instauración de la dictadura militar de Augusto Pinochet, es emblemático). El único "fracaso" cercano fue obviamente Cuba: el éxito de la revolución operada por Fidel Castro y la frustrada operación en Bahía de Cochinos llevó a la Unión Soviética a estar a un tiro de piedra de la costa de Florida, convirtiéndose, junto al muro de Berlín, en uno de los símbolos más claros de la Guerra Fría.

Por lo tanto, se puede decir que el vacío geopolítico dejado por los Estados Unidos durante la era Bush fue, desde la perspectiva de Washington, un error estratégico. La re-

tirada de Estados Unidos fue, sin dudas, uno de los factores que llevaron a la prevalencia, en América del Sur, de una nueva familia de gobiernos de izquierda (más o menos radicales) que han tenido en el chavismo de Venezuela un modelo de inspiración. El llamado "socialismo del siglo XXI", basado en el control del Estado sobre la gestión de la economía, el asistencialismo frente al enorme reto de la desigualdad social y un nacionalismo "bolivariano" en el manejo de las relaciones regionales, ha encontrado un terreno fértil para su propagación en Ecuador, Bolivia, Paraguay (aunque por unos pocos años) y ha tejido alianzas con sistemas de gobierno en cierto modo similares como el de Argentina, Brasil y Uruguay. Del mismo modo, poderes tradicionalmente ajenos a la zona, como Rusia y China, han encontrado un terreno fértil, y han sido capaces de introducirse por medio de una presencia esencialmente económica y comercial. Un claro ejemplo está representado por el ambicioso proyecto, llevado a cabo por Pekín, de construir en Nicaragua un nuevo canal que unirá los océanos Atlántico y Pacífico. La obra ha requerido una inversión de 40 mil millones de dólares y representa una alternativa al Canal de Panamá, símbolo de la antigua dominación de Estados Unidos en la zona. Sin embargo, el Canal de Nicaragua paradójicamente también traerá beneficios para Washington al acortar aún más la distancia (unos 800 kilómetros) entre San Francisco y Washington. En efecto, la presencia de otras potencias –con enormes cantidades de capital para invertir– puede ser un factor de desarrollo para América Latina y constituye un hecho que hace sólo unos pocos años atrás hubiera sido difícil de concretar para Pekín o Moscú.

La presidencia de Obama y el deseo de "volver a empezar"

Este era, entonces, el panorama con que se encuentra –para hacerle frente– Barack Obama al asumir su cargo en la Casa Blanca. Una relación con el sur del continente americano que requería ser reconstruida totalmente ya que, para el 2009, las economías de América del Sur marchaban con viento en popa, la cooperación política regional se reforzaba cada vez más (sólo unos pocos años antes había sido fundada UNASUR) y, por lo tanto, los estados de la región estaban convencidos de que podían prescindir de una vez por todas de la engorrosa influencia de Washington. En este contexto, la retórica anti-estadounidense dirigida por Hugo Chávez había provocado que la hostilidad hacia los EE.UU. alcanzara niveles extremos, aunque en realidad sólo era una olla a la cual se le había retirado la tapa. Las masas de personas que durante décadas habían sido dejados al margen de la distribución de los réditos políticos y económicos podían, por primera vez, entrar en el sistema político y social y lo hacían manifestando su resentimiento hacia quien veían como uno de los primeros responsables de aquella situación de postergación.

Por tanto, la política de Obama hacia América del Sur debió soportar un comienzo "doloroso", ya que la prioridad era reconstruir una relación que, de hecho, había sido "congelada" a excepción de los vínculos con los países andinos que permanecieron pos-

itivos, especialmente con Colombia (y con el Ecuador de Correa con quien no hubo una verdadera ruptura, teniendo en cuenta, sobretodo, la dolarización de la economía de Quito). Es evidente que todo esto se debe insertar en el marco de una política exterior cuyas líneas estratégicas se orientaron a una desvinculación progresiva de los frentes que permanecían abiertos siguiendo las precipitadas decisiones de Bush Jr. en nombre de la doctrina "exportación de la democracia". De hecho, el primer mandato de Obama estuvo marcado por una normalización de las relaciones, en particular con Venezuela: fue, a su manera, histórico el primer apretón de manos entre Hugo Chávez y el primer presidente afroamericano, que se produjo en la Cumbre de las Américas en 2009.

La reanudación de las relaciones con Cuba y Argentina

Sin embargo, de hecho, nada realmente nuevo sucedió hasta que empezaron a comprobarse la serie de circunstancias descriptas al principio de este artículo. El segundo mandato de Obama coincidió con el inicio de un cambio en las dinámicas políticas y económicas en América del Sur. El primero de estos eventos fue, sin dudas, la muerte de Chávez, que dio lugar a la grave crisis en la que Venezuela se encuentra hoy. Al respecto, los EE.UU. siguen esperando que se produzca un cambio de régimen que –tarde o temprano– sucederá.

La verdadera revolución se ha registrado en el deshielo de las relaciones con Cuba. La reanudación de las relaciones diplomáticas –que tuvo lugar a partir de diciembre de 2014– fue formalizada con el intercambio de embajadores el 20 de julio de 2015 y se selló, en el plano político, con la visita de Obama a la Habana los días 20 y 21 de marzo de 2016, constituyendo uno de los mayores éxitos en la política exterior del presidente demócrata. El acercamiento con el régimen de Castro, después de casi sesenta años de embargo y falta de relaciones, es un hecho histórico que pone fin a un conflicto actualmente anacrónico. Observando detalladamente, es un resultado de "bajo costo" para Obama: la reanudación de las relaciones con la isla caribeña, en los hechos, se llevó a cabo al final del período presidencial (es decir, sin tener temor a despertar la ira de los exiliados cubanos) y, en un momento de gran debilidad de Cuba, ahora desprovista de su histórico aliado soviético e, incluso, del apoyo económico de una Venezuela inmersa en el caos. Aceptar el ramo de olivo ofrecido por Washington era para Raúl Castro una elección más o menos obvia (quien también estaba a punto de comenzar el tramo final de su mandato, si bien por razones biológicas), aunque se le debe reconocer cierto valor y visión política de futuro por su deseo de sentar las bases de un futuro más próspero para la población cubana.

La segunda piedra angular de esta renovación se halla en otro "deshielo" orquestado por Washington, este es, en las relaciones con Argentina. Las tensiones bilaterales se habían intensificado considerablemente en los últimos años gracias a la disputa entre el gobierno de Cristina Kirchner y los acreedores americanos denominados como "holdouts"

que no aceptaban la propuesta unilateral de "recorte" de la deuda externa del gobierno argentino y exigían la totalidad de lo demandado. La negativa por parte de Buenos Aires había llevado a la Corte de Nueva York a decretar, en los hechos, el *default* "técnico" del país, limitado a los compromisos financieros. De todos modos, este incidente representa la punta del iceberg de una controversia ideológica continua montada por los gobiernos kirchneristas contra los "gringos" que forma parte del marco populista establecido a lo largo de estos años. La victoria –en parte inesperada– de Mauricio Macri ha cambiado totalmente este escenario: el tercer presidente no peronista de la historia argentina, líder de la coalición "Cambiemos", inmediatamente tomó medidas muy significativas como la decisión de pagar casi por completo las demandas de los acreedores que no ingresaron a los canjes de la deuda (pago al 150% del valor real, sin una completa indexación por inflación), la abolición del cepo cambiario y, en consecuencia, la caída de restricciones al capital y la eliminación de los impuestos a las exportaciones agrícolas, una medida importante que podría ayudar a la recuperación de la inversión extranjera. No es de extrañar, entonces, que Obama haya elegido a Argentina como la segunda etapa de su gira por América del Sur: también en este caso se trató de una misión de alto contenido político donde muchos consideraron insuficientes las palabras pronunciadas por dicho presidente sobre las responsabilidades de la dictadura militar de 1976-1983 en relación con los desaparecidos.

Conclusión: buenas perspectivas para el futuro

En conclusión, ¿cómo podemos definir el legado de Obama hacia América Latina, especialmente con el sur de la región? Aunque no podamos hablar de una verdadera visión estratégica que convierta al espacio americano en el "espacio vital" de la geopolítica estadounidense (tal carácter es ahora asumido por la región del Pacífico que incluye algunos de los socios latinoamericanos fundamentales como México, Perú y Chile y que son miembros de la Asociación Trans-Pacífico), el balance de los dos mandatos presidenciales de Obama se puede definir como positivo. Obama ha tenido la inteligencia política para entender los cambios que tuvieron lugar en el panorama político y económico regional y aprovechar esta situación para restablecer un diálogo con dos socios clave como Cuba y Argentina. Debido a la complicada situación interna de Brasil es difícil esperar que los vínculos mejoren y lo mismo ocurre con Venezuela con quien no se iniciará una mesa de negociación antes de que haya tenido lugar una transición que decrete el final del chavismo. No obstante, una confirmación demócrata puede favorecer la continuación de la normalización de las relaciones, aunque con acentos muy diferentes dependiendo si el Salón Oval es ocupado por Hillary Clinton o Bernie Sanders.

Lo que sí parece cierto es que los tiempos de la Doctrina Monroe no parecen destinados

a volver. Para los EE.UU. el cuadrante estratégico más próximo a su espacio geopolítico es la región del Pacífico. En este sentido, los países de la región andina son evidentemente privilegiados y no por casualidad son aquellos con los cuales Washington ha mantenido las mejores relaciones. Sin embargo, en vista de la nueva temporada política que se avecina en los países del Mercosur, una sólida reanudación de las relaciones podría ser funcional a los intereses estratégicos y económicos de los Estados Unidos y también para los propios países de América del Sur. Estos últimos, después de haber atravesado un proceso de emancipación y desarrollo en la última década, con razón podrían sentarse a la mesa de negociaciones con más fuerza y capacidad de influir. Las oportunidades están dadas para ambos lados; dependerá del nuevo inquilino de la Casa Blanca meter el "gol" explotando la "asistencia" de los excelentes resultados de la presidencia de Obama.

Estados Unidos y los Derechos Humanos en la Argentina durante la última dictadura

por Leandro Morgenfeld

Docente UBA, ISEN y USAL. Investigador Adjunto del CONICET, radicado en el IDEHESI (UBA-CONICET). Autor de Vecinos en conflicto. Argentina y Estados Unidos en las conferencias panamericanas (Ediciones Continente, 2011), Relaciones peligrosas. Argentina y Estados Unidos (Capital Intelectual, 2012), El ALCA: ¿a quién le interesa? (Ediciones Cooperativas, 2006) y del blog www.vecinosenconflicto.blogspot.com.

Correo: leandromorgenfeld@hotmail.com

Resumen

La reciente visita de Obama, que coincidió con el 40 aniversario del inicio de la última dictadura, reactualizó el debate sobre el rol de Estados Unidos en el golpe de estado y el vínculo que estableció luego con el gobierno militar. Si bien no hubo intervención directa, como había ocurrido en Chile casi tres años antes, sí existió un apoyo político, económico y militar a la dictadura, que fue cambiando a lo largo de los años, cuando la problemática de los derechos humanos pasó a ser un eje relevante de la política de la Administración Carter y un punto de conflicto, tanto al interior de Estados Unidos, como en su relación con la Argentina. En 1976, las fuerzas armadas daban garantías al Secretario de Estado Henry Kissinger de mantener al país en el rumbo occidental, cristiano y anticomunista que requería la *seguridad nacional* de Estados Unidos. En los meses siguientes, sin embargo, la política exterior estadounidense comenzaría a mutar. En el presente artículo analizamos cuál fue el rol de los derechos humanos en el sinuoso vínculo entre la Casa Blanca y la Rosada y cómo ese tema generó debates y tensiones al interior de cada uno de los gobiernos. Este análisis busca aportar al conocimiento de un capítulo trágico de la historia ar-

gentina, pero también entender las lecturas que, en tiempos actuales, se realizan sobre el rol de Estados Unidos hacia las dictaduras de la región en los años setenta, en función de necesidades e intereses del presente.

Palabras clave

Argentina – Estados Unidos – Guerra Fría – Doctrina de Seguridad Nacional – DDHH.

Introducción: la visita de Obama y el debate sobre Estados Unidos y la última dictadura

Cuando en febrero de este año se conoció la noticia de que la visita de Barack Obama coincidiría con el 40 aniversario del último golpe de estado, se desató la polémica, a partir del rechazo de los referentes de los principales organismos de derechos humanos, incluyendo a las Madres, Abuelas, Hijos, Familiares y el SERPAJ. Si bien pudo obedecer a una casualidad no deseada, teniendo en cuenta que el viaje fue organizado a último momento, y en el marco de la histórica visita a Cuba, las declaraciones de la Casa Blanca, a través de Ben Rhodes, asesor de Obama en temas de seguridad nacional, llevaron a muchos a considerarlo una provocación: "Con respecto a Argentina, vamos a tener una asociación más estrecha en diferentes temas. De hecho, el presidente Macri ha sido un fuerte activista por la democracia y los derechos humanos en América Latina"[102]. El nuevo presidente argentino, al igual que el Departamento de Estado, entiende que los derechos humanos pueden servir como un instrumento o una justificación para intervenir contra los gobiernos no alineados, como lo demostró cuando condenó a Venezuela en la Cumbre del Mercosur de diciembre pasado.

Tal fue el revuelo, y el temor a las movilizaciones contra el presidente estadounidense, que en las semanas siguientes al anuncio de la visita, Mauricio Macri sobreactuó un compromiso con los derechos humanos que jamás tuvo. Visitó la ex ESMA, recibió a Estela de Carlotto y a representantes de los organismos por primera vez y hasta mencionó el tema en su discurso de apertura de las sesiones legislativas, el 1 de marzo: "Este año se cumplen 40 años del golpe militar, cuando se consolidó la época más oscura de nuestra historia. Aprovechemos este año para gritar todos juntos nunca más a la violencia"[103]. Mientras Macri pretendió utilizar la visita de Obama para aparentar un compromiso con los derechos humanos que nunca tuvo, el gobierno de Obama se vio obligado a modificar los planes iniciales. En primer lugar, cambió la agenda, para concentrar las actividades en Buenos Aires el día 23, y partir hacia Bariloche el 24 a la mañana, para estar bien lejos de las movilizaciones a Plaza de Mayo, que terminaron siendo una de las más convocantes de toda la historia. Pocas horas después de hacerse pública una carta del premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel y un editorial del influyente *New York Times*[104], anunció la desclasificación de documentos militares y de inteligencia sobre la dictadura, algo que los organismos de derechos humanos vienen reclamando hace años. Más allá de estas iniciativas, Obama no pudo evitar las preguntas sobre el tema y, al participar con Macri de un acto en el Parque de la Memoria, el 24 de marzo a la mañana, se reactivó el debate sobre

102 Citado en Morgengeld (2016a).

103 Página/12, 2 de marzo de 2016.

104 *New York Times*, 17 de marzo de 2016.

las relaciones de Estados Unidos con la última dictadura militar (Morgenfeld, 2016b).

A cuatro décadas del golpe, es necesario analizar la responsabilidad de Estados Unidos en el aliento a las dictaduras en toda la región, en las décadas de 1960 y 1970, las contradicciones que se expresaron al interior del gobierno del país del Norte y cómo afectaron especialmente a la Argentina, en torno al tema de los derechos humanos.

Del apoyo al golpe de 1976 hacia los roces por los Derechos Humanos

El derrocamiento de Isabel Perón, el 24 de marzo, produjo un giro en la relación con Estados Unidos. No hubo intervención directa de la CIA, como en el caso chileno, pero sí un apoyo político, económico y militar a la dictadura. El anuncio del plan de Martínez de Hoz, llevó a la Administración Ford a otorgar ayuda financiera a la Junta Militar encabezada por Videla. En los meses siguientes, fluyó también la asistencia militar. El ministro de economía, según la Casa Blanca, era una garantía para los intereses económicos estadounidenses en la región. Y el gobierno de facto, una garantía para el combate contra la subversión. Las fuerzas armadas, después del auge de luchas populares inaugurado por el Cordobazo y del traumático retorno del peronismo, daban seguridades a Kissinger de mantener al país en el rumbo occidental, cristiano y anticomunista. La Junta Militar parecía ser un resguardo para la *seguridad nacional* de Estados Unidos. Esto era música para los oídos de la administración republicana, a pesar de las voces en el Capitolio y en el propio Departamento de Estado que tempranamente cuestionaron la represión sistemática de los derechos humanos en Argentina. El gobierno encabezado por Videla, por su parte, quería evitar esas críticas y era consciente de que, siendo un año de elecciones presidenciales en Estados Unidos, se tornaba difícil para la Casa Blanca apoyar públicamente y sin matices a una junta militar responsable de una cruenta represión interna (Morgenfeld, 2014).

Dos días después del golpe se reunieron Kissinger y William D. Rogers, Subsecretario de Estado, y debatieron sobre Argentina y la postura que debía tomar la Casa Blanca frente al golpe. Mientras Rogers anticipaba que se derramaría mucha sangre y aconsejaba *no apresurarse*, Kissinger planteó que los golpistas requerían del estímulo estadounidense y no quería dar la idea de que serían hostigados por Washington[105]. Estas dos posiciones resumían el debate dentro del Departamento de Estado, los favorables al rápido reconocimiento del gobierno militar y quienes querían evitar repetir el error cometido con Chile y Uruguay.

Ya en junio, la CIA tenía conocimiento de la existencia del Plan Cóndor, la coordinación represiva con las dictaduras de Argentina, Chile, Bolivia, Perú y Paraguay para el asesinato secreto de perseguidos políticos. Sin embargo, ambas tendencias en el Departamento de Estado caracterizaban a Videla como la línea moderada dentro de la Junta Militar que

105 Secretary's Staff Meeting, 26 de marzo de 1976, pp. 19 a 23. La transcripción y traducción de ese diálogo está reproducida en Novaro (2011: 59-60).

gobernaba Argentina y eran renuentes a atacarlo directamente, supuestamente para no fortalecer su desplazamiento por parte de la *línea dura*.

Desde nuestra perspectiva, más que concluir que, a diferencia de los casos de Chile o Uruguay, en el caso argentino primó la política de *hands off* -de prescindencia o de distancia-, en realidad ocurrió algo similar que una década atrás. Como mostramos más arriba, en 1966, a pesar de las simpatías para con Onganía, el reconocimiento diplomático de su gobierno se demoró unos días, a diferencia de lo que había ocurrido dos años antes con el golpe contra Goulart en Brasil. Como señalamos, eso respondía a la necesidad de guardar las formas. Lo mismo puede decirse respecto al golpe de 1976. Más que una política de *no intromisión*, lo que hubo fue un doble discurso por parte de Kissinger, planteando el público la preocupación por la violación de los derechos humanos, y en privado avalando el terrorismo de estado, ya conocido por el Departamento de Estado semanas después del golpe. En dos entrevistas entre Kissinger y el canciller César Augusto Guzzetti, en junio y septiembre de 1976, el primero respaldó el terrorismo de Estado y hasta sugirió que *hicieran lo que tuvieran que hacer* lo más rápidamente posible[106]. Y esto perduró, más allá de las voces disidentes en el propio gobierno estadounidense y en la opinión pública de ese país.

La situación comenzó a cambiar en enero del año siguiente, cuando los demócratas volvieron a la Casa Blanca. Durante la presidencia del demócrata James Carter (1977-81), uno de los ejes de su política exterior fue denunciar el no respeto de los derechos humanos en determinados países: "Desde 1977 el gobierno de Carter desplegó la política de promoción de los derechos humanos, en el marco de una estrategia global para recomponer la hegemonía norteamericana en el mundo, elemento que caracterizó la política de Washington hacia la dictadura argentina. La condena a las flagrantes violaciones de los derechos humanos por parte del régimen de Videla se combinó, en 1978, con la suspensión de toda ayuda militar a Argentina. La dictadura respondía a EE.UU. con acusaciones de 'intervención en los asuntos internos' y reproches sobre la incomprensión de Occidente respecto de su cruzada 'antisubversiva'... " (Rapoport y Spiguel, 2005: 57). Claro que había al menos para Washington una doble vara. Mientras se sancionaba la violación de los mismos en Argentina, no se hacía lo propio con la dictadura de Augusto Pinochet en Chile, ni había una condena al Plan Cóndor, impulsado por la propia CIA.

Como consecuencia de este rasgo de la política exterior de su Administración, la relación con los militares argentinos atravesó distintas fricciones. El sustento material de los roces bilaterales debe comprenderse a la luz del nuevo triángulo económico con Estados Unidos y la Unión Soviética. El primer país era el abastecedor principal de las importaciones argentinas y sostenía financieramente el espiral de endeudamiento requerido por

106 Novaro reproduce parte de la transcripción del segundo encuentro entre Kissinger y Guzzetti, del cual el último volvió "eufórico" (Novaro, 2011: 70-73). Véanse también Sheinin (2006: 163-164), Mazzei (2013) y Rabe (2012: 143).

la política de dólar barato y la *tablita* de Martínez de Hoz. La Unión Soviética y los países de Europa del Este, por su parte, fueron el destino privilegiado de los cereales y las carnes argentinas. Este sorprendente vínculo con Moscú y sus satélites, que se remontaba a la etapa de Lanusse, no hizo sino profundizarse desde 1979, cuando tras la invasión soviética a Afganistán, Estados Unidos lanzó un embargo comercial contra su rival, que el gobierno argentino decidió no acompañar. La *guerra fría* registraba una nueva escalada, y el tándem Videla-Viola la aprovechaba para favorecer a la reprimarización de la economía alentada por los grandes productores agropecuarios.

La negativa argentina a participar en el embargo contra la Unión Soviética, sumada a las acusaciones por violación de los derechos humanos y a la negativa a apoyar la política de Washington de no proliferación nuclear en América Latina tensaron las relaciones con la Casa Blanca. Carter ejerció presión sobre Videla de distintas formas: no vendiendo armamentos, limitando la provisión de bienes estratégicos e impulsando una misión de la OEA que llegó al país a recoger acusaciones sobre el terrorismo de Estado. Hubo una negociación entre el gobierno argentino y el Departamento de Estado para aceptar la llegada de esta misión a cambio de que no realizara un informe demasiado duro contra la Junta Militar encabezada por Videla (Novaro, 2011: 117-155). Sin embargo, el informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) dejó muy mal parado al gobierno e incrementó las presiones externas e internas. De todas formas, la gran banca privada, liderada por David Rockefeller, siguió financiando a la Junta, y lo propio ocurrió con el Tesoro estadounidense. De esta forma, continuaron fluyendo los créditos hacia Argentina. Los contactos de Martínez de Hoz con el gran capital estadounidense, entonces, limitaron las sanciones esbozadas por Carter. Además, en 1979 triunfó en Nicaragua la Revolución Sandinista, con lo cual Washington incrementó la política dura de combate contra el comunismo en América. En consecuencia, se fortalecieron las críticas estadounidenses al énfasis de Carter en el tema de las violaciones de los derechos humanos por parte de las dictaduras aliadas. La *guerra fría* obligaba a *hacer la vista gorda*.

Sobre la política de derechos humanos y el vínculo Argentina-EEUU durante la dictadura, es recomendable leer el reciente libro de William Michael Schmidli[107]. El quinto capítulo está dedicado específicamente a la problemática de los derechos humanos en la relación Estados Unidos-Argentina en el período transicional de 1978 a 1979. Desarrolla la amplia tarea de Franklin A. "Tex" Harris, funcionario en la embajada en Buenos Aires, quien se transformaría en un gran aliado de Derian para presionar en Estados Unidos en pos del recorte de la ayuda económica y la asistencia militar a la Junta Argentina[108].

107 Véase la reseña crítica que realizamos sobre esa investigación (Morgenfeld, 2015).

108 Entrevistamos personalmente a Tex Harris el 26 de marzo de 2016, en el marco de su visita a Buenos Aires para participar del acto que encabezó Obama en el Parque de la Memoria. Allí nos contó los enfrentamientos que tuvo con el propio embajador de Estados Unidos en la Argentina, quien era su superior, y cómo pudo sortear sus resistencias para reportar las violaciones sistemáticas de los derechos humanos y el terrorismo de estado.

Esta ofensiva, sin embargo, se topó con una enorme oposición por parte de la burocracia en Washington, la cúpula empresarial, funcionarios de alta jerarquía de la Administración Carter, el Departamento de Defensa y los medios de comunicación conservadores. Schmidli describe la gran batalla que se dio en torno al voto estadounidense negativo para otorgar créditos a la Argentina en las instituciones financieras internacionales, como el Banco Interamericano de Desarrollo o el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, que forzaron a Videla, por ejemplo, a aceptar la visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, en septiembre de 1979. Este incremento de la presión sobre la Junta –que se produjo también en un encuentro personal entre Carter y Videla en Panamá-, fue pasajero. Harris chocó sistemáticamente con su superior, el embajador en Buenos Aires, Raúl Castro, partidario de apoyar a la facción "moderada" de Videla y Viola. En Washington, en tanto, las críticas de los líderes empresarios, medios conservadores y sus representantes en el Congreso llegaron a su punto máximo, argumentándose que esta política principista enarbolada por Derian y sus acólitos perjudicaba la economía estadounidense: "Exacerbadas [esas críticas] por el creciente déficit en la balanza de pagos y el resurgimiento de la tensión en la *guerra fría*, hacia la segunda mitad de la presidencia de Carter la agenda de los derechos humanos iría debilitándose en el rubro de las prioridades de la política estadounidense" (Schimidli, 2013: 155).

En el sexto capítulo de su libro, Schmidli se ocupa de las relaciones bilaterales en los dos últimos años del gobierno de Carter, cuando la frustración de Derian se hizo palpable: la Casa Blanca inició un giro en su política hacia la Argentina, tendiente a normalizar el vínculo bilateral y a poner fin a las críticas oficiales al régimen. Esto respondió a los crecientes cuestionamientos de los empresarios y medios conservadores estadounidenses, que acusaban a la Administración Carter de obstruir las potencialmente provechosas relaciones comerciales con la Argentina, negándole créditos. Este cambio coincidió con la nueva etapa de la *guerra fría* que se inició en 1979, cuando se produjo la caída del régimen del Shá en Irán, la invasión soviética a Afganistán y el triunfo de la revolución sandinista en Nicaragua. Uno de los principales impugnadores del giro que se había producido en 1977 fue Zbigniew Brzezinski, asesor del *National Security Council*, quien señaló que las críticas a la Junta Militar Argentina por la violación de derechos humanos eran contraproducentes para los intereses estadounidenses. En los meses subsiguientes, Carter cedió ante la presión de la comunidad de negocios, en función de recomponer el vínculo con el *lobby* empresario, tras lo cual fluyeron nuevamente las transferencias de fondos hacia Argentina (en 1979, las exportaciones estadounidenses hacia el país del sur se incrementaron un 140% respecto al año anterior). En un porcentaje similar se elevó la deuda argentina con bancos internacionales privados, liderados por los estadounidenses. Ese mismo año, se inició la colaboración de las fuerzas armadas argentinas en la lucha contrainsurgente en Centro América: se enviaron asesores a Honduras, El Salvador y

Guatemala para contener la influencia sandinista. En síntesis, señala el autor, "En vista de las agresivas iniciativas soviéticas en África y las crisis en Irán y Nicaragua, Carter crecientemente se movió hacia las más tradicionales políticas de la guerra fría, postuladas por Brzezinski" (Schimidli, 2013: 174). La contracara de la creciente influencia de este asesor fue el ocaso de la política de derechos humanos impulsada por Derian, cuyo poder fue limado, hasta que renunció. El nuevo *giro* neoconservador, muestra el autor, antecedió al triunfo de Reagan en las elecciones de noviembre de 1980.

Reagan, Galtieri y el ocaso de la dictadura

Desde 1980, la Argentina se involucró más en los conflictos del continente. Colaboró con el golpe de Estado de Luis García Meza en Bolivia, participó en la lucha anti-sandinista en Nicaragua y profundizó los operativos en el marco del Plan Cóndor (coordinación entre las dictaduras latinoamericanas y la CIA para la persecución y el exterminio de miles de dirigentes políticos y sociales). En los seis meses que Galtieri ocupó la Casa Rosada, la relación con Washington atravesó dos etapas. La primera, desde diciembre de 1981 hasta el 2 de abril de 1982, se caracterizó por una fuerte cooperación bilateral y una acción conjunta en la lucha contra las fuerzas revolucionarias en América Central. La estrategia del canciller Nicanor Costa Méndez fue mostrar la sintonía entre la adscripción occidental y anticomunista de su jefe y la orientación conservadora de Reagan.

La mejora en las relaciones con la Casa Blanca, en función de las necesidades estratégicas del Departamento de Estado, llevó erróneamente a creer que estas afinidades podrían ayudar al gobierno militar para buscar una solución diplomática una vez que se recuperaron por la fuerza las Islas Malvinas.

Las pretensiones de Galtieri chocaron contra la histórica alianza Washington-Londres. La OTAN, y no el TIAR, fue la esperable elección de Estados Unidos. Galtieri no pudo contar con el apoyo de Reagan, quien intentó disuadirlo el 1 de abril para que no ocupara las Malvinas, y debió sobreactuar una política tercermundista, que no hizo sino profundizar las tensiones con Washington, hasta el final de la guerra y su renuncia, en junio de 1982. El estallido del conflicto bélico con Gran Bretaña cerró la etapa de acercamiento bilateral iniciada a principios de los años ochenta.

El período de Reynaldo Bignone y la transición hasta el final de la dictadura dieron lugar a una distensión en el vínculo bilateral. La Junta, debilitada militar, económica y políticamente, debió bajar el perfil de su política exterior. Reagan, por su parte, adoptó una actitud de cautela ya que intentaba mejorar la relación con América Latina, deteriorada luego de la posición abiertamente pro-inglesa desplegada por la Casa Blanca durante la Guerra de Malvinas, y por el estallido de la crisis de la deuda externa en México.

Hasta el final de la dictadura, no hubo mayores sobresaltos en la relación bilateral. El flamante embajador en Estados Unidos Lucio García del Solar, señala en una entrevista

recientemente publicada que no hubo reclamos por parte de Estados Unidos para forzar la convocatoria a elecciones y el final de la dictadura militar: "No, no había presión; yo creo que estábamos todavía en el período donde la influencia de la tesis de Kirkpatrick era vigente; el cambio de orientación en ese sentido vino con la segunda presidencia de Reagan; durante la primera presidencia se mantuvo vigente ese principio de que los gobiernos autocráticos eran tolerables y hasta podían ser aliados, y los gobiernos totalitarios, no" [109]. Recién con la vuelta de la democracia y la asunción de Raúl Alfonsín, el vínculo con Estados Unidos adquiriría una nueva dimensión, respondiendo a contextos y agendas en parte diferentes.

Conclusiones

A principios de los años setenta, Estados Unidos recrudeció su cruzada anticomunista y contraria también a los nacionalismos en la región. La Casa Blanca, tras haber apoyado el golpe de Pinochet contra Allende, generó rechazo en muchos países del continente. Luego de esta acción, Nixon intentó recomponer las relaciones con América Latina. Kissinger prometió un *Nuevo Diálogo* con América Latina, que entusiasmó al canciller argentino Alberto Juan Vignes, quien se (auto) vislumbraba como un posible mediador entre sus pares de la región y la Casa Blanca (Vignes, 1982)[110]. Tras la asunción de Cámpora, se prefiguraba una profundización de la política exterior con tendencia autónoma vinculada a la Tercera Posición. Hubo críticas a la OEA, intentos de romper el bloqueo económico a Cuba, revisar el TIAR y plantear un vínculo más intenso con los países latinoamericanos. Tras la rápida salida de Cámpora y su canciller, Juan Carlos Puig, durante la gestión de Vignes al frente del Palacio San Martín hubo elementos contradictorios en la relación con Washington y tensiones con otros funcionarios influyentes del gobierno, como el ministro de Economía Gelbard. Ya durante el mandato interino de Lastiri, se morigeraron los choques con la Casa Blanca. Cuando asumió Perón, si bien se mantuvieron los principios de la Tercera Posición, se moderó el enfrentamiento con Estados Unidos, en función del objetivo de atraer al país capitales de ese origen y conseguir mejor acceso al mercado estadounidense para las exportaciones argentinas (tal fue el planteo en el encuentro continental de Tlatelolco, México, en febrero de 1974).

Durante el gobierno de Isabel Perón, y en medio de una profunda crisis económica, la relación bilateral fue contradictoria. Se enviaron señales a la Casa Blanca para mejorar el vínculo -así puede leerse la elección del argentino Orfila al frente de la OEA, luego de que el

109 Véase la entrevista al nuevo embajador argentino en Washington, Lucio García del Solar en Rapoport (2016).

110 Una posición similar de *mediador* entre Washington y sus vecinos del sur había ensayado Frondizi en 1961, tras en torno a la revolución cubana. Analizamos esta fallida iniciativa en Míguez y Morgenfeld (2015).

gobierno argentino hubiera repudiado ese organismo y amenazado con abandonarlo-, a la vez que se anunciaron ciertas políticas nacionalistas que irritaron a Washington.

El vínculo bilateral dio un giro radical desde marzo de 1976, cuando se conoció el nombramiento del ministro de economía Martínez de Hoz, con fluidas relaciones con David Rockefeller y la gran banca estadounidense. Videla proclamó rápidamente su alineamiento con Occidente y la lucha contra el comunismo como eje de su gobierno, siguiendo los mandatos de la *Doctrina de Seguridad Nacional*. Más allá de esta coincidencia ideológica con la Administración Ford, los choques con Washington no desaparecerían en los años siguientes. Desde la asunción de James Carter, el tema de la violación a los derechos humanos fue un eje recurrente de conflicto. En esos años, se estableció un triángulo económico con Estados Unidos y la Unión Soviética, destino principal de las exportaciones argentinas. La llegada al poder de Reagan y Galtieri, y el creciente involucramiento argentino en la lucha contrainsurgente en Centroamérica propiciaron un acercamiento bilateral, que se interrumpió tras el estallido del conflicto por Malvinas. De todas formas, la Casa Blanca no ejerció presiones para impulsar el fin de la dictadura y la convocatoria a elecciones, cuestión que fue valorada positivamente por el gobierno encabezado por el general Bignone.

El golpe de 1976 fue bien recibido en Washington, desde donde fluyó no sólo el rápido reconocimiento diplomático sino la ayuda financiera y militar, negada al gobierno constitucional depuesto. Sin embargo, ese acercamiento bilateral fue fugaz, debido a la elección de Carter en noviembre de 1976 y a la profundización de la *apertura hacia el Este* por parte del gobierno argentino. Cuando los halcones del Pentágono y sus aliados en la Secretaría del Tesoro limitaron la influencia en el Departamento de Estado de Patricia Derian y quienes impulsaban sanciones contra la dictadura argentina por la sistemática violación de los derechos humanos, hubo un nuevo acercamiento, que se afianzó con la colaboración argentina en la guerra sucia en Centroamérica, y todavía más con la llegada al poder de Reagan y Galtieri.

El Pentágono, que desde la posguerra pugnó por reemplazar a Europa como principal abastecedor de las fuerzas armadas latinoamericanas, logró que a partir de los años sesenta éstas se comprometieran en la aplicación de la *Doctrina de Seguridad Nacional* y la lucha contra la *subversión*. En esos años, muchos militares argentinos se formaron en la Escuela de las Américas y tejieron vínculos con sus pares estadounidenses, que permitieron incluso coordinar operativos internacionales de represión social y participar en la lucha contrainsurgente en América Central. En 1983, cuando se inició la transición post dictatorial con Raúl Alfonsín, el vínculo bilateral enfrentaría nuevos desafíos y agendas.

En Estados Unidos también hubo un cambio en la política exterior, a partir de la asunción de Ronald Reagan en 1981. Incluso en la campaña, el candidato republicano se ocupó de criticar el oprobio al que Carter había sometido a la Junta Militar Argentina. En su gobierno, planteó, el tema de los derechos humanos volvería al terreno de la *quiet diploma-*

cy que había cultivado Kissinger –las "observaciones" sobre esta temática sensible debían plantearse a través de canales reservados, no públicos-. Dos meses después de llegar a la Casa Blanca, Reagan anunció planes para convencer a los legisladores de derogar la prohibición de vender armamentos y suplementos militares a la Argentina, y en julio se terminó con la política de votar en contra de los créditos para la Argentina en las instituciones financieras internacionales, basada en el tema de los derechos humanos. Para reforzar este acercamiento, a mediados de mayo Viola fue invitado a una visita oficial a Washington.

En su análisis de la influencia de los derechos humanos en la política exterior estadounidense, el citado libro de Schimidli se centra en algunas figuras emblemáticas que lograron introducir en las distintas esferas de gobierno en Washington las demandas de un movimiento de base bastante extendido desde los sesenta, focalizándose en la gran heroína de su relato: Patricia Derian. En el ascenso, auge y posterior declinación de esta funcionaria parece graficarse la fugacidad del lugar destacado que supieron ganar las consideraciones de los derechos humanos en la política trazada por el Departamento de Estado. Como en muchos otros análisis anglosajones sobre esta dimensión de la política estadounidense, el texto despliega toda su riqueza en el seguimiento pormenorizado de las trayectorias y acciones de determinados funcionarios, ocupando un lugar destacado del análisis las disputas intra burocráticas, muchas de las cuales se conocen más profundamente gracias a las entrevistas realizadas por el autor –entre las que se destacan, entre otras, las de Patricia Derian, "Tex" Harris, Robert Cox y Olga Talamante-.

Sin embargo, está pendiente una explicación más compleja y general de por qué el tema de los derechos humanos no logró transformarse en una variable explicativa relevante en la política exterior estadounidense, ni siquiera durante la presidencia de Carter (ni hablar de su antecesor Ford o su sucesor Reagan). Schmidli plantea que el tema de los derechos humanos podía ser una buena propaganda contra el comunismo –por eso esa apelación no sólo fue apoyada por sectores de izquierda y progresistas en Estados Unidos, sino también por sectores conservadores que juzgaron que podía convertirse en una eficaz arma ideológica para atacar a los países socialistas-, pero no se explica adecuadamente qué implicancias tiene que el gobierno de "un" país se atribuya el derecho de juzgar el respeto o violación de los derechos humanos (o la democracia, podríamos agregar) en los demás países, por encima de las soberanías nacionales. Este debate no sólo es importante desde el punto de vista histórico, sino también en la actualidad. El enfoque de Schimidli, aunque bien intencionado, adolece de cierta ingenuidad en tanto supone que las ONGs y movimientos sociales progresistas podrían potencialmente presionar a la Casa Blanca para contrarrestar la presión del *lobby* empresario y así hacer de la política exterior estadounidense un arma contra las tiranías en otros países no centrales. Su investigación, de todas formas, muestra los límites casi infranqueables que debieron enfrentar quienes pretendieron imbuir de cierto idealismo o principismo la política exterior estadounidense en los años setenta.

La reciente visita de Obama en coincidencia con el 40 aniversario del golpe, hecho que suscitó numerosos debates y críticas, logró lo más positivo: el anuncio de la desclasificación de archivos militares y de inteligencia de Estados Unidos sobre la dictadura (Ludueña y Bertoia, 2016). Este anuncio de Obama pretendió morigerar las críticas de los organismos de derechos humanos, quienes hace más de 15 años trabajan para que Estados Unidos aporte esa información (Nahón, 2016). Quienes trabajamos con este tipo de documentos, si efectivamente se concreta su desclasificación, podremos conocer más exactamente los alcances del Plan Cóndor, el rol de la Escuela de las Américas, la cobertura diplomática de los dictadores y los vínculos con civiles y militares locales. También, quizás, se aporte información para avanzar en los juicios a los represores. La esperada autocrítica de Obama, que no fue tal, buscó limpiar la imagen de Estados Unidos e impulsarlo como el gran defensor de los derechos humanos en la actualidad (a pesar de los asesinatos selectivos con drones, de la legalización de la tortura, del espionaje masivo contra ciudadanos y gobiernos a través de la NSA), y erigir a Macri como el baluarte regional del uso instrumental de ese tema tan sentible (pensado para atacar a gobiernos no alineados, como el venezolano o el cubano, pero no al de Honduras, a pesar, por ejemplo del reciente asesinato de la dirigente campesina hondureña Berta Cáceres). Más allá de la ofensiva ideológica y mediática continental, las calles argentinas, en las que se registró la mayor movilización de toda los 24 de marzo de las últimas décadas, mostraron que la utilización de los derechos humanos para reinstalar una agenda conservadora en el continente no calaron en la Argentina (Morgenfeld, 2016b).

Analizar cómo el gobierno de los Estados Unidos abordó históricamente el tema de los derechos humanos –por ejemplo, durante los años setenta, en el vínculo con las dictaduras latinoamericanas- permitirá entender, en el presente, cómo se los utiliza como excusa para intervenir en los asuntos internos de países no alineados –los casos de Cuba y Venezuela, en la actualidad, son los más elocuentes-. En el presente artículo, procuramos avanzar en el debate histórico sobre esa problemática, actualizado tras la visita de Obama y la pretendida autocrítica sobre el vínculo del gobierno estadounidense con la última dictadura militar argentina.

Bibliografía

- Escudé, Carlos y Cisneros, Andrés (2000). *Historia general de las relaciones exteriores de la República Argentina*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.

- Ludueña, María Eugenia y Bertoia, Luciana (2016) "Archivos: desclasificar el silencio", en *Anfibia*, 24 de marzo.

- Mazzei, Daniel (2013) "El águila y el cóndor. La relación entre el Departamento de Estado y la dictadura argentina durante la Administración Ford (1976-77)", en *Huellas de Estados Unidos*, Número 5, septiembre, pp. 9-25.

- Míguez, María Cecilia y Morgenfeld, Leandro (2015) "Las relaciones entre Argentina y Cuba y su impacto en el sistema interamericano en los años '60", en Rapoport, Mario (director) *Historia oral de la política exterior argentina (1930-1966),* Buenos Aires, Editorial Octubre), pp. 159-198.

- Morgenfeld, Leandro (2013). "Nelson A. Rockefeller en la Argentina: una visita incómoda tras el Cordobazo", en *Revista Taller, Segunda Época*, Volumen 2, Número 2, julio 2013, pp. 90-104, Buenos Aires.

- Morgenfeld, Leandro (2014) "Argentina y Estados Unidos, golpe a golpe (1966-1976)" en *SAAP. Publicación de Ciencia Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político*, Vol. 8, N. 2, noviembre, pp. 521-554.

- Morgenfeld, Leandro (2015) Reseña de Schmidli, William Michael: *The Fate of Freedom Elsewhere. Human Rights and U.S. Cold War Policy toward Argentina*, en *Rey Desnudo. Revista de libros*, Año 4, Número 7, primavera 2015, Buenos Aires, Argentina, pp. 99-106.

- Morgengeld, Leandro (2016a) "Obama y el 24 de marzo", en *Notas. Periodismo Popular*, 3 de marzo.

- Morgenfeld, Leandro (2016b) "El amigo americano. Obamanía en la Argentina", en *Anfibia*, 25 de marzo.

- Nahón, Cecilia 2016 "Hacia un nuevo paso en el camino de Memoria, Verdad y Justicia", en *Página/12*. 18 de marzo.

- Novaro, Marcos (2011). *Cables secretos. Operaciones políticas en la Argentina de los setenta*, Buenos Aires, Edhasa.

- Rabe, Stephen (2012). *The Killing Zone. The United States Wages Cold War in Latin America*, New York, Oxford University Press.

- Rapoport, Mario (director) (2016) *Historia oral de la política exterior argentina (1966-1983),* Buenos Aires, Editorial Octubre).

- Rapoport, Mario y Spiguel, Claudio (2005). *Política Exterior Argentina. Poder y conflictos internos (1880-2001)*, Buenos Aires, Capital Intelectual.

- Schmidli, William Michael 2013 *The Fate of Freedom Elsewhere. Human Rights and U.S. Cold War Policy toward Argentina* (Ithaca, New York: Cornell University Press).

- Sheinin, David (2006). *Argentina and the United States. An alliance contained*, Athens, University of Georgia.

- Vignes, Alberto Juan (1982). *Dos años de política internacional argentina, 1973-75*, Buenos Aires, Pleamar.

Los artículos son exclusiva responsabilidad
de sus autores y no reflejan necesariamente la
opinión del equipo editorial de la revista.

Perspectivas

Revista de Ciencias Sociales

www.perspectivasrcs.com

revistaperspectivas@outlook.com

Rosario, Argentina